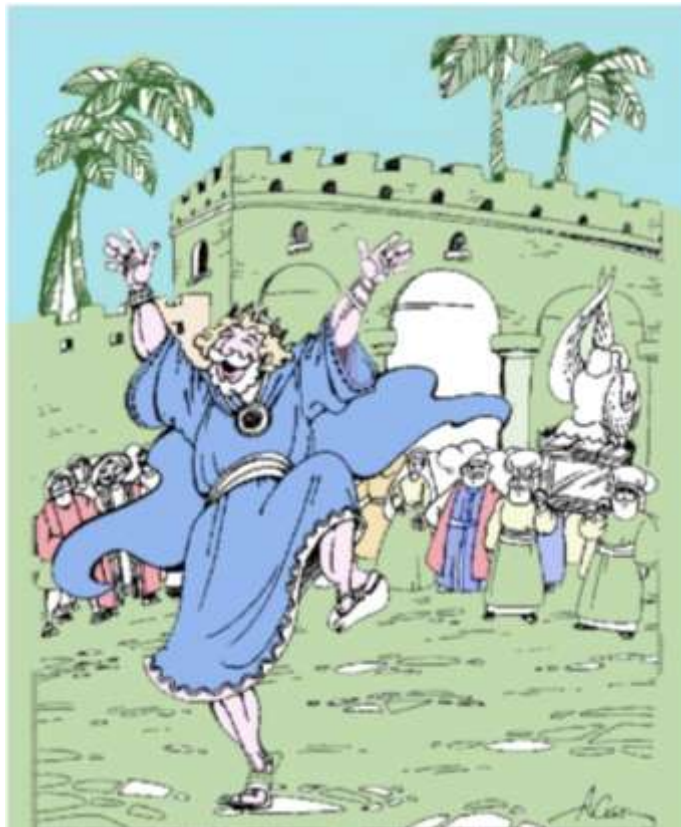




CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

10
PASTORAL:
EL MENEITO
DEL REY DAVID
APOLOGETICA
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Pastoral 10: El Meneío del Rey David es el décimo volumen de la Serie PASTORAL de la Biblioteca Inteligente.

La Serie PASTORAL consta de 18 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- PASTORAL 1 Teología Pastoral
- PASTORAL 2 Teología del Culto
- PASTORAL 3 La Pastoral Evangélica
- PASTORAL 4 El desarrollo del alma
- PASTORAL 5 Consejería Pastoral
- PASTORAL 6 Crecimiento de la Iglesia
- PASTORAL 7 Administración Eclesial
- PASTORAL 8 Profesionalización del Pastorado
- PASTORAL 9 Corrientes Teológicas de Nuestro Siglo
- PASTORAL 10 El Meneío del Rey David**
- PASTORAL 11 La Nueva Era
- PASTORAL 12 Etica Bíblica
- PASTORAL 13 Etica Evangélica
- PASTORAL 14 Etica Pastoral y Profesional
- PASTORAL 15 La Pastoral y la Sociología
- PASTORAL 16 La Pastoral y la Psicología
- PASTORAL 17 Filosofía y Psicología de la Religión
- PASTORAL 18 El Movimiento Apostólico

* * *

Los volúmenes de la Serie PASTORAL forman un conglomerado de disciplinas catalogadas como “Teología Práctica” o Practical Theology en la tradición protestante-evangélica británica. Esta perspectiva trasluce en el Diccionario *Webster’s* que se refiere a su temática como “*the study of the institutional activities of religion as preaching, church administration, pastoral care, and liturgics*” (el estudio de las actividades institucionales de la religión, como predicación, administración eclesiástica, cuidado pastoral y liturgia).

Déjame explicar esto de “*Practical Theology*”, porque en la Serie CIENCIAS BIBLICAS enfocamos la Teología Práctica por separado.

* * *

En la tradición protestante-evangélica de los pueblos de habla inglesa, con Inglaterra y Estados Unidos a la cabeza, se ha designado como *Practical Theology* no a una sola disciplina, sino a un conglomerado de disciplinas en cuya teoría y práctica se dejan ver los principios de la teología cristiana de la siguiente manera:

Una disciplina del conglomerado es la Predicación cuya teoría y práctica es designada, Homilética, y por ser tan importante no sólo para los predicadores sino también para el público que los escucha le hemos dedicado no un volumen en la Serie PASTORAL, sino varios volúmenes en la Serie PREDICACION.

Otra disciplina del conglomerado, la Teología Pastoral, enfoca el desempeño del pastor evangélico con el paradigma del desempeño pastoral de Jesús, el Buen Pastor.

Otra disciplina, la Liturgia, tiene que ver con la práctica de los principios bíblicos implicados en el culto personal y público.

Otra disciplina tiene que ver con la Educación Cristiana, que no la enfocamos en la Serie PASTORAL porque tiene más conexión con las disciplinas de la Serie EDUCACION.

Otra disciplina es el Discipulado que enfoca la interacción de maestro y discípulo en el ámbito evangélico y la temática pertinente. Ver el Volumen 5 de la Serie EDUCACION.

Otra disciplina es la Apologética que salvaguarda la sana doctrina de las doctrinas cuestionadas y peligrosas.

Otra disciplina es la Administración Eclesiástica.

Otra disciplina es la Consejería personal.

Caben en el conglomerado otras prácticas de la institución eclesial, y desconozco si todas ellas hayan sido presentadas de manera sistemática en algún volumen de tipo introductorio, cosa que sería sumamente útil.

Aflora, pues, el entorno eclesial de su enfoque, y en el entorno del CEBCAR, el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina”, se observó que en el conglomerado faltaba algo esencial.

* * *

Brillaba por su ausencia el enfoque universal, que le compete más a la Teología Práctica como ciencia bíblica. Este enfoque universal, el enfoque de los principios teológicos universales que enseña la Biblia, ha sido explorado y expuesto por los sabios del

CEBCAR mediante Cursos Maratónicos y Cursos Cortos Programados y su material teórico ha sido incluido en el Volumen 7 de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, a la cabeza de las disciplinas de enfoque teológico.

Con esta demarcación conceptual se hace innecesario referirnos a cada disciplina de la Serie PASTORAL, salvo señalar que todas ellas caben dentro de la designación británica de “*Practical Theology*”, pero algunas son mejor enfocadas en otras áreas de la Educación Teológica.

Esto ocurre, por ejemplo, con el área de Educación Cristiana que por lo general se interrelaciona con el área de los Estudios Pastorales, y así se la enfoca en la Serie PASTORAL, pero dada su amplitud y su empresa editorial merece un sitio aparte como lo muestra la lista de las áreas de la Educación Teológica a continuación:¹

1. AREA DE ESTUDIOS DE TEOLOGIA
2. AREA DE MISIONOLOGIA
3. AREA DE LITERATURA BIBLICA
4. AREA DE IDIOMAS BIBLICOS
5. AREA DE CIENCIAS BIBLICAS
6. **AREA DE ESTUDIOS PASTORALES**
7. **AREA DE EDUCACION CRISTIANA**
8. AREA DE HISTORIA ECLESIASTICA
9. AREA DE PATRISTICA
10. AREA DE MUSICOLOGIA Y ARTES

* * *

Las citas bíblicas en la Serie PASTORAL provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

Para profundizar lo que respecta a la Pastoral visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



www.bibliotecainteligente.com

¹ Ver: Volumen 2 de la Serie EDUCACION, que tiene el título de, *Areas de la Educación Teológica*.

Para recibir gratis *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Pastoral!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

1

EL HUAYCO DE LA DANZA EVANGELICA

2

¡GRACIAS NATUSHA!

3

PUESTOS LOS OJOS EN DAVID

4

¡REMOLINEANDO!

5

LA MARAVILLOSA PROFECIA DE DAVID FISCHER

6

UNA PICHONADA BAILABLE

7

LA RESTAURACION DE TODAS LAS MUJERES

8

¿MENEITO O REMOLINEO?

7

9

EL BAILE DEL CERDEO

10

LA ORQUESTA DE LOS ANGELES CAIDOS

11

ACADEMIA DE AVIVAMIENTO APOCALIPTICO

12

BAILANDO CON RONY POR LA ETERNIDAD

APENDICE DOCUMENTAL

1

LOS ZOMBIES CRISTIANOS
(Historia Corta)

2

LA DANZA EVANGELICA
(PROGRAMA “DESAFIOS”)
(Documento)

3

EL FENOMENO
DE LA DANZA EVANGELICA
(Documento)



INTRODUCCION

El presente libro, *El meneíto del rey David*, ha sido mi primera obra de Apologética en la cual opté por explicar los conceptos más complejos y controversiales mediante el recurso de las historias cortas (inglés: *short-stories*). Quizás a eso se debió el gran éxito que tuvo este material en su formato anillado, porque las historias cortas pueden comunicar mayor volumen de información asimilable con mayor facilidad y en mucho menos tiempo.

En su forma original, *El Meneíto del Rey David*, incluyó muchas menos historias que en su forma presente, pero eso no impidió que tuviera tanto éxito en nuestro país, y según nos hemos enterado, también en el extranjero, por testimonios de muchos lectores, uno de los cuales se refiere a este libro con una sola palabra entresacada del bowling: “¡STRIKE!

Sin duda fue un gran golpe para los adherentes de la Teología de la Restauración, muchos de ellos hermanos honestos. Y si bien los libramos de ser saqueados por los promotores de este movimiento “teológico”, no pudimos evitar que en nuestro país, así como en otros países, los liberacionistas hicieran su agosto, es decir, llenaran sus bolsillos con dinero mal habido.

* * *

Su formato original fue de separata académica anillada publicada por el CEBCAR. No perdimos tiempo proponiendo su publicación a alguna editorial evangélica con sede en Estados Unidos, por cuanto sus directivos y sus editores de planta son bastante “chichiricosos”. Ellos no entienden ni podrían entender jamás tal cosa como “la teología humorística”, tan nuestra, que empezaba a propalar el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (el CEBCAR). Por eso se han ido a la quiebra, una tras otra, al estilo dominó.

Posteriormente perfeccionamos esta metodología de las historias cortas en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru, hasta producir más de 1001 historias, las mismas que ahora son accesibles GRATIS a todos los lectores de habla hispana en la página web de la CBUP, denominada, Biblioteca Inteligente.

¡Buen provecho!

EL CONCEPTO DE APOLOGETICA

En 1 Pedro 3:15 dice: “Más bien, santificad en vuestros corazones al Mesías como Señor, y estad siempre listos para responder a todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros, pero hacedlo con mansedumbre y reverencia.”

Este texto sirve de lema a la Apologética pues las palabras que hemos subrayado en griego son *pros apoloyían*, que se traducirían también “para hacer apologética”.

La Apologética es básicamente una respuesta racional, coherente, articulada, respecto de las cosas que sustentan nuestra esperanza o nuestra convicción, toda vez que ella se hace necesaria.

La ética evangélica demanda que tal respuesta, antes que defensiva, o agresiva, o triunfalista, sea hecha “con mansedumbre y reverencia”.

El que la labor apologética sea llevada a cabo con mansedumbre y reverencia, no descarta la cuota de humor e ironía que siempre ha caracterizado a la literatura apologética, porque la argumentación así lo requiere y porque los conceptos que se rebaten realmente lo reclaman.

Muchas de las enseñanzas erradas que se le pegan a la Iglesia, a manera de escoria, son realmente risibles una vez que se las expone en su real dimensión. Prueba de lo que decimos es el carácter ameno y excitante de la literatura apologética la cual, de sopetón, enseña muchas cosas valiosas sobre el texto bíblico.

* * *

En los tratados sobre el tema generalmente se define la Apologética como “la defensa de la fe”, lo cual puede sugerir una actitud puramente defensiva. Es verdad que la palabra griega, *apoloyía*, tiene también el sentido de respuesta de disculpa, de explicación, pero claramente este sentido no aflora en 1 Pedro 3:15, donde tiene el sentido de respuesta racional y convincente.

La actividad apologética no es en sí una actividad proselitista. La expectativa del Apóstol Pedro no es el proselitismo, sino que nuestra manera de vivir sea tal que suscite preguntas de interés positivo, y que la gente de fuera, es decir, de fuera de la comunidad evangélica se sienta motivada a conocer nuestra opinión sobre una variedad de temas.

Una formación apologética en el ámbito eclesial nos ayudará a aprovechar excelentes oportunidades de testimonio evangélico, en lugar de estropearlas y echarlas a perder.

El término “apologética” se refiere también al producto literario de la actividad apologética, desde las mismas páginas de las Epístolas Paulinas, pasando por los discursos apologéticos del acalorado y acucioso Tertuliano, hasta el bienvenido tratado intitulado, *Cristianismo en crisis*, por Hank Hanegraaff, que expone temas de debate actual.

LA APOLOGETICA Y LOS ESTUDIOS PASTORALES

La Apologética es una rama de los Estudios Pastorales, porque enfoca la responsabilidad de los maestros y dirigentes, de nutrir el rebaño eclesial con los exquisitos pastos de la sana doctrina, mientras al mismo tiempo lo libera y lo libra de la mala hierba que puede afectar su salud espiritual. Sin embargo, a menudo son los pastores los que destacan por su ignorancia respecto de los temas de la Apologética.

Con el paso del tiempo surgen nuevos temas de carácter apologético. En nuestra generación, dos de esos temas han adquirido las dimensiones de movimientos teológicos. Ellos son los temas del movimiento de la Teología de la Restauración y los del movimiento de la Nueva Era, los cuales trataremos con amplitud por separado en dos separatas académicas: Apologética I y Apologética II. Hay una separata adicional, Apologética III, que trata del moderno movimiento Apostólico, pero esta separata incluimos más bien entre las Diez Separatas Adicionales del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR).

Como disciplina sistemática, la Apologética da las pautas de la elaboración de la respuesta coherente y articulada que un creyente o apologeta ha de dar en dos ámbitos: El ámbito interno o eclesial y el ámbito externo o de la sociedad que nos rodea. En ambos ámbitos surgen los interlocutores del apologeta.

El ámbito interno o eclesial

El interlocutor es alguien de la comunidad eclesial al cual hay que protegerlo de las doctrinas erróneas y capacitarlo para confrontar el diálogo con creyentes que puedan sustentar enseñanzas cuestionables y cuestionadas.

La Apologética da protección a los creyentes a fin de que no sean desviados de las sanas doctrinas de la Palabra de Dios.

Los estudios de Apologética, por ser teológicos, no pueden evadir el uso de términos técnicos, pero en el ámbito pastoral y comunitario, su lenguaje ha de ser parafraseado, de modo que pueda ser asimilado aun por las personas más sencillas.

Para empezar, los creyentes evangélicos deben definir con responsabilidad su concepto de “sectas”; no sea que se encuentren combatiendo entre ellos mismos dentro de la comunidad eclesial donde convergen diversas tradiciones y prácticas litúrgicas con fundamentación bíblica.

Son los pastores los que están encargados de velar porque sus ovejas no se vean envueltas en los peligros de las doctrinas falaces que muchas veces se presentan entremezcladas con cierto porcentaje de verdad. No se trata de asuntos teóricos, pues las enseñanzas, sean positivas o negativas, siempre tienen consecuencias prácticas. ¡Y qué peligros mayores puede haber que aquellos que encierran el alma y la sumergen en las arenas movedizas de la confusión, de la desesperación y de la nada!

El ámbito externo o de la sociedad

El interlocutor es alguien de fuera de la comunidad eclesial, y proviene de la sociedad en general.

En este caso la Apologética pugna por influir nuestra cultura y ganar terreno en medio de la gente por quienes también pugnan otras ideas, prácticas y agrupaciones, sea cual sea su designación. Aunque la Apologética no tiene un objetivo evangelístico, siempre debe estar presente la expectativa de convencer y de ganar a otros para la fe evangélica.

En medio del conflicto de ideas y prácticas, la Apologética le confiere a nuestra fe los instrumentos para ser expuesta de manera coherente, en términos del lenguaje normal o convencional de la gente. El apologeta debe cambiar su lenguaje “eclesiástico”, a fin de darse a entender entre la gente del ámbito social más amplio.

* * *

No queremos dar a entender que fuera del ámbito eclesial la gente tenga menor o mayor acceso a los conceptos. Queremos subrayar que en ambos ámbitos se formulan los conceptos con un lenguaje diferente. Generalmente ocurre que el lenguaje “eclesiástico” o la “jerga evangélica” es una barrera que produce repulsión en la gente. Lo grave es que ocurre a menudo que los creyentes evangélicos no se percatan de la desventaja que les significa su jerga eclesial, la cual puede bien desaparecer con un entrenamiento como el que proveen las obras de Apologética del CEBCAR y la CBUP.

El recurso a las Sagradas Escrituras debe ser tal que no produzca empacho ni reacción negativa en la gente. Esto ocurre si persistimos en utilizar versiones arcaicas de la Biblia por el simple hecho de que nos la regalaron y nuestro amor por las Escrituras no es tanto como para adquirir una Biblia nueva metiendo las manos en nuestros bolsillos.

Debemos parafrasear los textos de las Escrituras en vez de repetirlos de paporreta incluyendo al final la referencia bíblica. Aunque haya la intención de apantallar a la gente, la reacción será otra, como cuando el leguleyo te dice: “De conformidad con la Ley 282828, Artículo 828, Inciso viii del Código Penal.”

Así, en lugar de decir “dice Primera Corintios” es mejor decir: “Así está escrito en la Primera Carta que el Apóstol Pablo escribió a los cristianos de Corinto, en Grecia.” Y los números de capítulos, y versículos y medio-versículos te los guardas y se los das después que se convierta, no antes.

* * *

Quien tenga formación apologética estará en mejores condiciones de ser escuchado de buena gana, sin crearse anticuerpos. Nuestro modelo de actuación es Jesús, de quien se dice en Mateo 7:28, 29: “Las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.”

La gente que no conoce la Biblia gusta que se les informe sobre el contenido central y las circunstancias en que fuera escrito un determinado libro de la Biblia. Por eso el evangélico debe tener suficiente información al respecto. Esto demanda más disciplina que decir de una manera fundamentalista: “La Biblia dice.” Ya que la Biblia puede ser la máxima autoridad conceptual para nosotros, pero no necesariamente para nuestros interlocutores.

Tanto en su ámbito interno como externo, el buen uso de las Sagradas Escrituras es fundamental, sobre todo considerando que la otra parte en el debate también puede recurrir a las Escrituras judeo-cristianas para difundir enseñanzas contrarias a la Biblia.

TEMAS DE ACTUALIDAD EN EL AMBITO APOLOGETICO

A fin de ilustrar la técnica de la exposición y del diálogo apologetico hemos escogido dos temas de debate que en el momento actual le conciernen de manera especial a nuestra gente evangélica:

1. El movimiento de la Restauración
2. El movimiento de la Nueva Era

El primer tema tiene que ver con el ámbito interno, con doctrinas que han surgido dentro de la comunidad evangélica cuyos adherentes recurren profusamente al uso de las Escrituras como textos de prueba.²

El segundo tema tiene que ver con el ámbito externo de la comunidad evangélica, con el conflicto ideológico que se produce en medio de la sociedad en general.

Detrás de ambos movimientos se hallan conceptos supuestamente teológicos que intentaremos sistematizar y exponer de la manera más coherente posible.

EL MOVIMIENTO DE RESTAURACION

En el ámbito interno de la iglesia, nos encontramos actualmente con el movimiento o los movimientos de Restauración, nutridos con la Teología de la Restauración, pobremente articulada, pero de la mano de atractivos cambios en la liturgia de las iglesias evangélicas, concebida la “liturgia” con su enfoque actual de participación activa de la comunidad en los actos del culto.

La Teología de la Restauración ha tenido su impulso en factores externos, como son el folklore israelí, la tecnología de alta fidelidad (HiFi o *high fidelity*) y la supervivencia del genero musical del rock. También se detecta influencia de rituales y prácticas psicodélicas de la Nueva Era, como la estimulación de poderes psíquicos que en condiciones normales permanecen en estado latente, como es el caso del baile llamado “remolineo”, inspirado en el baile de los derviches sufís de la religión musulmana o Islam.

El material analítico de la Teología de la Restauración y de los movimientos de Restauración que incluiremos en la presente separata académica ha sido publicado previamente por el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” con el título de *El*

²Respecto de los “textos de prueba” sírvase consultar nuestra separata académica de Hermenéutica, incluida en el Nuevo PUT-CEBCAR.

Meneíto del Rey David, título que conservamos con la adición de la palabra “Apologética”, que es el campo de los estudios teológicos al cual pertenece.

EL MOVIMIENTO DE LA NUEVA ERA

De manera urgente los pastores y líderes evangélicos están llamados a comprender y a saber responder las preguntas que surjan respecto del pensamiento de la Nueva Era, que se ha convertido en un encarnizado debate en la televisión (en programas como “Fuego Cruzado”, “Cristina”, etc.) y en otros medios de difusión.

La temática de la Nueva Era deriva del pensamiento animista y politeísta de las religiones de Asia oriental y se difunde en el mundo occidental gracias al recurso de los cambios que se vienen produciendo en nuestra cultura global, tales como el desarrollo de la informática digital, la apertura del espacio sideral a la tecnología, la introspección en la estructura del átomo y en la mecánica del cuántum, la ingeniería genética, la exploración del universo del cerebro, etc.

* * *

El pensamiento de la Nueva Era ha contagiado a muchos sectores de la comunidad evangélica que deriva su pensamiento de la Biblia judeo-cristiana debido a su uso profuso del marketing y los medios de difusión.

El pensamiento y las prácticas de la Nueva Era se han introducido incluso en las esferas del Ejército de Estados Unidos, que ha contratado a conferencistas nuevaeristas para dar cursos cortos y programas para el “mejoramiento físico-psíquico”. Se han dado casos de personas evangélicas que han rehusado participar en tales cursos y programas y han sido sindicados como casos de insubordinación. Y hay quienes han tenido que someterse a torturas como la que intenta despojar a una persona de su mente consciente para ocasionarle un vacío mental con el propósito de llenarlo luego con el pensamiento de la Nueva Era.

Este es el peligro que nos acecha: Con qué cosas estamos nutriendo nuestras mentes y nuestros corazones; qué cosas estamos introduciendo al santuario de nuestro ser. ¿No será que el pensamiento de la Nueva Era nos está ocupando y no nos hemos percatado de ello?

Mucho del atractivo de la temática de la Nueva Era tiene que ver con un previo lavado cerebral efectuado en la gente. La presente separata académica expone dicha temática o conjunto de temas, con objetivo apologético.

TRAYECTORIA DEL PRESENTE LIBRO

El presente libro, publicado originalmente en el formato de separata académica, ha servido a varios cursos cortos programados sobre el tema que se han dado en el Perú y en otros países de América Latina, y como una muestra de la manera cómo se debe hacer apologética en las iglesias evangélicas.

La separata académica empezó a ser escrita en julio de 1994 a raíz de mi participación como moderador en un acontecimiento que movilizó las conciencias de muchos evangélicos en Lima: El Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica, organizado por el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP).

La separata fue enriquecida con la reflexión de un programa transmitido por Radio del Pacífico. Es el programa “Desafíos”, a cargo de los periodistas Rolando Pérez y Jorge Lavado Miranda.

* * *

La separata tuvo al comienzo un título largo y demasiado “apologético” —La Teología de la Restauración y la Danza Evangélica—, razón por la cual no atrajo la atención de la gente en la comunidad evangélica de Lima. Lo único que se hizo para cambiar su derrotero y producir su éxito fue darle por título la expresión “El Meneíto del Rey David”.

Esos eran los días en que la sensual cantante franco-venezolana Natusha se encontraba en Lima juntamente con su tema musical que arrancó muchos corazones de sus pechos: “El Meneíto”. Se trataba de un ritmo sensual, por cierto diferente del “Remolineo” de los adherentes del movimiento de la Restauración, que supuestamente era el ritmo con que alabó y adoró David a Dios. ¡Imagínate, pues, lo que significó en nuestro medio evangélico convulsionado llamar al ritmo de David, “el Meneíto”!

El resultado fue que muchas iglesias, mayormente de corte pentecostal, me invitaron para dar conferencias y cursos cortos programados (CCP) sobre el tema de la Teología de la Restauración, y la separata de rigor era. . . “El Meneíto del Rey David”. La asistencia a tales cursos era multitudinaria, tanto de los adherentes de la “restauración” del remolineo como de los evangélicos “tiesos”, que en mi persona vieron una especie de redentor.

* * *

La separata académica empezaba con una historia corta que tenía por título “El meneíto del rey David”, la misma que daba título a la exposición de la Teología de la Restauración del Tabernáculo de David en nuestro tiempo escatológico, que iba después de esta historia que estás leyendo y que a duras penas se podía definir como “antología de historias cortas”, aunque algo de eso tenía.

Posteriormente, la exposición apologética de la separata académica fue siendo “traducida” a una serie de historias cortas, y la historia original, “El meneíto del rey David” apareció como su título.

* * *

¡Gracias, hermana Natusha! ¡Gracias por el meneíto! ¡Dios se lo pague! Aunque con mi meneíto no hice tanta plata como vos, créeme que me deleitó menearme al vender mis separatas sobre *El Meneíto del Rey David*.

Pero cuando yo pensaba en entregar mi atractivo y ameno libro a una editorial evangélica en los Estados Unidos a fin de difundirlo más allá de las fronteras del Perú, los fundamentos “teológicos” del movimiento de la Restauración comenzaron a resquebrajarse

y a perder *momentum*, sin duda como resultado de mi separata académica que se abrió camino gracias a la bienaventurada piratería.

* * *

Ahora, cuando estamos a punto de abrir la página web Biblioteca Inteligente de la CBUP-VIRTUAL, dos cosas quedan del movimiento que despertó tanta sensibilidad:

1. Los cambios que el movimiento produjo en la liturgia de las iglesias evangélicas, previamente tan ceñidas al estilo de adoración anglosajona que nos trajeron nuestros misioneros. Cambios que han introducido la modalidad de la balada y el show de los “vocalistas”. Pero la canción “Remolineando” ha seguido su destino, el destino de la mayoría de los éxitos musicales: Pasó de moda.

2. Las historias cortas del CEBCAR sobre los temas apologéticos del momento, que perduran no tanto por servir a propósitos apologéticos, sino porque han adquirido eternidad “literaria”. De todas maneras, sirven para ilustrar cómo es que se produce el debate apologético en las iglesias evangélicas, y lo hacen mejor que otros recursos sujetos al mismo destino de la canción “Remolineando”: Pasan de moda.

* * *

En la presente edición de *El meneío del rey David*, y a causa de razones históricas, la primera historia trata de lo que ocurrió en el “Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica”. Esta historia lleva ahora por título, “El huayco de la Danza Evangélica”.

Para los profanos que no entienden la palabra “huayco”, es la temida palabra peruana que se refiere a los aluviones o avalanchas de los ríos que bajan de la cordillera de los Andes a la costa peruana.

A la manera de la teología de la Restauración, los huaycos bajan remolineándose y arrasando con todo a su paso. Pero pasan; no duran para siempre.



1 EL HUAYCO DE LA DANZA EVANGELICA

En julio de 1994 se llevó a cabo en Lima un acalorado panel con el nombre de “Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica”.

La sola mención de “danza evangélica” bastaba para poner hipersensibles a muchas personas y moverles a asistir masivamente al Conversatorio, porque este asunto de la danza venía ocasionando serios problemas en muchas congregaciones evangélicas. Es que de repente los evangélicos, cuya característica principal era su “cultura tiesa” y su fanático apego al onceavo mandamiento de “no bailarás”, comenzaron a bailar, primero, erráticamente, como zombies recién salidos de la sepultura, y después, a remolinearse como trompos en el más pulcro estilo del rey David, sin que nada los pueda detener.

* * *

Como podrás imaginar el asunto era cosa seria, y en muchos sectores de la comunidad evangélica, como dice el apóstol Chespirito, “pandió el cúnico”, no tanto porque tu iglesia evangélica se pudiese convertir en un zambódromo o en una discoteca, sino porque no se pueda parar de girar y dar vueltas como el molinillo, con el riesgo siempre latente de caer muerto.

En algunos sectores, sobre todo entre la juventud, se generó una hipersensibilidad respecto de la manera de ser evangélico, que no sólo amenazaba con implantar un gap generacional sino que ponía en peligro la preservación de la vida, de producirse un tistapi o un ataque surtido, en el mejor de los casos.

El hecho es que el huayco, la avalancha, el diluvio de gente que se remolineaba, arrastró incluso conmigo, sin que yo tuviera la culpa de nada.

* * *

Las cosas ocurrieron de la siguiente manera:

El Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica fue organizado por el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP) y la Alianza Cristiana y Misionera (ACyM).

El Lic. Julio Rosas Huaranga, pastor de la ACyM, actual congresista de la República por el Partido de los Testigos de Fujimori y entonces Presidente del Concilio Nacional Evangélico del Perú, me llamó por teléfono y me invitó para presidirlo. ¿Y yo qué culpa tenía?

Me expuso los planes con detalle, y yo me negué a participar. Después de todo, ¿qué provecho sacaría? Al contrario, meterme en medio del fuego cruzado podría ocasionar que yo saliera de algún modo chamuscado.

Me rogó que lo pensara. . . Que no tenían a nadie más a quien acudir. . . Que la fecha se aproximaba. . .

Le respondí: Mira, zambo, no se trata de ir así nomás al panel. Yo tendría que investigar a fondo el fenómeno de esos zombies cristianos, examinar bibliografía, reunir testimonios, etc., lo que tomaría mucho de mi tiempo, teniendo tantas otras cosas valiosas que hacer. Porque yo tengo una agenda. . . Tengo deberes sagrados que cumplir. . .

El Pastor Julio Rosas quedó deshecho con esa conversación telefónica.

* * *

Pero después me dolió el corazón. Después de todo, el Pastor Rosas es mi amigo, y sería mi primer amigo a quien yo le decía tajantemente que no.

Lo consulté con mi esposa y con la almohada.

Lo consulté con la actriz Marlene Alvarez, una de las promotoras de la Danza Evangélica a nivel estratégico, que para promocionar el atractivo folklore israelí viajó en un tour organizado a Israel y al volver al Perú fundó la Escuela de Danzas Bíblicas “Mejolót”, que contaba con los auspicios de la Embajada de Israel.

Lo consulté con varias otras personas allegadas al Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), entre ellos el Pastor Pedro Milla Ciriaco, mi pastor de cabecera y mi exorcista fiel.

Todos me aconsejaban: “Acepta. Acepta. Acepta. Quizás es la voluntad del Señor que seas tú el que dirija ese Conversatorio, a fin de que del mismo pueda surgir algo de provecho para todo el pueblo de Dios.”

Me hicieron derramar lágrimas, y llamé:

—Pastor Rosas, ¿ya encontró a otra persona que se haga cargo de dirigir el Conversatorio?

Tristemente respondió:

—No.

Quizás pensaba que yo le iba a sugerir alguien que dirigiera el panel en circunstancias perentorias, digamos, Pedro Merino, o Pedro Arana, o Pedro Milla, o Pedro Picapiedra. Pero se sorprendió gratamente cuando le dije:

—Yo me haré cargo. Cuenta conmigo.

Y me dio más detalles del evento.

* * *

El Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica tendría lugar en la amplia sala de la ACyM en San Martín de Porres. Conseguir este excelente local no fue problema, porque el Pastor Julio Rosas era el pastor de esa iglesia tan grande.

Sería un evento muy publicitado.

No habría *rehearsals*.

No había necesidad de preparar materiales impresos —eso decía el Pastor Rosas—.

Yo llegaría media hora antes, para una reunión con los miembros del panel, formado tanto por los que estaban a favor como por los que estaban en contra de la Danza Evangélica.

La participación del público se haría mediante micrófonos móviles sincronizados con preguntas escritas en papel que serían llevadas a la mesa del panel por preciosas señoritas de la ACyM distribuidas en todos los sectores de la audiencia.

Los que no pudieran caber en las instalaciones podrían sentirse bien servidos porque habría una transmisión en vivo y en directo por las ondas de Radio del Pacífico, y después el video del evento estaría a disposición de todos a un módico precio.

* * *

No había que preparar materiales impresos. . . Es decir, para hacerlos llegar al público con anterioridad al evento.

Después me enteré que era para evitar la propaganda de unos y de otros sectores en conflicto.

Pero yo nunca voy a ningún evento sin la debida preparación personal. Toda la vida he puesto este dogma delante de mí:

*Si tú no estás preparado
mejor que todos los demás,
no participarás.*

* * *

Con mucho estudio y reflexión preparé un escrito, al cual desde ya tenía en mente implementarlo y convertirlo en una señora separata académica, o quizás en un libro en formato *paper-back* ilustrado con todo lo que pudiese ocurrir en la noche del Gran Conversatorio.

Al principio mi escrito tenía un título horrible, demasiado teológico, demasiado largo, demasiado ambiguo. Pero si se convertía en libro, sin duda luciría un título sexy y super califragilísticamente espialidoso y atractivo.

—Con el tiempo y sus aguas, todo podría ocurrir, pastor Calongo. . . El evento podría dar lugar a un libro, como dice la Palabra: Con oración y ayuno.

—Y con remolineo, doc. . .

* * *

El día de los loros, todos los rincones de la enorme sala estaban repletos de gente de pie. Como se suele decir, no cabía un alfiler.

Esto mismo podía significar para muchos de nosotros cierta preocupación, en el sentido de que las cosas se saliesen de control. Pero nos encomendamos diciendo: “Hágase tu voluntad.”

Detrás del escenario, donde estaba la mesa del panel, había un gigantograma con tres interrogantes en rojo:

LA DANZA EVANGELICA. . .

¿ES NADA MAS QUE UNA CUESTION CULTURAL?

¿ES TAN SOLO UNA CATARSIS O DESFOGUE PSICOLOGICO?

¿ES ACASO UNA VERDAD BIBLICA QUE HAY QUE RESTAURAR?

* * *

A la indicación de los camarógrafos me puse de pie, y leí estas tres interrogantes con solemnidad.

Dije luego que el propósito del evento era servir a todos los sectores de la comunidad evangélica, de manera especial a los extremos, a fin de que entraran a un diálogo edificante sin herir susceptibilidades.

A continuación, pedí a la gran concurrencia que con estruendosos aplausos dieran la bienvenida a los panelistas, mientras yo los iba presentando llamándolos por nombre, y ellos se ponían de pie:

—¡Srta. Marlene Alvarez, Directora de la Escuela de Danzas Bíblicas “Mejolót”!

Los aplausos eran atronadores, no sólo porque era la única mujer en el panel, sino porque esta actriz evangélica es muy querida en todos los ámbitos.

—¡Dr. Roger Mendoza, Psicólogo!

—¡Dr. Jonathan Garnike, Musicólogo!

—¡Alfonso Ramírez, Pastor de la Iglesia Evangélica Presbiteriana Recontra Reformada!

—Y vuestro servidor, Moisés Chávez, Director del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR).

Yo actuaría como maestro de ceremonias, como réferi, como moderador.

* * *

Luego, opté por aplacar el nerviosismo mío personal, de los panelistas en el escenario, y de todos los presentes, recurriendo al humor:

Imitando la voz de los *anchormen* o narradores del Luna Park, como si se tratase de una demostración de lucha libre o *catchascan* (palabra inglesa que significa “agárrate tan bien como puedas”, *catch as you can*), grité a gran voz:

¡Damas y caballeroos!

¡En este extremo del ring están los evangélicos conservadores, tiesos como la Doña Inmóvil, cuya vida se sostiene sobre las columnas de los Cuatro Dogmas Protestantes: NO TOMARAS, NO FUMARAS, NO IRAS AL CINE Y. . . ¡NO BAILARAS!

¡Y en este otro extremo del ring están danzando y remolineándose antes de tiempo los de la Teología de la Restauración, dispuestos a restaurar el ritmo del Rey David en la Iglesia Evangélica en estos últimos tiempos escatológicos!

Para ambos extremos del ring los aplausos eran atronadores, y casi no se podía acallar las carcajadas.

Concluí este segmento indicando que habría un video oficial del evento a la disposición de todos los interesados.

* * *

¿Y yo? ¿En dónde me encontraba yo pobre?

Me encontraba realmente en medio, a riesgo de recibir y amortiguar los golpes como Dios manda. ¡Porque de que hay gente hipersensible e irascible, la hay!

Recuerdo los días de mi adolescencia cuando yo estudiaba en el Seminario Evangélico de Lima. Cierta tarde, mientras digeríamos nuestro frugal almuerzo en uno de los amplios jardines de esta institución teológica, fui severamente amonestado por uno de los estudiantes, compañero mío, porque me puse a tocar en mi acordeón la melodía del vals peruano, “Rosa Té”.

Lo que yo hacía en ese momento no estaba incluido en los Cuatro Dogmas Protestantes, pero el estudiante que me increpó, un *quasi* viejo pastor evangélico que en buena hora se le ocurrió estudiar en un instituto bíblico, dijo que “el ritmo musical estimulaba a bailar en el interior”. Eso mismo dicen los talibanes de Afganistán, y atraviesan a puñaladas a los que escuchan música.

—¡Seguro que ése era el Pastor Bailón!

—¿Lo conoces? Acerca de él he escrito una historia corta. . .

—¡Claro que he leído tu historia corta!

Estas escenas pasaban por mi mente cuando presentaba a los panelistas, y en mi esfuerzo por tener paz conmigo mismo, de repente me vi como si yo fuera la Shulamit, “danzando en medio de dos campamentos” como dice la Palabra en Cantares 6:13.

* * *

¿Qué clase de danza es la “danza evangélica” —o la “danza davídica” como preferían llamarla los más sensibles— propalada por los movimientos de Restauración?

¿Se trata de veras del remolineo, al estilo *moulinex*, o de algún otro ritmo de moda que ha llegado a influir en la iglesia?

¿Se trata de algún montaje folklórico que caracterice o tipifique a la iglesia evangélica en alguna región del planeta?

¿Se trata de algún tipo de danza extraterrestre?

¿Se trata de un ritmo realmente inspirado por el Espíritu Santo?

¿Se trata realmente de la restauración de la danza introducida por el rey David?

Eran muchas de las preguntas de la concurrencia, y muchos lloraban a causa de la confrontación de sus posturas, y otros tenían miedo.

* * *

El Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica transcurrió sin novedad y ha sido uno de los eventos más hermosos que me ha tocado dirigir como maestro de ceremonias.

Fue, además, muy valioso, porque logró dilucidar que en gran parte nuestros problemas derivan de nuestra jerga evangélica.

Otros problemas derivan de nuestra hipersensibilidad. Por ejemplo, en el texto del Salmo 30:11, al cual se le ha puesto melodía para convertirlo en un hermoso himno evangélico, en algunas iglesias se tuvo que cambiar la palabra “baile” o “danza” por “gozo”: “Has convertido mi lamento en gozo.”

La *Biblia Decodificada*, la versión de la Biblia de vuestro servidor, dice:

*Convertiste mi lamento en baile.
Quitaste mi vestido de luto
y me ceñiste de alegría.*

¡Es que a algunos evangélicos hipersensibles les ofende lo que realmente dice el Texto Sagrado!

* * *

En cierta ocasión cuando hizo su debut el grupo artístico Mejolót en el salón de actos del Templo “La Hermosa” de Surquillo, el pastor me pidió que al presentar a la actriz Marlene Alvarez por favor no usara la palabra “baile” para no ofender a los hermanos.

Me pidió que por favor usara la palabra “danza”, no importa que después ella empezara a bailar.

Yo sonreí, porque las palabras “danza” y “baile” son estrictamente sinónimos. En sí, la danza no es necesariamente sagrada, ni el baile es profano. En inglés, por ejemplo, existe una sola palabra: *Dance*.

* * *

Lo que ocurre es que solemos pensar que algunos giros propios de nuestra jerga evangélica son válidos en todo lugar y en toda cultura, pero estamos muy equivocados.

Por ejemplo, decimos que los católicos “rezan”, y los evangélicos sacamos pecho porque no rezamos, sino “oramos”, lo cual, creemos, nos hace superiores a ellos. Pero, al igual que el verbo *to dance*, católicos y evangélicos tienen en inglés una sola palabra: *to pray*.

Una de las tareas del Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica era, casualmente, tender un puente por encima de las dificultades de comunicación, y somos testigos de sus logros.



2

¡GRACIAS, HERMANA NATUSHA!

A raíz de mi participación en el Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica fui entrevistado en el programa “Desafíos” que dirigían en Radio del Pacífico los conocidos periodistas Rolando Pérez y Jorge Lavado Miranda.

Fue un programa abierto a las llamadas del público, y a la distancia se podía sentir la hipersensibilidad que se había generado en el corazón del pueblo evangélico tradicionalmente tieso.

Cierto pastor me vino con contundentes argumentos de que en la iglesia hay que danzar, porque según las Sagradas Escrituras, hasta el Espíritu Santo danza en el cielo.

Le pregunté:

—¿Así? ¿Y cómo puedes estar tan seguro de eso?

Y respondió:

—En Génesis 1:1 dice “Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”

Y lo explicaba:

—Dice “se movía”, es decir, danzaba. Pero mejor se puede traducir “revoloteaba”, es decir, “se remolineaba”: “Y el Espíritu de Dios se remolineaba sobre la faz de las aguas.”

Sin comentarios.

* * *

A raíz de la entrevista en el programa “Desafíos”, también muchos me llamaban por teléfono o me visitaban en casa con infinidad de interrogantes, porque la temática de la Teología de la Restauración que promueve la restauración y la inclusión de la danza davídica en el culto en las iglesias evangélicas en la antesala del retorno de Jesús a Jerusalem, había provocado hipersensibilidad en diversos sectores, sobre todo en los sectores conservadores.

Cierto fan de la danza, un joven de la pandilla del Reverendo Eduardo Romero, fanáticamente convencido de que el ritmo que el rey David dizqué introdujo “en la verdadera adoración” era el “remolineo”, me visitó en casa.

Al percatarme de su hipersensibilidad y de los extremos de su fanatismo, sentí algo de incomodidad, pero no quise interrumpir su aburrido monólogo (repetía vez tras vez sus mismos desarticulados argumentos).

Sin mirarle la cara, me puse a ordenar ciertos papeles, hablándole con cariño, pero desapasionadamente.

Le dije:

—No estés tan seguro de que el bailecito de David fue el remolineo. . . porque a lo mejor, no fue el remolineo. . .

En el acto, el color de su rostro se mudó, y se puso pálido como una papa pelada.

* * *

Yo le miraba de reojo mientras buscaba en el *Diccionario de Hebreo Bíblico*, del que me place ser autor, la información sobre el verbo hebreo que se ha traducido “danzar” en 2 Samuel 6:14 que dice en la *Biblia Decodificada*: “David danzaba con toda su fuerza delante de YHVH.”

Y hablando en voz baja, casi para mí mismo, musité:

—A lo mejor ni siquiera fue el remolineo (un bailecito al estilo de los derviches sufís del mundo místico musulmán).

Y metí las cuatro:

—A lo mejor fue el meneíto. . .

De repente callé.

Callé porque peligrosamente me di cuenta que había metido la pata.

El muchacho hipersensible podía reaccionar con virulencia. . .

Pero para mi salvación y mi dicha, algo providencial había ocurrido en aquellos días en Lima Limón, nuestra ciudad Capital.

* * *

En aquellos días de la hermosa melodía de “Remolineando”, que fue difundida por el Conjunto Elim y cuya letra describe circunstancias de la vida del Rey David que son proyectadas a los evangélicos de hoy. . .

En aquellos días benditos nos visitaba en Lima la super sensual cantante franco-venezolana, Natusha, famosa en todo el mundo por haber difundido el super sensual tema de música y movimiento, “El Meneíto”.

Cuando solté imprudentemente la palabra “el meneíto”, pensé que de repente aquel joven evangélico pentecostal fundamentalista me fuera a agredir.

Pero eso no ocurrió. . .

El estalló en risas, y en el acto su palidecido rostro de papa pelada recobró su sano color cobrizo natural de papa sin pelar.

* * *

Cuando aquel joven se despidió, y yo me quedé solo en la sala, dancé alegremente con el ritmo del Meneíto, diciendo:

—¡El Meneíto! ¡El Meneíto! ¡El Meneíto!

Hacía días que venía produciendo una nueva edición de mi separata académica sobre la Teología de la Restauración y la Danza Evangélica, motivado por el Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica y mi entrevista en “Desafíos”, en Radio del Pacífico, pero no encontraba un título sexy, atractivo, natúshico, para ese material que luego me daría tanta plata en recompensa de mi participación en el Conversatorio sobre la Danza Evangélica, donde no me dieron ni pa mi taxi.

¡El Meneíto! ¡El Meneíto! ¡El Meneíto!

Prendí la computadora, abrí el documento de la separata académica que venía escribiendo, y le puse el título de, “El Meneíto del Rey David”. Y exclamé:

—¡BINGO!

* * *

Gracias a Dios y a la hermana Natusha, esas separatas aburridas que nadie compraba se convirtieron en un *best-seller* y se vendían como pan caliente en todas las iglesias a donde me invitaban para hablar de este tema a la juventud y a los de Matusalén.

Cada vez que era invitado a dar una Conferencia Magistral sobre el tema —que ya no me abastecía a satisfacer a causa de la demanda después del Conversatorio y de la entrevista en Radio del Pacífico—, ¡era de ver la demanda que tenían esas separatas, lindamente anilladas!

Muchas veces, después de concluir mi conferencia magistral, me veía obligado a bajar apresuradamente del escenario para socorrer a mi pobre mujer que estaba rodeada de un enjambre de hombres y de mujeres dispuestos a no regresar a casa sin ese material encantado.

* * *

Entonces me alcanzaban sus billetes de diez soles y me rogaban diciendo:

—¡Hermano Chávez, un *Meneíto* por aquí!

Y las mujeres decían:

—¡Por favor, un *Meneíto* por acá!

Y mi mujer me mandaba diciendo:

—¡Un *Meneíto* para allá!

Y yo me meneaba de un lado para otro, vendiendo mi separata académica convertida en el libro de moda, porque se convirtió en un atractivo *paper-back* que ahora muchos conservan como reliquia sagrada.

* * *

Las cosas condujeron al siguiente diálogo que tuve con el Pastor Víctor Alvites, pastor de una Iglesia Pentecostal, mucho tiempo después de que di una conferencia magistral sobre el tema en su iglesia.

El me dice:

—Sí, recuerdo, doctor. Su cubierta mostraba a David como un muchachito de mirada inocente y perdida, con su tirajebe, que digo, con su honda, tirada por el suelo, y flanqueado por dos judíos shilicos bailando en medio de un éxtasis más que evidente. ¡Qué pena que no lo compré!

Le digo:

—Si acaso conoces en tu iglesia a alguien que quiera vender ese libro, uno original no pirateado, por favor avísame, porque yo tampoco lo tengo. Pago setenta veces su valor, porque lo necesito urgentemente para la Biblioteca Inteligente y el Museo de la Biblia del CEBCAR.

Me dice:

—Okey, doctor. ¡Yo tengo una no pirateada para usted! Se la vendo sólo a condición de que me aclare una cosa que no me ha quedado lo suficientemente clara en su exposición. . .

—¿Qué será, pues, mi querido pastor Víctor Alvites?

—Eso de “hipersensible” o “hipersensibilidad”, que usted tanto menciona. . . ¿Qué quiere decir con eso?

—Mira, querido pastor Alvites, si alguna vez has tenido niguas en los pies, que estoy seguro que sí las has tenido, porque eres de Cajamarca. . . Si alguna vez has tenido una nigua madura que te ha hecho cantar, y llorar, y remolinearte de dolor, eso mismo es hipersensibilidad, una sensibilidad extrema que hace que tu pata te ruegue diciéndote: “¡MÍRAME Y NO ME TOQUES!” Así los hipersensibles, sufren *in extremis* cuando alguien les contradice o se refiere a sus nuevos ídolos con irreverencia e incluso con carcajadas.

—Ahora entiendo, doctor, por qué los nigüentos de la Teología de la Restauración son tan hipersensibles y no toleran que se contradiga sus argumentos. . . Sobre todos los que tienen la nigua ya madura. ¡Gracias a Dios que yo sabía de antemano lo que significa e implica estar nigüento, doctor! ¡Eso justamente le pasó a mi primer amor!



3 PUESTOS LOS OJOS EN DAVID

Pasada la moda y la obsesión de la Teología de la Liberación, ha surgido un nuevo tema de inquietud en la comunidad evangélica. Se trata del movimiento —o mejor, los movimientos, porque son muchos— de Restauración, cuya característica más conspicua es cierto tipo de música y danza inspiradas en el folklore israelí y de la mano con los recursos del espectáculo “en concierto”. Pero los expertos en musicología, como Jonathan Garnike, aseguran que ni su música ni su danza hubieran tenido el impacto que tuvieron si no se les habría provisto de una mística.

En la antesala del Gran Conversatorio sobre la Danza Evangélica en julio de 1994, le pregunto al musicólogo Jonathan Garnike:

—Y eso. . . ¿con qué se come?

—¿Con qué se come qué?

—Me refiero a la “mística” de los movimientos de Restauración.

—Ah. . . Esa es una palabra griega que significa “misterio”, y se aplica a varios tipos de experiencia humana que adquieren de repente un *status quasi* absoluto: Por ejemplo, el amor tiene su mística. Asimismo, tiene su mística la religión. Incluso la política puede tener su mística para algunos. Se trata de un misterio que hace que las cosas funcionen para ellos.

—¿Cómo así?

—¡Allí está el misterio! En el caso de los movimientos de Restauración, para darles una mística se les articuló una teología, se les dio un ídolo bíblico y un ritmo y tema musical realmente sexies.

—Ah. . . ¿Se refiere al rey David?

—¡Sale caliente!

* * *

En esos días, Lima se había convertido en el centro de numerosas conferencias de Restauración llamadas “conferencias internacionales de la Palabra de Dios”, que, interesantemente, no tenían nada que ver con la Palabra de Dios, ni tampoco eran internacionales: No había proclamación evangelística; no había predicación de edificación; no había mensaje; no había estudio bíblico. Sólo había música, baile y colecta. Grandes caudales fueron a parar a los bolsillos de Rony Chaves y asociados.

—La convocatoria estaba dirigida a gente de las iglesias ya establecidas, en franco proselitismo dentro de nuestra propia comunidad evangélica.

—¿Se refiere usted al “abigeo cristiano”?

—Sí. Muchos pastores y ovejas abandonaban sus iglesias para conformar el caudal de lo que se decía llegaría a ser “la Verdadera Iglesia Restaurada” que daría la bienvenida al Señor. Y una característica de esos restauracionistas era su agria crítica contra las iglesias históricas —incluida la Iglesia Pentecostal— y del denominacionalismo en general. Sus mismos líderes, como Rony Chaves, de Costa Rica, y Carlos E. Velásquez, de Guatemala,

exhiben su testimonio de peregrinaje por varias iglesias (católica, metodista, bautista, pentecostal, carismática, “independiente”), hasta dar finalmente con la “verdadera iglesia” que según ellos ya no es “denominacional”, o como dice la palabra: “¡A otro perro con ese hueso!”

* * *

Generalmente, los que encarnan esta crítica acérrima se constituyen de hecho en una denominación más que a veces adolece de lo fundamental: Una sólida teología con pluralidad de doctrinas. Ellos se aferran a una sola doctrina, a manera de monocultivo, y en su doctrina misma no alcanzan profundidad porque la sistematización no es cosa de la noche a la mañana ni tampoco es fruto de las ocurrencias de una sola persona sin educación teológica formal, y menos de una acendrada consagración a la tan necesaria prótesis dental.

—Pero en este caso, esta deficiencia se suple con el baile. . .

—¡Querrá decir “con la danza”, doctor! Porque la danza es sagrada, mientras que el baile es profano. . .

* * *

Para ilustrar el estado de efervescencia e inquietud en la Iglesia Evangélica a raíz de la mística de los así llamados “ministerios de Restauración”, permíteme compartir un testimonio:

Cierta noche, después de dictar mis clases en el Seminario Bíblico Misionero “San Pablo” de Surquillo, me acompañó a tomar mi taxi el Director de dicha institución, el Lic. Carlos Salcedo, que quería compartir conmigo algo que le tenía un tanto inquieto e hipersensible.

El quería contarme un sueño que había tenido, a pesar de que yo le di a entender que no soy propenso a escuchar sueños, y menos si alguien me los quiera presentar como revelación de Dios.

Yo no parecía estar nada ansioso de escucharle, y él insistía en contarme su sueño. Pero se trataba de una persona bien centrada; de ninguna manera era un evangélico mamarracho, es decir, una persona desequilibrada y fanatizada.

* * *

Casi a la mala me contó su sueño:

Hermano Moisés, anoche tuve un sueño.

Vi una larga cola de gente que avanzaba lentamente tratando de entrar por una puerta angosta de metal pintada de verde, al local del Seminario Bíblico Andino, en la calle Colombia.

Me llamó la atención y me acerqué a preguntar para qué era esa cola. ¿Y sabe usted qué vi? Vi que todos eran pastores evangélicos de diversas iglesias hermanas, líderes harto conocidos. . .

Yo les pregunté: “¿Qué hacen aquí? ¿Para qué es esta cola?”

Y ellos me respondieron: “¡Queríamos ver a Jesús!”

* * *

Cuando me dijeron que Jesús estaba allí dentro, en el Seminario Bíblico Andino, pensé que todos ellos estaban rayados, chiflados. Pero al ver a tantos hermanos conocidos que expresaban la misma convicción, me entró curiosidad de ingresar por aquella puerta angosta pintada con sapolín verde y confirmar de una vez por todas ¡que todos ellos de verdad estaban chiflados!

No sé cómo logré entrar al auditorio mientras los demás todavía pugnaban por ingresar. ¿Y sabe qué vi?

El público se remolineaba ondeando en alto banderolas de colores. La música era sensual así como el movimiento de las caderas de las chicas, y en el escenario estaba un hombre vestido de vaquero, al estilo de Texas, con un micrófono pegado a su boca, y se paseaba de un extremo al otro del escenario hablando algunas frases entremezcladas con inglés.

Yo les pregunté a los hermanos: “¿Quién es ese hombre?”

Y me respondían extasiados: “¡Es Jesús!”

* * *

Cuando llegó a esta parte de su relato le dije:

—¿Ya ves qué te dije? Por eso no quería escucharte ¡Todos los sueños son cojudos!

Y esperé que por fin me dejara entrar en un taxi para no seguir escuchando más sus palabras sin sentido. Pero él me retuvo del antebrazo y me dijo:

—¡Espere un momento, hermano Moisés! Quiero contarle el resto.

Cedí de mala gana, y él prosiguió:

—Pocos días después asistí a la Tercera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios —uno de los eventos promocionados por la gente del movimiento de Restauración—. Varios de nuestros jóvenes y líderes asistieron contra la voluntad de nuestros pastores. A mí se me ocurrió ir tras ellos, para observar, porque estamos preocupados por los efectos de la Teología de la Restauración que se propaga en nuestras iglesias como droga mediante esas “conferencias internacionales”. ¿Y sabe qué vi cuando estuve dentro del local?

—¿Qué viste?

Y me dice asustado:

—¡Lo vi a Rony Chaves vestido de vaquero! ¡Igualito al vaquero que soñé! Y he aquí que tenía el micrófono pegado a su bigote, y pujaba con voz ronca diciendo ¡preis de Lord! Y caminaba velozmente de un extremo a otro del escenario profiriendo palabras con voz tongoruda, aguardientosa, y en todo el tiempo que duró el show, ¡nada de la Palabra de Dios! ¡Nada de predicación expositiva! ¡Una gran decepción! A pesar que se trataba de la Tercera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios. . .

* * *

Ronaldo Chaves —de cariño, Rony— es un señor costarricense que antes se ganaba la vida honestamente haciendo prótesis dentales. Después ha visitado varias veces Lima para las llamadas “Conferencias Internacionales de la Palabra de Dios”.

Su mayor don es lograr que el público que le escucha se despoje de su plata y se lo dé a él, por lo cual él es el factor *sine qua non* de eventos como las alabatones, y ahora último, de las “Celebraciones Davídicas” y de las “Conferencias Internacionales de la Palabra de Dios”.

El ha escrito un libro apologético de la Teología de la Restauración y de la danza evangélica de supuesta inspiración davídica intitulado, *Restauración del tabernáculo caído de David*. El contenido de su libro está formado por sus notas tomadas en las clases dictadas por su maestro David Fischer, de Pasadena, California, un “maestro” sin formación teológica formal.

* * *

Rony ha intentado convertir a San José, Costa Rica, en una Meca de peregrinación con el atractivo de las “Celebraciones Davídicas”, desde donde se contagia el atractivo de la danza y de la música de Restauración.

La elección de la sede tica no puede ser catalogada más que como genial, ya que las chicas costarricenses son de las más bellas y alhajitas que se conocen en nuestro sub continente, y logran darle a la “danza davídica” su mística ideal.

Ahora ya puedes entender cuando se habla de “mística”: El escenario tico se convierte en el mismísimo Tabernáculo de David, en toda su gloria, con el Arca del Pacto cubierta con oropel —oro de papel—, con espadas de triplay, y todo lo demás.

* * *

Pero el Rony no tiene el atractivo de Jesús; la gente jamás lo confundiría con Jesús, y menos se alocharía por verlo bailar mostrando sus horribles piernas desnudas, o escucharlo cantar, y menos predicar.

Se me ocurre que si los fans de la Restauración le hubieran dicho al Pastor Carlos Salcedo: “¡Queríamos ver a Rony!”, él no se hubiera abierto camino para entrar por aquella puerta angosta pintada con sapolín verde.

Pero una vez dentro del Seminario Bíblico Andino, no era el debut de Rony lo que copaba la atención. . .

Una vez dentro, quien realmente copaba la atención gracias a su atractivo y a su carisma, era nada menos que. . . ¡David en persona!

—¡¡¡David Fischer!!!

—Anda, cojudo. . . ¡Me refiero al rey David, no a tu David Fischer!

* * *

¡David es el verdadero ídolo!

Enamorarse del simpático y sexy muchachito israelí que subiera tan alto hasta ser rey de Israel les haría perder la tutuma a las mujeres y a los hombres. Pero, qué lástima,

David reposa desapasionado en su tumba en el Monte Sión desde hace 3000 años, salvo que. . .

Salvo que lograsen resucitarlo, es decir, restaurarlo. . . ¡Y la Teología de la Restauración lo restauró!

Mediante un recurso de la eiségesis que se conoce con el nombre de “tipología”, los teólogos de la Restauración lograron restaurar a la vida a David. Mediante la tipología les fue posible lograr el montaje de la imagen de David con la imagen de Jesús y. . . ¡BINGO!

De esta manera, los pastores evangélicos atraídos como moscas por la mística de las celebraciones de Restauración, creyendo ver a Jesús veían a David y a todos los valores que este simpático y sexy personaje de la historia de Israel representa: La música, la danza, la victoria, la poesía, los salmos, su sex appeal y muchas cosas más, que en conjunto produjeron la mística de los movimientos de Restauración.

* * *

Los fans del movimiento de Restauración han tomado a pecho a la persona de David, su ídolo restaurado.

Cierta mañana estuve escuchando por las ondas de Radio del Pacífico a cierto pastor restauracionista que predicaba, presa del paroxismo, y decía: “¡Porque el nombre de DAVID significa que DA VIDA! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

Los que entienden un poquingo de Hermenéutica Bíblica saben que lo que hizo ese pastor es una modalidad de eiségesis llamada “etimología forzada”. Imagínate cuan apartada de la verdad está su etimología forzada, porque no se la hace derivar del hebreo, el idioma de David. Se la hace derivar del español, un idioma que recién empieza a existir. . . ¡2000 años después del rey David!

—¡Pucha! Estoy seguro que sus radioescuchas se quedaban asombrados, extasiados, de su erudición.

—Y hasta es posible que no se dieran cuenta de que no fue David, sino Jesús el que dijo: “Yo soy el Buen Pastor; el Buen Pastor da su vida por las ovejas” (Juan 10:11).

* * *

La persona de David, tanto “el dulce Salmista de Israel” (2 Samuel 23:1), como el tipo profético de Jesús, ha sido motivo de mucha reflexión devocional y también de inspiración entre los fans de la Teología de la Restauración. Sus fans se hacen innumerables preguntas respecto de su persona, preguntas como las siguientes:

¿Era David una persona tan especial, pero tan tan tan especial, que la misma Toráh divina le excluía de sus obligaciones, incluso de sus obligaciones morales? —Es Rony Chaves el que se plantea esta pregunta—.

¿Es el comportamiento y desempeño de David un factor profético y un paradigma que hay que restaurar e imitar en la actualidad? —Es Rony Chaves el que se plantea esta pregunta—.

¿Se puede decir que el movimiento de Restauración es “davidiano” antes que “cristiano”?

Aunque al comienzo la Teología de la Restauración tuvo su caldo de cultivo en las iglesias carismáticas y de corte pentecostal, ahora está extendiéndose a las denominaciones

más conservadoras o “históricas” como se las llama. En realidad, muchos líderes están preocupados por las consecuencias que pueda tener esta euforia espiritual y varias iglesias han hecho deslindes de carácter doctrinal.

* * *

Las ocho preguntas acerca de David que plantea el Rony Chaves en su libro, *Restauración del tabernáculo caído de David*, las cuales, a propósito, deja sin responder, contribuyen a hacer de David un ídolo abominable en la presencia del Dios de Israel.

Así, por ejemplo, pregunta Rony: “¿Por qué David, si estaba bajo la ley de Dios, la cual no podía ser abrogada, cometió adulterio y no fue muerto, si la ley misma lo condenaba?”

Esta pregunta es delicada, porque bien podría abrir las puertas para que los que en el día de hoy se consideran de rango similar a David, digamos, Rony mismo, se adjudiquen el derecho divino de cometer adulterio en el seno de la Iglesia de Dios, ¡y salir ilesos o restaurados sin arrepentimiento ni juicio divino!

Los excesos han llegado a tal extremo, que alguien ha dicho que los fans del movimiento de la Restauración en realidad han dejado de ser cristianos, y que ahora son “davidianos”.

Ellos son los que leen Hebreos 12:2 así:

*¡Puestos los ojos en David,
el autor y consumidor de la danza!*



¡REMOLINEANDO! ¡REMOLINEANDO!



Ha pasado un cuarto de siglo desde que fue lanzada la canción “¡Remolineando!” Y cuando de repente a la santa batería de alguna iglesia evangélica se le ocurre volver a interpretarla, la música, el ritmo y la mística de su letra vuelven a remover como un remolino las mismas emociones que al comienzo.

Su letra se inspira en el pasaje bíblico de 2 Samuel 6:12-15 que refiere cómo David, presa de la emoción de que por fin el Arca de Dios era conducida a su ciudad capital, a Jerusalem, a la Ciudad de David, para estar al lado de su propia casa, se confundió con el regocijo de la multitud del pueblo e iba danzando delante del Arca.

Se trataba de una espontánea expresión de alegría que nada tenía de ritual o expresión cúllica, y menos de folklore.

* * *

Esto refiere el escritor bíblico, según la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez:

Se le informó al rey David diciendo: “El Señor ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios.”

Entonces David fue e hizo subir con regocijo el arca de Dios de la casa de Obed-edom a la Ciudad de David. Y sucedió que cuando los que llevaban el arca de Dios habían dado seis pasos, David sacrificó un toro y un carnero engordado.

David danzaba con toda su fuerza delante del Señor, y David estaba vestido con un efod de lino.

David y toda la casa de Israel subían el arca del Señor con gritos de júbilo y sonido de shofar.

* * *

Permite un breve comentario, sin entrar en detalles respecto del remolineo o del meneíto del rey David.

En el pasado el arca de Dios fue devuelta por los filisteos que la habían capturado en la guerra, y llegó a la ciudad de Bet-shémesh, de donde sus pobladores la aviaron a un lugar en las montañas de Judá donde se encontraba la propiedad de un tal Abinadab, un importante sacerdote levita. Ese lugar es identificado con Quiriat-yearim o Baala (la actual Abu Gosh), a corta distancia al nor-oeste de Jerusalem.

De allí David intentó llevarla a Jerusalem en un acto fallido, debido a que por alguna razón no se tomaron precauciones para involucrar en este oficio sagrado a los levitas, y no se procedió a transportarla de la manera estipulada en las instrucciones levíticas.

El arca fue llevada de emergencia a la casa de otro sacerdote levita llamado Obed-edom, originario de Gat-rimón, ciudad de los levitas que estaba en el área de la actual Tel Aviv. El lugar de su casa se identifica con la aldea de Ein-kérem, a pocos kilómetros de Jerusalem. Este es el lugar donde nació Juan el Bautista.

De allí, David intentó de nuevo llevar el arca a Jerusalem, esta vez con éxito.

* * *

David, no obstante ser el rey, se identificó con el pueblo en medio de su regocijo. Al parecer todo el trayecto lo hizo a pie, vestido de manera liviana, a causa del gran ejercicio físico que representaba subir la cuesta de varios kilómetros danzando delante del arca de Dios. ¡Sin duda era algo que ver!

Respecto de como iba vestido en esa ocasión, nos da mayores detalles su mujer, y el autor bíblico nos lo refiere en 2 Samuel 6:16:

Sucedió que cuando el arca del Señor llegó a la Ciudad de David, Mijal hija de Saúl miró por la ventana; y al ver al rey David saltando y danzando delante del Señor, lo menospreció en su corazón.

* * *

Mijal, evidentemente no lo menospreció porque demostrara su regocijo delante del Señor, sino a causa de su identificación con el común del pueblo. Y habría sido peor para una hija del rey de la dinastía anterior que el pueblo se identificara tan masivamente con David, el nuevo rey.

Estas cosas afloran del fatídico diálogo referido en 2 Samuel 6:20-23, cuando el arca ya estaba en Jerusalem, y David volvió a su casa para vestirse y bendecir a su familia:

Luego volvió David para bendecir a su familia. Pero Mijal, hija de Saúl, saliendo para encontrar a David, le dijo:

—¡Cómo se ha cubierto de honra hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy ante los ojos de las criadas de sus servidores, como se descubriría sin decoro un cualquiera!

David respondió a Mijal:

—Fue delante de YHVH, que me eligió en lugar de tu padre y de toda su casa, para constituirme como el soberano del pueblo de YHVH, de Israel. Por tanto, me regocijaré delante de YHVH. Y aún me haré más vil que esta vez, y me rebajaré ante mis propios ojos. Pero con las criadas que has mencionado, ¡junto con ellas seré honrado!

Y Mijal hija de Saúl no tuvo hijos hasta el día de su muerte.

No vamos a comentar los entretelones políticos y las irónico-trágicas palabras de esta pobre mujer que olvidando que hablaba al rey, aunque fuese su marido, se vio envuelta en una pelea de alcoba de trágicas consecuencias históricas.

¡David en medio de su regocijo, y su mujer, que a lo mejor ni le dejó hablar al comienzo, le echa ese baldazo de agua fría que a ella le costaría caro al final!

* * *

Por respeto y honra a la Teología de la Restauración, volvamos a referirnos a la manera como el rey David llegó vestido a Jerusalem con ocasión del traslado del arca de Dios.

Todo apunta al hecho de que David, en el trayecto de Ein-kérem hasta Jerusalem, gradualmente fue haciendo *strip-tease*.

Simplemente, tú no podrías esperar otra cosa de un hombre pentecostal como David, un apasionado por su Dios que expresaba su regocijo y su adoración a Dios con todas las fuerzas de sus huesos, de sus articulaciones, de sus músculos y de su sangre. Y a esto podría añadirse, aunque no necesariamente, el factor clima.

Mira, hermanito, si lo que ocurrió fue en el verano, y peor si ese día hubo *jamsín*, un viento caliente procedente del desierto, ¡yo me habría despojado de toda mi ropa, y no como David que dejó para la imaginación su efod, amo decir, su bivrí!

Yo, por ejemplo, no podría estar en la playa nudista de Naplo, junto a la residencia de la hermana Gisela Valcárcel, la “Señito”, vestido como Dios manda, con saco y corbata, en medio de los veraneantes que todos lucen siprallas.

* * *

Al margen de todo, ¡sin duda que las piernas y las nalgas de David eran algo que ver y algo que la Restauración debía hacer resaltar, sino restaurar!

Aquello fue una delicia para las esposas de los encopetados de la corte real presentes en el acto, a quienes Mijal degradó injustamente al sitial de sirvientas cenicientas.

¡Porque no me digas que las mujeres no nos miran las piernas a los hombres, eh! ¿Para qué más se van al estadio a ver el fútbol que en realidad no les importa un carajo?

Lo que pasa es que, a diferencia de los hombres, ellas ven sin que parezca que vieran. Este es un don espiritual de las mujeres que no han investigado todavía los sabios de la Santa Sede y del CEBCAR.

* * *

Concluimos que, terminantemente no podemos, a partir de este pasaje bíblico, deducir en detalle la naturaleza de los brincos, del remolineo o del meneíto del rey David, que sin duda eran los mismos de los demás pentecostales allí presentes, para luego poderlos restaurar en la alabanza y la adoración del pueblo evangélico en nuestras iglesias en el día de hoy. Lo único que podemos restaurar o rescatar, tratándose de David, es que seguramente él también iba alabando a YHVH con “salterío (es decir, saltando bien alto) y con arpa”, es decir, tocando su arpa, como lo evidencia 1 Crónicas 15:28: “²De esta manera todo Israel subía el arca del Pacto de YHVH con gritos de júbilo y con sonido de shofar, con trompetas, con címbalos resonantes, con liras y con arpas.”

El hecho de fondo es que el Conjunto Musical ELIM, inspirado en las circunstancias que acabamos de exponer, lanzó en la antesala del movimiento de Restauración su canción “¡Remolineando!”, proyectando la experiencia pentecostal de David a todos los evangélicos del día de hoy, ¡y su éxito fue realmente abrumador!

* * *

Tanto la música como la letra de la canción “Remolineando” llegaron a producir gran impacto en muchos sectores del pueblo evangélico. La letra original de la canción³ es la que ha calado más profundo.

Originalmente fue presentada en el cassette SALMODIAD/REMOLINEANDO y dice así:

REMOLINEANDO

*Hay muchas formas de alabar tu Nombre
y de exaltarte, Jehovah.
Hay muchas formas de magnificarte,
pero ahora lo haré así:*

³Han surgido arreglos posteriores en la letra.

CORO:

*¡Remolineando, remolineando,
celebraré a Jehovah!
¡Remolineando, remolineando,
me haré más vil por causa de Jehovah.*

*Sacó mi vida del anonimato;
me dio corona y vestido real.
Así es Jehovah, que exalta al pequeño.
¡Por causa de él, yo me haré más vil!*

¡Lara! ¡Lara! ¡Lara! ¡Lara!

* * *

La música y el ritmo son seductores, hermosos. A cualquier mujer en la iglesia le invitan a mover sus caderas de manera sensual y sin pecar. Yo, por ejemplo, estoy plenamente de acuerdo con los apóstoles Julio Iglesias y Pedro Vargas cuando cantan uniendo sus voces y diciendo: “Y nos gustan sus caderas.”

La letra, igual; no presenta ningún problema de carácter teológico. Al contrario, constituye un bello testimonio que dice: “Sacó mi vida del anonimato; me dio corona y vestido real.”

Son las circunstancias en que surge la canción, dentro de un sistema teológico cuestionado, lo que la trae al escrutinio.

En la presentación del cassette, Otonial Ríos, quien se presenta a sí mismo como apóstol, pastor y maestro, escribe lo siguiente: “Ahora es el tiempo de cantar, de salmear. Te invitamos a experimentar las verdades de Dios en la restauración del tabernáculo de David. Dios quiere restaurar la alabanza en la tierra y en el cielo, y busca adoradores.”

* * *

Sutilmente, en esta presentación del cassette, se colan, uno tras otro, los problemas de comunicación antes que teológicos, que básicamente son siete, el número perfecto:

1. Primer problema: Introduce demasiados y feos neologismos en la jerga evangélica: “Salmodiar”, “Salmear”. Sobre todo el segundo término, que suena a “sal a mear”.

2. Segundo problema: ¿Cómo nos remolineamos? —Pues si no te remolineas como David, luciendo tus lindas piernas y tus glúteos, es decir, tu sopino, se pierde toditito el encanto—.

En mi humilde criterio, porque no soy teólogo de la Restauración, a la luz de la evidencia lingüística, la única que se remolinea como manda la ley, es la hermana Linda Carter, ex Miss América, que tras su remolineo se convierte en “Mujer Maravilla”.

3. El tercer problema es dar la idea de que Dios tiene necesidad de adoradores. Los que tienen necesidad de adoradores somos los hombres, las mujeres, los tiranos, los misioneros, la gente insignificante. Cuando Jesús le dice a la Mujer Samaritana en Juan 4:23, “porque también el Padre busca a tales que le adoren”, no se refiere a los adoradores, sino a la clase de adoración que él busca de los adoradores, una adoración en espíritu y en verdad.

Cuando Otonial Ríos dice que “Dios busca adoradores” para restaurar la alabanza en la tierra y en el cielo, se detecta su afán proselitista y su convocatoria a los potencialmente tráfugos de las iglesias evangélicas constituidas. ¡Y de que los hay, los hay, eh!

4. En cuarto lugar, ahora no es el único tiempo de cantar; el pueblo cristiano ha cantado siempre. Un científico de las Religiones Comparadas ha dicho que no existen otras religiones como la judía y la cristiana donde se haya puesto tanto énfasis en la expresión de la adoración a Dios mediante la himnología y no con simples tonadas rituales y mantras.

5. En quinto lugar, muy sutilmente, Otonial Ríos introduce la asociación entre “la alabanza” y el “tabernáculo de David”, que según la Teología de la Restauración, involucra el sistema de culto instituido por David en el tabernáculo que erigió a Dios en Jerusalem, la única alabanza que vale y que hay que restaurar en este tiempo escatológico. Pero no se da cuenta que el tabernáculo que David llevó de Quiriat-yearim a Jerusalem, no era de David, y después llegó a ser conservado por un tiempo en Gabaón.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. En séptimo lugar: Aquí está lo grave. Jesús el Señor está ausente en las grandes celebraciones davídicas, y el rey David está presente juntamente con su remolineo sexy. Por eso algunos musicólogos han catalogado a los movimientos de Restauración como “davidianos”, conforme a la palabra que dice:

*¡Puestos los ojos en David,
el autor y consumidor de la danza!*

* * *

—Doctor, doctor, le falta aclarar algo. . .

—¿Qué será, pues, mi querido pastor Pedro Milla Ciriaco?

—Le falta aclarar más respecto del horrible neologismo “salmear”, difundido en las iglesias de Restauración, que no deriva, como puede parecer, del verbo “sal a mear”. Valga la aclaración, doctor, pero olvidó decir que deriva de la palabra “salmo” y significaría “cantar salmos”.

—Gracias, pastor Milla. ¡Está usted en lo cierto!

5

LA MARAVILLOSA PROFECIA DE DAVID FISCHER

Algo que haría temblar a cualquier persona inteligente es ver de cerca la manera como la interpretación errada de una sola palabrita de la Biblia puede producir un movimiento teológico de consecuencias sumamente peligrosas. Esto ilustramos a continuación.

* * *

En la década de 1980, el profeta David Fischer, de Pasadena, California, dirigió una serie de estudios bíblicos sobre profecía y deslumbró a su audiencia con un descubrimiento suyo que *ipso facto* encendió la mecha.

Abrió su Biblia *King James* en el último capítulo del libro de Amós y se encontró con una profecía acerca del reino de Judá. Cosa extraña, porque todo el libro incluye una sarta de profecías de juicio contra el reino del Norte, el reino de Israel, que se había formado a partir de la división del reino de David y Salomón.

Y he aquí, en las últimas líneas del libro, a partir del versículo 11 del Capítulo 9, aparece una profecía sobre el reino de Judá, que en los días de Amós estaba muy debilitado y en constante peligro de guerra con sus hermanos del norte, que prosperaban bajo el reinado de Jeroboam II e inclusive extendían su territorio a partir de sucesivas victorias militares sobre sus vecinos al norte y al oriente. Pero mientras las profecías de Amós respecto de lo que le ocurriría al reino de Israel son sombrías porque anunciaban su final, viene la brillante profecía acerca de Judá que en la Biblia *King James* empieza así:

En aquel día levantaré el tabernáculo caído de David y cerraré sus brechas. Reconstruiré sus ruinas y lo edificaré como en el tiempo pasado, para que posean lo que quede de Edom y de todos los pueblos sobre los cuales es invocado mi Nombre, dice el Señor que hace esto. . .

* * *

David Fischer no se fijó en la frase introductoria del versículo 11, “en aquel día”, que evidentemente indica que en el día que caiga la ciudad de Samaria, capital del reino de Israel, y este reino llegue a su fin, en aquel día empezará un futuro glorioso para el reino de Judá, porque en este reino gobierna una dinastía que no tendrá fin.

David Fischer no pensó en esta frase introductoria, porque su vista saltó a la frase que dice “levantaré el tabernáculo caído de David”, que brilló ante sus ojos con tal resplandor, que también le impidió ver la frase que le sigue y aclara su significado: “Y cerraré sus brechas.” Tampoco es difícil entender esta frase, porque el resto del versículo lo aclara: “Reconstruiré sus ruinas y lo edificaré como en el tiempo pasado.”

* * *

Con la expresión, “tabernáculo de David”, evidentemente Amós se refiere a la Ciudad de David, a Jerusalem, y a todo el reino de Judá, que en ese tiempo, no obstante conservar su independencia política, no se daba espacio para reconstruir sus fortificaciones por el norte.

Y le llama “tabernáculo de David”, porque mientras en el reino del Norte gobernaba Jeroboam II, de la quinta dinastía real, en el reino de Judá gobernaba el rey Uzías, de la única dinastía del sur, la dinastía del rey David.

Pero hay algo más aún en esta profecía de Amós, algo significativo y hermoso. Pero por ahora vosotros no lo podréis sobrellevar. . .

* * *

¿Por qué el profeta Amós tendría que recurrir a la expresión “tabernáculo de David”? ¿Qué significa la palabra “tabernáculo” en esta profecía?

Para David Fischer no podría ser otra cosa que el tabernáculo que el rey David erigió en Jerusalem como morada del Arca del Pacto.

Fue la palabra “tabernáculo” lo que atrapó a David Fischer para mal.

Ahora bien, ese tabernáculo, fabricado de materiales perecederos, y que fue descartado una vez que el Arca tuvo su morada permanente en el templo construido por Salomón, no tenía por qué volverse a levantar y a funcionar como tal. La profecía de Amós no se referiría pues al tabernáculo en sí, sino a lo que representaba: El sistema de culto instituido por David mismo, que incluiría los siguientes factores según David Fischer:

1. El uso de sus salmos en la alabanza,
2. La hermosa música de Israel y
3. La danza de celebración de las festividades de peregrinación a Jerusalem.

Pero esta danza tendría un ritmo especial que había que restaurar: El ritmo con que David danzó delante del Señor en ocasión del traslado del arca desde Ein-kérem hasta el lugar de su morada definitiva en Jerusalem. Si el ritual del culto a Dios instituido por David incluía la danza, cosa que para David Fischer no está sujeto a dudas, la modalidad no podría ser otra que la de David cuando danzó delante del Señor.

* * *

A continuación, se dio cuenta David Fischer que se había saltado la frase “en aquel día”, y volvió sobre sus pasos para reflexionar respecto del tiempo al cual apunta el cumplimiento de la profecía, y le brilló la idea lógica: No podría ser otro tiempo que el tiempo en que el misterio de la profecía sería revelado, es decir, su tiempo de él, que tuvo el privilegio de descubrir el secreto. Luego, su tiempo, nuestro tiempo, sin duda es el tiempo final de la historia, la fase escatológica que antecede a la venida de Jesús.

De ser así las cosas, la revelación del misterio del “tabernáculo de David” a David Fischer tenía un propósito especial: Producir en medio del pueblo de Dios un gran avivamiento espiritual, acompañado de música, danza y salmos de David en la alabanza y la adoración, como que de esta manera el pueblo de Dios se preparaba para el retorno de su Rey.

Pero, ¿de cuál pueblo de Dios se habla? ¿Del pueblo de Israel o del pueblo evangélico?

David Fischer dijo que sí, y que la restauración del culto davídico ya ha empezado en Israel con la restauración del Estado judío, de su música, de su folklore y de los salmos de David con hermosas melodías hebreas. Pero debía también implementarse en otros sectores del pueblo de Dios, incluido el sector evangélico.

* * *

Acto seguido, David Fischer dio conferencias y seminarios de estudio bíblico con el tema que llamó:

RESTAURACION DEL TABERNACULO CAIDO DE DAVID

El profeta contagió su entusiasmo a muchas personas, sobre todo cuando se fue implementando alrededor de su mensaje una atractiva coreografía que arrancaba suspiros y sembraba anhelos e ilusiones en los participantes.

Los estudios que dirigió Fischer fueron promocionados por el ministerio Living Waters Christian Fellowship, de Pasadena, California, y fueron publicados en 1985 por el Living Word Bible College, enfatizando en el aspecto profético de la restauración de los Salmos de David.

A decir verdad, varios hitos de la historia de Israel, en que hubo restauración de los Salmos de David, condujeron a la edición final del libro de los Salmos, en cinco partes y con 150 salmos en total. Y el mismo libro de Salmos ha nutrido de manera personal y colectiva a todos los avivamientos de la historia de Israel y de la Iglesia. No había, pues, nada descabellado en la expectativa de que el avivamiento final también tuviera que ver con la restauración de los Salmos de David al incluirlos en la alabanza y la adoración del pueblo de Dios.

Así empezó a producirse un poderoso movimiento en el seno de la Iglesia Evangélica, no tanto en California, donde todo empezó, sino en América Central, de donde procedían algunos de los discípulos de Fischer, quienes implementaron su doctrina para generar la “Teología de la Restauración”, la misma que ha dado impulso al movimiento de Restauración a partir de la década de 1990.

* * *

Pero una cosa es de lamentar, sobre todo, tomando en cuenta el hecho de que hubo de por medio una institución teológica americana, el Living Word Bible College, que publicara las conferencias de David Fischer.

El profeta había incurrido en una falla grave contra la Hermenéutica Bíblica elemental: En la elaboración de sus estudios bíblicos había recurrido a una sola versión arcaica de la Biblia, sin comparar otras versiones, y menos sin chequear lo que dicen realmente los documentos bíblicos en sus idiomas originales.

Un segundo error garrafal cometió Fischer: El de no saber distinguir entre exégesis y eiségesis, que como dice la palabra: “¡Es elemental, mi querido Watson!”

Hasta el final Fischer no se dio cuenta de que sus estudios bíblicos eran eisegéticos, en lugar de ser exegéticos, como se requiere para sustentar lo que realmente dice el texto bíblico y hacer teología.

¿A qué conclusión llegamos? A que Fischer no tenía educación teológica formal acreditada, y de hermenéutica bíblica no sabía ni michi.

* * *

Una eiségesis inconsciente que perdura aprisionando al lector a conclusiones erradas con respecto a lo que dice la Palabra de Dios se debe al uso y abuso de una sola versión de la Biblia, con exclusión de todas las demás, lo que delata a Fischer como “teólogo pichón”.

Generalmente, el uso de una sola versión de la Biblia no se debe a una motivación tendenciosa, sino simplemente a la falta de una formación hermenéutica elemental que enseña a comparar cómo traducen un determinado texto las diversas versiones de la Biblia a las que pudiésemos tener acceso para mayor certeza en nuestro en nuestra comprensión. Esta deficiencia se hace más notoria en aquellos que tienen la responsabilidad de exponer el contenido de las Escrituras en una institución teológica como el Living Word Bible College.

No podemos esperar que la mayoría de la gente que expone las Escrituras tenga acceso a la Biblia en sus idiomas originales, como para percatarse de qué es lo que realmente dice o no dice el Texto Sagrado. Pero quienes exponen las Escrituras en el nivel estratégico, como es el caso de David Fischer o de Peter Wagner, de no hacerlo, no tienen perdón.

* * *

Un examen de los escritos de David Fischer demuestra que él usa una antigua versión inglesa de la Biblia conocida como *The King James Version*. Allí se traduce Amós 9:11 con la expresión “tabernacle of David”. En otras versiones de la Biblia inglesa, como la *Revised Standard Version*, no se usa la palabra *tabernacle*, “tabernáculo”, sino, “cabaña”, la cabaña de David.

Seguramente la influencia de la Versión King James en las revisiones de la Versión Reina-Valera hizo que en 1909 se cambiara en Amós 9:11 la palabra correcta, “cabaña” —que aparecía en la Biblia del Oso de Casiodoro de Reina y en la Revisión de Cipriano de Valera— por la palabra incorrecta, “tabernáculo”.

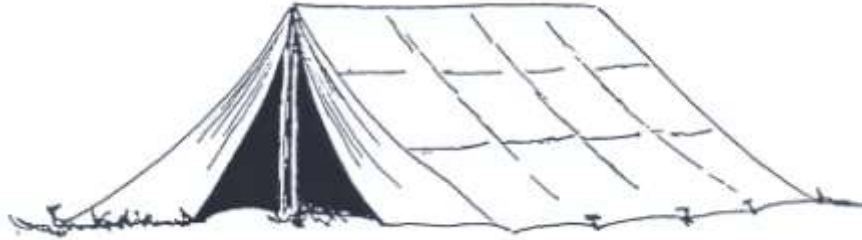
La palabra “tabernáculo” sigue siendo usada en la Reina-Valera de 1960 y de 1995, e inclusive en la primera edición de la Reina-Valera Actualizada, aunque en la RVA-Siglo XXI se ha corregido el error y tiene “la cabaña caída de David”, como lo tiene la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia del Dr. Moisés Chávez.

* * *

Es pues el uso de versiones arcaicas de la Biblia —lo que caracteriza a los teólogos pichones—, en inglés o en español, lo que ha despistado a Fischer.

Un teólogo profesional no hubiera dependido de traducciones del Texto Sagrado, sino del texto original hebreo. Sólo a partir de los textos originales de la Biblia se puede hacer teología, porque los idiomas bíblicos son “la matemática de la teología”.

Fischer creyó que Amós 9:11 se refería al tabernáculo que erigió David en Jerusalem para guardar allí el arca del Pacto (2 Samuel 6:17: 7:1). Si tal hubiera sido el caso, la palabra que se ha traducido “tabernáculo” sería en hebreo, *óhel*, que es una carpa con cubierta de dos aguas, como lo ilustra el gráfico:



Pero en Amós 9:11 la palabra no es *óhel*, “tabernáculo”, sino *sukáh*, “cabaña”, como lo ilustra el gráfico:



Por consiguiente, no hay en Amós la más mínima alusión al tabernáculo de David, y menos al culto que David pudo haber instituido o patrocinado.

Si a Fischer y a sus amigos del Living Word Bible College se les hubiera ocurrido consultar otra versión inglesa, se hubieran dado cuenta que ninguna otra dice “tabernáculo”, sino “cabaña”, o “choza”, como la Versión Popular. Y en Amós 9:11 se refiere a la casa de David, la dinastía de David, que se había venido por los suelos hasta convertirse en una cabaña a punto de desaparecer en la historia.

—Pero, doctor, usted dijo que hay algo más en esta profecía de Amós, algo significativo y hermoso que por ahora no podemos sobrellevar. ¿Se refiere usted a la danza davídica o danza evangélica, doctor?

—Creo que ahora sí lo podéis sobrellevar; pero con todo, se requiere exponer algunos precedentes, como hago a continuación.

* * *

Dios le había prometido a David levantarle una casa (hebreo: *bet*). Esta palabra significa básicamente una construcción para habitar; pero tiene significados derivados como “palacio”, “templo”, “familia”, “dinastía”. En 2 Samuel 7:16, Dios le dice a David: “Tu casa y tu reino serán firmes para siempre delante de mí, y tu trono será estable para siempre.”

La hendiadis de la expresión “tu casa y tu reino” nos revela que Dios se refería a la dinastía real de David, la cual sería estable para siempre, en el sentido mesiánico.

Sin embargo, en los tiempos del profeta Amós el reino de David estaba dividido y sobre la mayor parte de las tribus reinaba Jeroboam II, que no era de la dinastía del rey David. El extenso reino del sucesor de David, de Salomón, había sido desmembrado en dos reinos, y el territorio de Edom, el eterno enemigo de Judá que fuera sometido por David, ya estaba fuera de los dominios de la dinastía de David (1 Crónicas 18:13).

Es a tal estado ruinoso del reino de David al que se refiere Amós al describirlo no con la majestuosa palabra “casa” (hebreo: *bet*), sino con la paupérrima y destartalada palabra “cabaña” (hebreo: *sukáh*).

La casa de David se había convertido en una casucha despojada de toda su gloria y en proceso de derrumbarse por completo hasta desaparecer de la historia como ocurre con todas las dinastías humanas.

* * *

De repente, la profecía de Amós se llena de una gloria tal que los teólogos de la Restauración no pueden ver, o no les conviene ver, porque afectaría sus postulados y las ingentes sumas de dólares que cosechan en sus celebraciones davídicas y en sus conferencias internacionales de la Palabra de Dios.

Para exponer lo más hermoso de la profecía de Amós, permíteme citar mi propia traducción de Amós 9:11, 12 en mi *Biblia Decodificada*:

En aquel día levantaré la cabaña de David, que se está cayendo, y cerraré sus brechas. Reconstruiré sus ruinas y la edificaré como en el tiempo pasado, para que posean lo que quede de Edom y de los pueblos sobre los cuales es invocado mi Nombre, dice el Señor que hace esto.

Lo que profetiza Amós es la restauración de la dinastía de David con el advenimiento del ungido Rey mesiánico, acontecimiento que tuvo su pleno cumplimiento con el nacimiento de un bebé llamado Jesús, descendiente de David.

La casa real de David, que en los días de Jeroboam II es comparada con una cabaña que se está cayendo (esa es la traducción exacta de la forma verbal, *nofélet*), estaba totalmente caída en tiempos del Imperio Romano, pero no había desaparecido. ¡Y en la persona de ese niño que nació la profecía de Amós tuvo su admirable y definitivo cumplimiento!

—¡Hermoso! ¿Pero de dónde saca usted esto?

—Te mostraré que en la Biblia misma está la interpretación correcta, de manera explícita.

* * *

Otro de los principios elementales de la Hermenéutica Bíblica que desconoce el profeta David Fischer, dice que lo que dice la Biblia Hebrea es interpretado por el Nuevo Testamento. Y justamente la interpretación correcta de Amós 9:11 está en Hechos 15:13-18, y no por David Fischer, sino por el hermano de Jesús mismo, Jacob (o Santiago), que cita la profecía de Amós de la siguiente manera:

Hermanos, oídme: Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para su Nombre. Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

“Después de esto volveré y reconstruiré el tabernáculo de David, que está caído. Reconstruiré sus ruinas y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles sobre los cuales es invocado mi Nombre.”

* * *

Jacob nos enseña que el derramamiento del Espíritu Santo sobre los gentiles y su inclusión en el pueblo de Dios son cumplimiento de la profecía de Amós en lo que se refiere a “que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles sobre los cuales es invocado su Nombre” (Hechos 15:16).

Esto nos da la pauta para interpretar la expresión acerca de la restauración del “tabernáculo de David” como que se refiere a la renovación de la dinastía de David con la venida de Jesús al mundo, que precede a la inclusión en el pueblo de Dios de los creyentes gentiles.

* * *

En el Concilio de Jerusalem del que nos habla Hechos 15 se reflexionó sobre este el tema.

El Apóstol Jacob se refiere a esto citando las palabras de Amós a partir del Texto Consonántico hebreo y la versión griega de la Septuaginta. Por eso no lee EDOM (en caracteres hebreos, אֶדֹם), sino ADAM (en caracteres hebreos, אָדָם), que de manera colectiva se traduce como “hombres”.

El Apóstol da a entender que la profecía, más que de la re-conquista de Edom, trata de todos los hombres sobre los cuales ha sido invocado el Nombre de Dios en el bautismo y han sido admitidos en su pueblo.

Quizás en la mente del Apóstol estaba presente el hecho histórico cuando los habitantes de Edom fueron convertidos todos al judaísmo a raíz de la victoria militar del rey judío Yojanán Hircano, de la familia de los Hashmonaím. De ellos provenía la familia del rey Herodes. Pero el Apóstol ve en la profecía algo más grande: El ve la inclusión de todos los gentiles en el pueblo de Dios, a partir de la victoria de Jesús el Mesías.

* * *

Ahora bien, para ser honesto, la expresión hebrea *óhel David*, propiamente “tabernáculo de David” sí aparece una sola vez en la Biblia Hebrea, pero tampoco se refiere al tabernáculo que erigió David para el Arca del Pacto, sino, por sinécdoque, se refiere a toda la ciudad de Jerusalem.

Este único caso aparece en Isaías 16:5, y la evidencia lingüística indica que este uso de la palabra *óhel*, es idéntico al uso de la palabra acádica *álu*, que tiene el mismo origen de la palabra *óhel* y significa “tienda” y figuradamente “ciudad”, la ciudad de David o Jerusalem. Sabemos esto porque la misma palabra en acadio, hermano semítico como el hebreo, tiene un sentido básico de “tienda” y otro significado derivado de “ciudad”.

Son cosas del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco. Pero se explica que el uso de la palabra *óhel* como sinécdoque, que toma la parte por el todo, da a entender que originalmente las primeras ciudades amuralladas contendrían carpas, que gradualmente fueron remplazadas por construcciones permanentes.

* * *

—¡Doctor! ¡Doctor! ¡Excelente! Pero a propósito de la historia que usted escribiera en *MISIONOLOGICAS* con el título de “El teólogo pichón”. . .

—¿Qué tiene que ver esa historia mía con lo que venimos diciendo, César Chico?

—Me pregunto, doctor: ¿Se podría decir que David Fischer es un teólogo pichón?

—¿Por qué?

—¡Tantos errores de hermenéutica elemental, doctor! ¡Como cancha!

—Sí, pero yo no lo llamaría “teólogo pichón”. El es algo más que pichón. . . Quizás lo catalogaría, más bien, como “palomino”. Y en cuando a los pichones-pichones, a los cuales te refieres, espérate un cachito, porque de ellos trato de inmediato en mi historia que sigue y que tiene por título, “Una pichonada bailable”.



6

UNA PICHONADA BAILABLE

Los limeños celebran a lo grande y convierten la vía pública en sala de banquete con ambiente familiar, para levantar fondos o por cualquier otro pretexto.

Se “organizan” estas ocasiones festivas sin tener que pedir permiso del alcalde ni de nadie, y les llaman con nombres humeantes y olorosos según el plato de fondo, pero interesantemente, todos los nombres terminan en ADA.

Lo que más se acostumbra es una POLLADA, a base de pollo a la brasa. Y se le da el apellido de “bailable”, porque si quieres puedes bailar si llevas o si consigues pareja, porque es raro el limeño que baile solo.

En otras ocasiones se trata de una ANTICUCHADA, a base de corazones atravesados con un estoque de carrizo y asados en el lago de fuego. ¡Qué terrible! ¿Di?

En otras ocasiones disfrutarás de una FRIJOLADA: Te dan de aperitivo ensalada de frijoles, luego sopa de frijoles, luego frijoles con arroz, y de postre, frijoles colados. ¡Una delicia que te propulsará hasta el tercer cielo!

Si los anfitriones son serranos, seguramente te honrarán con una CUYADA, que es un manjar de cuyes fritos.

* * *

No faltan los limeños cariñosos que te dan una buena PATADA; que para que no pienses mal te diré que es un delicioso potaje a base de pato.

Los limeños de pura cepa se ruedan por una PICARONADA, los pícaros picarones, cuyo principal ingrediente es, justamente NADA, porque su principal ingrediente es aire, pero, ¡milagrosamente te llenan!

Pero nunca he oído que ofrezcan pichones fritos; en Lima no se acostumbra. Pero si se los promociona con el adjetivo “bailable”, es decir, con música y baile, ¡te aseguro que hasta los serranos se van a aparecer en una PICHONADA. Muchas parejitas testifican haberse conocido mientras soboreaban su plato sentados en la vereda, en plena vía pública.

Ahora que se me ocurre, yo podría entrar a los Records de Guinness si organizo una PICHONADA BAILABLE. Además, los pichones abundan y no cuestan NADA, porque los atrapas facilongo en la plazoleta de la Iglesia de San Francisco, con un poquito de cancha.

Pero, hablando de pichones, permite que te hable de la incubación de la Teología de la Restauración.

* * *

La teología de fondo de los movimientos de Restauración se nutre de las enseñanzas de David Fischer, de Pasadena, California, respecto de su expectativa de la restauración del tabernáculo caído de David en nuestro tiempo escatológico.

Esto de “la restauración del tabernáculo caído de David”, Fisher lo derivó de Amós 9:11, que en las versiones arcaicas de la Biblia dice: “En aquel día levantaré el tabernáculo caído de David.”

Fischer vio en esta expresión profética una figura literaria, un caso de sinécdoque, en que se tomaba el tabernáculo que David erigió en Jerusalem para albergar el arca, por el sistema de culto relacionado con dicho tabernáculo y que supuestamente David instituyó, y cuya himnología estaba conformada por sus propios salmos.

El vio en la restauración del tabernáculo caído de David, el último avivamiento del pueblo de Dios antes de la gloriosa venida del Señor, y por el hecho mismo de haberlo auscultado él, se lanzó a la misión de iniciarlo. Y la mecha prendió.

* * *

Posteriormente, siempre mediante la eiségesis de los teólogos pichones, se sacó mucho, demasiado, de textos que en realidad no dicen NADA. Es decir, nada de lo que creen ver los “teólogos” de la Restauración. Eso ocurrió cuando vieron en el texto de Hechos 3:21 la palabra “restauración”. ¡Pucha! ¡Ahora el Nuevo Testamento les daba la razón, aunque el CEBCAR se la negaba!

Así las cosas, el texto de Amós 9:11 fue acompañado del texto de Hechos 3:21, entresacado del discurso del Apóstol Pedro en el templo de Jerusalem, que dice:

A él, además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos.

Observa que en esta profecía del Apóstol Pedro se incluye la palabra “restauración”, que previamente había utilizado David Fischer respecto de la profecía de Amós 9:11: “La restauración del tabernáculo caído de David.”

Fischer se había referido originalmente en sus estudios publicados por el Living Waters Bible College a la restauración de tres cosas del culto que David supuestamente instituyó:

1. La restauración de los Salmos de David en la alabanza,
2. La restauración de la música de Israel en la alabanza
3. La restauración de la “danza davídica” en la alabanza.

Posteriormente, David Fischer fue ampliando la lista de las cosas que supuestamente habría que restaurar antes del regreso del Señor a la Tierra, y a esta altura se sumaron a él numerosos discípulos que se comedieron a agrandar la lista más allá de lo que al pobre Fischer se le habría ocurrido.

* * *

Pero para los adeptos a la Teología de la Restauración en esta su fase inicial, las cosas que hay que restaurar, aparte de las indicadas por David Fischer, forman una lista muy larga. Uno de los discípulos de David Fischer, Carlos E. Velásquez, de Guatemala, interpreta que la profecía del Apóstol Pedro se refiere a “la restauración de todas las doctrinas de la iglesia primitiva”.

Esto escribe Carlos E. Velásquez: “El Señor Jesús dijo que se quedaría en los cielos hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas. Y de este hecho hemos venido nosotros a ser testigos durante los últimos años. Poco a poco se restauran las doctrinas fundamentales que se observaban en la iglesia primitiva y que se perdieron en la época

conocida como el oscurantismo. Hoy día, aquellas doctrinas fundamentales están siendo restauradas en distintas partes del mundo.”⁴

* * *

De California fueron trasplantadas estas ideas a América Central. Tal es el origen de las iglesias de Ministerios Verbo, cuya historia es trazada por Carlos E. Velásquez, en su libro, *Restauración del orden y gobierno en la Iglesia*.⁵

La base misionera de Ministerios Verbo se estableció en Guatemala a partir de 1976, bajo la inspiración de James Durkin, de Eureka, California, y la dirección de Carlos Ramírez. Posteriormente formaron nuevas bases misioneras en varias ciudades importantes de América Latina, incluido el Perú. Una vez yo visité su iglesia en Lima.

Otro grupo de Restauración empezó a formarse en Costa Rica bajo la ministración de Ministerios Verbo de Guatemala, particularmente de Elim. Este movimiento ha formado el Avance Misionero Mundial, bajo la dirección de Rony Chaves.

A diferencia de la Nueva Era, que acecha a la Iglesia desde fuera, el movimiento de la Restauración se ha producido en el seno mismo de la Iglesia Evangélica. Al rememorar sus excesos, nuestro propósito no es otro que ilustrar cómo se lleva a cabo la actividad apologética desde sus diversos ángulos.

* * *

Como el común denominador de todos los restauracionistas era el concepto de “restauración”, y la restauración de la danza davídica llegó a tener revuelo entre los fans de la Restauración, pronto llegaron a ser conocidos por sus panderos y sus tambores, y por su música y danza, acompañados por una intensa actividad apologética que fundamentalmente derivaban de las conferencias del profeta David Fischer.

Esta nueva modalidad introducida en el culto de las iglesias evangélicas, impactó al principio a las iglesias de corte pentecostal, para terminar arrancándole muchos de sus jóvenes y líderes más consagrados y queridos, que abandonaban sus iglesias para sumarse al caudal de los que formaban las iglesias de Restauración, consideradas verdaderas iglesias restauradas.

—¿Y cuántas cosas más hay que restaurar, oche?

—A continuación incluyo la lista, ya vuelta.

* * *

Pasó relativamente poco tiempo, y ya era difícil referirse a todos los temas de Restauración, a todas las cosas que hay que restaurar antes del retorno del Señor. A continuación intentamos reconstruir una lista de las cosas que hay que restaurar, lista que ha sido incrementada por restauracionistas de los cuales ni siquiera sabemos sus nombres:

⁴Carlos E. Velásquez, *Restauración del orden y gobierno en la Iglesia*, Pág. 11.

⁵Obra citada, Págs. 105-115.

1. Restauración de la danza
2. Restauración de los Salmos
3. Restauración de la música
4. Restauración de las artes escénicas (mimo, pantomima, teatro, balet, etc.)
5. Restauración de la alabanza
6. Restauración de los cinco ministerios de Efesios 4:11
7. Restauración de la familia
8. Restauración de la mujer
9. Restauración de la guerra espiritual
10. Restauración del simbolismo
11. Restauración de la tipología o eiségesis tipológica

A continuación comentamos sólo tres de estos *ítems*: La restauración de los cinco ministerios de Efesios 4:11, la restauración de la tipología y la restauración de la guerra espiritual.

* * *

Respecto de la restauración de los cinco ministerios, los restauracionistas se oponen encarnizadamente a la interpretación de este texto en el sentido de que el pastor es también maestro, y distinguen diametralmente entre el ministerio de “pastor” y el de “maestro”. De esta manera, Efesios 4:11 habla de cinco ministerios.

Hasta aquí el énfasis hermenéutico realmente no tiene gran trascendencia. Haya cuatro o cinco ministerios, no importa tanto. Pero sí preocupa la manera como estos “ministerios” son utilizados por los restauracionistas como títulos honoríficos que dejan por los suelos a los títulos académicos de “magister” o “doctor”, conferidos por la California Biblical University of Peru (CBUP).

Cualquier restauracionista aparece acaparando los títulos, sin que haya ningún escalafón de por medio. Así, por ejemplo,

James Durkin es “apóstol” en las comunidades de Ministerios Verbo.

Otonial Ríos se presenta como “apóstol”, “pastor” y “maestro”.

Macedonio Lamido, un pastor restauracionista de la Iglesia Alasher, de Pucallpa, seguramente te habrá dado su *business card* donde al pie de su nombre viene la lista completa de los cinco ministerios que tiene: “Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro.” Si no me crees, lee la historia intitulada “El hijo del Rey”, una joya del repertorio de mil historias cortas del CEBCAR.

Hay una especie de placer sexual de por medio, como en el diálogo de “Los Loquitos” —el Chaparrón Bonaparte y Lucas personalizados por Chespirito y el Profesor Jirafales—, que cuando uno le cede la palabra al otro diciéndole: “Dígame, licenciado”, éste le dice: “Licenciado”, y el primero le agradece diciendo con extrema satisfacción: “¡Gracias, muchas gracias!”

* * *

Respecto de la tipología, es una modalidad de eiségesis que consiste en tomar la experiencia de personas o los acontecimientos históricos del Antiguo Testamento e interpretarlos como una referencia de carácter profético que apunta a otra persona o a otro acontecimiento en el Nuevo Testamento.

En la tipología se considera un “tipo” a una persona o acontecimiento que se asocia caracterológicamente y proféticamente con un “antitipo” que es otra persona o acontecimiento en la historia futura. Así se concibe a David como un tipo de Jesús.

Rony Chaves ha restaurado la tipología, es decir, ha hecho de ella una de las columnas de la Teología de la Restauración. Al respecto escribe: “Es el método de Dios para enseñar a su pueblo en la antigüedad; haciéndolo también cuando Jesucristo estuvo en la tierra de Israel, y con igual singularidad lo hace hoy.”⁶

Como texto de prueba para sustentar el valor sempiterno de la tipología, Rony usa Hebreos 13:8 que dice: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” Esto indica que el método tipológico tiene vigencia ayer, y hoy, y por los siglos.

* * *

El tema de la guerra espiritual ha sido atizado con un uso irresponsable del libro de los Salmos, enfocados muchas veces aparte de su *Sitz im Leben* de la guerra del pueblo de Israel con sus enemigos que siempre intentaron borrarlo del mapa o arrojarlo al fondo del mar.

Rony Chaves desarrolla “Los principios para la guerra espiritual” en la separata de la Primera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios en Puerto Rico, que giró alrededor del tema de “La guerra espiritual en el crecimiento y desarrollo de la Iglesia” (San Juan, Puerto Rico, julio de 1993). El texto bíblico que sirve de emblema es Salmo 149:3, 6:

*Alaben su nombre con danzas;
canten al son del pandero y de la lira. . .
Exalten a Dios con sus gargantas,
y con espadas de dos filos en sus manos.*

* * *

Este es el texto que blandió con espada de dos filos cierto pastor en la Iglesia Pentecostal del Rimac, cuando di mi conferencia sobre “La Apologética de la Danza”. Ya usted puede ver de dónde lo sacó. Vea nuestra historia corta, “Echando perlas delante de los cerdos”.

Es así como el símbolo del avivamiento final ha llegado a ser una espada de dos filos que es blandida victoriosamente en los rituales de execración contra el enemigo en los rituales de la toma de posesión de ciudades y territorios, y en las procesiones que se llevan a cabo en las “celebraciones davídicas” organizadas por el Rony Chaves.

⁶Rony, Obra citada, pág. 7.

—El mismo logo de Avance Misionero Mundial incluye la mortífera espada de dos filos. Esta institución, amados hermanos, no es islámica; no es Talibán; no es ISIS. Es evangélica, o al menos pretende serlo.

—¡Pucha!

* * *

—¡Oche!

—Sí, hermano. . .

—¡Hagamos una Pichonada Bailable! ¡Usted se merece entrar en los Records de Guinness como el inventor de la PICHONADA BAILABLE!

—Sí, pero. . .

—¡No hay pero que valga, doc! ¡En Lima hay pichones como cancha! Incluso la podemos organizar en el patio de la Iglesia “San Andrés”. . . ¿Acaso no es tu iglesia de usted?

—Sí, pero. . .

—Pero, ¿qué, doc?

—Mejor llamémosle, “pichonada dansant”, para que no se escandalicen mis hermanos presbiterianos.



7

LA RESTAURACION DE TODAS LAS MUJERES

El movimiento de Restauración, con Rony Chaves a la cabeza, cosechaba costales de soles y dólares en los estadios y coliseos de Lima, al son de la hermosa melodía de la canción “Remolineando”.

La palabra “restauración”, que adoptaron de Hechos 3:21, llegó a convertirse en un mantra para los restauracionistas bailables, casi como el adjetivo “ecológico” para los fanáticos del baile ecológico.

Sin ir demasiado lejos, o mejor, sin ir a ninguna parte, un edificio de la cuadra 11 de la Avenida Brasil donde ahora cobija al CERAGEM (un centro geriátrico para la restauración o reencauche de los viejitos), también cobija a la Iglesia Cristo AMIR.

—¿Y qué significa AMIR, ya vuelta?

—Significa Asociación de Ministerios de Restauración. Es un nombre que se inspira en las palabras del Apóstol Pedro en Hechos 3:21, que dice así en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez: “A él, además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos.”

* * *

Pero...

¿A qué cosa pudo haberse referido el Apóstol Pedro cuando habló de “la restauración de todas las cosas” en Hechos 3:21?

¿Se habría referido a lo mismo que tenía en mente el David Fischer?

¿Se habría referido a lo mismo que tenía en mente el James Durkin?

¿Se habría referido a lo mismo que tenía en mente el Carlos E. Velásquez?

¿Se habría referido a lo mismo que tenía en mente el Rony Chaves?

¿Se habrá referido a lo mismo que tenía en mente el Macedonio Lamido?

¿Se habrá referido a lo mismo que tenía en mente Su Santidad, el Papa Chale I?

¿Se habrá referido a lo mismo que tenía en mente el apóstol Juan Terrazos?

* * *

Cuando me plantearon esta pregunta en una entrevista en Radio del Pacífico, me agarraron de sorpresa y respondí que en términos generales el Apóstol Pedro se habría referido al cumplimiento de todas las profecías bíblicas, empezando con la profecía de Moisés en Deuteronomio 18:15-19.

Esta profecía es citada por el Apóstol en todos sus términos que se refieren a la venida a Israel de un profeta como Moisés, que es Jesús, cuyo parecido a Moisés, no es puramente tipológico o simbólico sino real, como lo hemos expuesto en nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*.

Efectivamente, Jesús resultó ser de la tribu de Moisés, la tribu de Leví. Y como Moisés, había sabido ser seismesino. Pero a diferencia de Moisés, no recibió la Toráh en el Monte Sinaí, sino que él mismo dio la Toráh en el Monte de las Bienaventuranzas, en las afueras de Kefar Nahúm.

* * *

Cuando sometimos el texto de Hechos 3:21 a la metodología del estudio de casos en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru, uno de nuestros jóvenes más brillantes, el ahora Dr. Alberto Sánchez Pérez, que pronto llegara a ser uno de los más destacados catedráticos de la CBUP, nos vino con su interpretación “restaurada” que a todos convenció y que exponemos a continuación:

La cita de Amós que hizo el Apóstol Jacob (Santiago), hermano del Señor, en el Concilio de Jerusalem, referida en Hechos 15, nos lleva a sustentar el postulado de que en la mente y en el corazón de los apóstoles del Señor estaba la expectativa de la restauración de todos los hombres, antes que la restauración de todas las cosas como se ha traducido el original griego de Hechos 3:21. Por consiguiente, para entender a qué se refiere el Apóstol Pedro en Hechos 3:21, se requiere antes examinar la exégesis que el Apóstol Jacob hace de Amós 9:11 en Hechos 15:15-17.

—¿Sale caliente?

—¡Amén!

* * *

El texto de Hechos 3:21 llegó a convertirse en la segunda columna escritural sobre la cual se apoya la Teología de la Restauración. Esta teología tiene, pues, dos columnas de apoyo:

1. Una en la Biblia Hebrea: Amós 9:11, 12.
2. Y otra en el Nuevo Testamento: Hechos de los Apóstoles 3:21.

Como al texto de Amós 9:11, 12 nos hemos referido previamente con detalle, hagamos lo mismo con el texto de Hechos 3:21, que dice así en la *Biblia Decodificada* empezando con el versículo 20:

Por tanto, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados; de modo que de la presencia del Señor vengan tiempos de refrigerio, y que él envíe al Mesías, a Jesús, quien os fue previamente designado. A él, además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos de la restauración de todos los hombres, de los cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos.

* * *

El nombre de la Teología de la Restauración y del movimiento de Restauración ha sido tomado de Hechos 3:21, que generalmente se traduce con las palabras “restauración de todas las cosas”, que para sorpresa vuestra hemos traducido con las palabras “restauración de todos los hombres”. No se escandalice, hermano. . . Siga leyendo.

Así como ocurrió con David Fischer, que no consultó el texto de Amós 9:11 con otras versiones de la Biblia en inglés, y menos con el texto en el idioma original hebreo, la lengua santa, de la misma manera procedió con Hechos 3:21 usado como texto de prueba: NO SE LO EXAMINO EN EL TEXTO ORIGINAL GRIEGO, donde no se habla de “todas las cosas”.

* * *

Mira, zambo, para hacer teología no podemos depender de nuestra Biblia en inglés o en español, como suelen hacer los teólogos pichones que no saben ni el *aleftav*. Para hacer teología debemos recurrir a los idiomas bíblicos que constituyen el fundamento matemático de la teología. Esto confiere exactitud a la exégesis y nos conduce, no a ver en un texto bíblico lo que queremos ver, sino lo que el texto realmente nos muestra.

Empecemos, pues, por conocer la palabra griega que se traduce “restauración”. Es la palabra *apokatástasis*.

Y la expresión completa es *apokatastáseos pánton*, que se traduce literalmente “restauración de todos” o “restauración de todas”. La palabra “cosas” no está; no es explícita en esta expresión.

¿Qué hacer cuando una expresión en el texto griego es de naturaleza elíptica, es decir, incompleta, debido a que los oyentes o los lectores del texto griego sabían por demás de que está hablando Pedro?

¡Facilongo!

Tienes que consultar con otro Apóstol. Pero no te quincees; no consultes con ningún apóstol posmoderno, porque esos mamarrachos no saben ni papas de exégesis bíblica. Yo te aconsejo que consultes, más bien, con el Apóstol Jacob, que además, es hermano de madre del Señor Jesús el Mesías. ¡Guau!

* * *

El Apóstol Jacob nos muestra que el Apóstol Pedro está hablando en términos soteriológicos de la restauración o salvación de todos “los que habían de ser salvos” (Hechos 2:47), o dicho en las palabras textuales de Jacob: La restauración del “remanente de los hombres”, “todos los gentiles sobre los cuales es invocado el Nombre de Dios” (Hechos 15:15-17).

Esta reflexión, dice el apóstol Alberto Sánchez Pérez, nos conduce a interpretar las palabras del Apóstol Pedro en el sentido de que se refiere a la restauración o salvación de todos hombres, es decir, al concepto de *pléroma* o “plenitud” del pueblo de Dios, el cómputo de los que han de ser salvos, según Romanos 11:25 donde el Apóstol Pablo dice:

Hermanos, para que no seáis sabios en vuestro propio parecer, no quiero que ignoréis este misterio: Que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Y así, todo Israel será salvo, como está escrito:

*¡Vendrá de Sión el Libertador!
Quitará de Jacob la impiedad;
y éste será mi pacto con ellos,
cuando yo quite sus pecados.*

* * *

Observamos, pues, que existe consistencia interna en el pensamiento teológico-soteriológico-escatológico de los Apóstoles en las Sagradas Escrituras. No sólo en las profecías de la Biblia Hebrea, sino también del Nuevo Testamento. No sólo en Hechos de los Apóstoles, sino también en las Epístolas. Existe consistencia interna en cuanto a las expectativas del movimiento de evangelización en el Período Apostólico, en el primer siglo. Ellos tenían la expectativa de alcanzar la salvación de la plenitud de los gentiles y de los judíos.

Esto mismo expresa el Apóstol Pablo en su doxología en su Epístola a los Romanos 11:33-36:

*¡Oh la profundidad de las riquezas, y de la sabiduría y del conocimiento de Dios!
¡Cuán incomprensibles son sus juicios e inescrutables sus caminos! Porque:*

*¿Quién entendió la mente de YHVH?
¿O quién llegó a ser su consejero?
¿O quién le ha dado a él primero
para que sea recompensado por él?*

*Porque de él y por medio de él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos.
Amén.*

Observa, zambo, que he subrayado la frase “todas las cosas”. En griego es ta pánta; no como en Hechos 3:21 donde dice pánton. Ta pánta también es una frase elíptica, pero esta vez si se refiere a todas las cosas que existen, es decir, al universo entero.

* * *

Hay todavía algo más:

En Hechos 3:22-26, inmediatamente después de hablar de la restauración de todos, el Apóstol Pedro trae a nuestra consideración la promesa de Deuteronomio 18:15, 16 y 19, tocante a un profeta que Dios levantaría en medio del pueblo de Israel (versículo 22). A dicha promesa, el Apóstol Pedro acopla la promesa de Génesis 22:18, promesa hecha al padre Abraham: “En tu descendencia serán benditas todas las familias de la Tierra” (Comparar Hechos 3:25).

Sigue observando el énfasis de las Escrituras en las palabras “todos”, “todas”, que en hebreo es la palabra: *Kol* (כָּל).

Luego, en el versículo de Hechos 3:26 el Apóstol Pedro concluye diciendo: “Y después de levantar a su Siervo (a Jesús), Dios lo envió primero a vosotros, para bendeciros al convertirse cada uno de su maldad.”

Los acontecimientos que ocurrieron con relación a la conversión de los gentiles eran indicio para los Apóstoles de que la plenitud de los redimidos había empezado a ser realidad. La conversión de los gentiles era para ellos un acontecimiento de proporciones escatológicas, la antesala de la restauración de todos los judíos, la antesala del retorno de Jesús el Mesías.

Es en Jesús, el descendiente de Abraham y de David, en quien pueden ser benditas todas las familias de la Tierra, tanto de Israel como de los gentiles (Comparar Gálatas 3:16).

Al examinar exegéticamente las fuentes en que se fundamenta la Teología de la Restauración señalamos que es una teología fulera. Pero gracias a estos pequeños intentos de vuelo de los teólogos pichones de la Restauración, hemos podido restaurar cosas tan admirables que están en la superficie de las Escrituras, pero no nos habíamos dado cuenta, porque en cierta forma estaban codificadas.

* * *

—¡Doctor! ¡Doctor!

—Sí, excelentísimo Calongo.

—¿O sea que el texto de Hechos 3:21 no tiene nada que ver con la restauración de la tipología, como dice el Rony?

—Por supuesto que no, Calongo.

—¿Nada que ver con la restauración del simbolismo?

—*Manan kanchu*. ¿Para qué quieres el simbolismo si ya tienes la realidad: Jesús el Mesías?

—¿Nada que ver con la restauración de la guerra espiritual del apóstol Peter Wagner ni con las “Celebraciones Davídicas” del Rony, con espada de dos filos en la mano, aunque de cartón?

—Ni con la guerra espiritual del Rony ni con la *j'ijad islámi*, la guerra santa de los terroristas islámicos. ¡Nada de decapitaciones, por favor!

—¿Nada que ver con la restauración de los cinco ministerios de Efesios 4:11?

—¿Qué? ¿No eran seis?

—¿Sólo tiene que ver con la restauración de todos los hombres?

—Por supuesto también tiene que ver con la restauración de todas las mujeres. Porque siendo tan lindas cómo no las hemos de restaurar, sobre todo ahora cuando los especialista en Derechos Humanos se lucen dando cachetadas en las mejillas a los pastores evangélicos retrógradas y misóginos. El Rony Chaves escribió su librito sobre la Restauración de la Mujer, pero le salió mal restaurarla entre todas las cosas.

—¿Di?



8

¿MENEITO O REMOLINEO?

Los teólogos de la Restauración han hecho malabares para redescubrir, a partir de las fuentes bíblicas, el ritmo de la danza de David. Redescubrirlo es una tarea fundamental y febril para ellos.

El hecho de que David danzara lleno de regocijo; no era suficiente. Era necesario saber qué tipo de ritmo era, porque David sin duda danzó bajo la inspiración del Espíritu Santo y su ritmo es una de las cosas que hay que restaurar en la iglesia de hoy, en la verdadera adoración del pueblo de Dios.

Tres preguntas básicas han sido planteadas en el escrutinio del texto bíblico de 2 Samuel 6:14:

1. ¿Cuál es la palabra hebrea que se traduce “danzar” en este texto?
2. ¿Es verdad que dicha palabra hebrea no es la palabra que se usa comúnmente para referirse a la danza?
3. ¿Es verdad que se trata de una palabra especial en hebreo, que describe exactamente el tipo de danza de David?

* * *

Para ser honestos, la respuesta es: Sí.

Sí. La palabra hebrea que se usa en 2 Samuel 6:14 es una palabra que no es la palabra común y corriente que se traduce “danzar”, que es *raqad*, de donde deriva la palabra *riqúd*, “baile” o “danza”.

Lo que no sé y no se puede afirmar es si se trata de una palabra “especial”, como dicen los teólogos de la restauración. Sólo puedo decir que se trata de un término catalogado como *hápax legomenon*.

—¡No te atrevas a llamarla así, pedazo de hereje!

—*Hapax legómenon* no es ninguna lisura, mi querido George Frankenstein. Tampoco es ningún término despectivo. Viene del griego *legómenon*, que significa “término”, “vocablo”, y de *hápax*, que significa “una vez”. Un *hápax legómenon* es un término que sólo aparece una vez en un determinado corpus de literatura o en un determinado idioma. Los investigadores bíblicos, especialmente los filólogos y los especialistas en lingüística comparativa hacen malabares para descubrir el significado real de los términos catalogados como *hápax legómenon*. Y a raíz del impacto que ha tenido la Teología de la Restauración, eso es lo que se ha hecho con el verbo que se usa en el texto bíblico para decir que “David danzó”.

* * *

Déjame explicarte, George, lo relativo a esa palabra misteriosa. Espero que no te asustes de lo que vas a escuchar. Procedamos por pasos y cucharadas:

1. En primer lugar, la palabra que se traduce “danzar” en 2 Samuel 6:14 es *mejarkér*, que escrita en caracteres hebreos es: מִכָּרְכַּר.

2. En segundo lugar, la palabra *mejarkér* no es la palabra común que se traduce como “danzar”. Es una palabra, como te dije previamente, catalogada como *hápax legomenon*. Ahora bien, el buen criterio hermenéutico advierte del peligro de basar o fundamentar doctrinas en palabras que sólo ocurren una sola vez en un corpus de literatura.

3. En tercer lugar, la palabra *mejarkér* no nos ha causado problemas sólo a nosotros, los lectores modernos, sino incluso a los escritores bíblicos de tiempos posteriores a los días de David. Así por ejemplo en 1 Crónicas 14:29, que es el pasaje paralelo de 2 Samuel 6:14, a la palabra *mejarkér* se la ha remplazado por el verbo común que se traduce “danzar”, y en lugar de *mejarkér* se escribe *merakéd*.

4. En cuarto lugar, a partir del texto de 1 Crónicas 14:29, hay científicos y lingüistas que creen que *meraked* es el verbo correcto, y *mejarker* no es más que resultado de una caligrafía deficiente de algún escriba que confundió la letra *resh* (ר) con la letra *kaf* (כ). Si así fuera, y perfectamente puede ser así, entonces ya no estamos ante un término *hápax legomenon*, sino ante lo que se conoce en la ciencia de la crítica textual como. . . Espero que no te sobresaltes, George Frankenstein, cuando te digo que puede tratarse de una “corrupción textual”, que nada tiene que ver con corrupción sexual, por sí las moscas. . .

5. En quinto lugar: Si lo que decimos en cuarto lugar procede, entonces la palabra *mejarker* deja de ser una palabra “especial”, y por consiguiente el bailecito de David no tiene nada que ver con la inspiración del Espíritu Santo. Pero no te desespere, George; espera a escuchar lo que falta decir. . .

6. En sexto lugar: No hay nada que decir en sexto lugar, de modo que sírvase pasar a lo que tenemos que decir en séptimo lugar.

7. En séptimo lugar: La ciencia bíblica llamada Lingüística Comparativa (inglés: *Comparative Linguistics*), ha descubierto que sí existe la palabra *mejarkér*, pero no en hebreo sino en árabe, un idioma semítico que pertenece a la misma familia del hebreo. Su significado en árabe puede aclarar el misterio de la palabra *mekarkér* e incluso puede darles la razón los restauracionistas, de que efectivamente se trata de una palabra “especial”.

¡Pucha! La cosa se está poniendo más caliente que el meneíto de la Natusha, y para hacer justicia a todos, requerimos a continuación de un amplio espacio para tratar exclusivamente de este detalle.

* * *

Ahora bien, la autoridad documental que debe ser la base de toda apologética demanda que la investigación lexicográfica sea realizada directamente en los documentos bíblicos en el idioma original, en este caso, en hebreo. Pero como este idioma no ha resultado ser de ayuda en el tema que nos ocupa, necesariamente se tiene que dar el salto de fe e ir a dar en otro idioma cercano del hebreo, es decir, que sea un idioma semítico.

Para el regocijo de los teólogos de la Restauración, en árabe sí existe la palabra *mejarkér*, lo cual nos acerca, tímidamente, al descubrimiento del siglo: El ritmo que David danzó.

—En árabe existe la raíz verbal *karkár*, raíz de la palabra *mejarkér*, y se refiere al efecto del remolino, es decir del viento. . .

—¡Pucha! ¡Remolineando! ¡Remolineando!

—Paciencia, George Frankenstein, no te alegres demasiado antes de tiempo. Escucha lo que digo a continuación.

* * *

Es posible que el profeta David Fischer consultó a especialistas en hebreo y en lingüística comparativa acerca de la palabra *mejarkér*.

Algún especialista en lingüística comparativa le mostró la información que aporta el *Lexicon in Veteris Testamenti Libros*, cuyo título académico en latín se traduce: *Léxico de los Libros del Antiguo Testamento*. Se trata de una obra monumental de lingüística comparativa al servicio de la investigación científica en el campo del texto de la Biblia Hebrea, y ha sido realizada por dos hombres realmente geniales, o como se dice en latín, ¡de la *pitri mitri*! Ellos son Ludwig Koehler y Walter Baumgartner.

En este léxico aparece la información sobre la raíz verbal árabe, *karkár*, cuyo significado, suponen los teólogos de la Restauración, sería el mismo también en hebreo. A continuación aportamos esta pieza de información lingüística:

כָּרַר : mhb. כָּרַר sich hin und her wenden *move to and fro*; כָּרַר I sich drehen whirl about, ➔ remolinearse
 חֲחֲלָהּ rollen *roll* (ursprünglich: כָּרַר rund sein *originally be round*? F כָּרַר); ug. *krr* verflechten (Finger) *intertwine (fingers)*, *karru* Griff (Dolch) *handle (dagger)*:
 pil: pt. מְכַרְכֵּר tanzen, springen *dance, skip*,
 (= מְרַקֵּר 1 C 15, 29) 2 S 6, 14. 16. †
 Der. 1 כָּרַר, כָּרַרְוֹת, כָּרַר:

A partir de esta información lingüística se ha definido el significado supuestamente exacto del verbo *mejarkér* y se ha llegado a la conclusión de que esta palabra se refiere a un movimiento arremolinado, como el bailecito de los derviches sufís en la religión musulmana, algo que supuestamente hay que rescatar en la alabanza y en la verdadera adoración en las iglesias evangélicas.

—El problema surge cuando llegamos a los hechos mismos: ¿Cómo nos remolineamos? Pues si no te remolineas exactamente como David, se echa a perder todo el encanto.

—¿Por qué?

—Porque en árabe la palabra *karkár* se refiere al movimiento del aire en un remolino, no a un tipo de danza.

* * *

El fundamento conceptual que ha servido de base para producir y marquetear la así llamada “danza evangélica” ha sido su inspiración en la “danza davídica”, de modo que para motivos prácticos, “danza evangélica” y “danza davídica” vienen a ser lo mismo.

Lamentablemente, muy a mi pesar, por más esfuerzos y piruetas hermenéuticas que se ha hecho, no se ha podido, a partir de 2 Samuel 6:14 deducir los pasos, los meneítos, los requiebros, los remolineos, los brincos, el salterío de David con arpa, para poderlos restaurar en la adoración en la iglesia de la actualidad.

Lo único que se ha podido lograr es imitar el hermoso y sensual folklore israelí moderno, combinado con una danza con cintas de colores que ha sido tomado del folklore de la China comunista, más unas cuantas adiciones (como el uso de banderas de colores enteros) que pareceme que provienen de las paradas militares de la nación comunista de Corea del Norte.

El hecho es que toda esta amalgama folklórica es atractiva porque es producto de exportación de Costa Rica, y para nuestros restauracionistas cholos, todo lo que venga de Costa Rica viene del cielo, porque no hay en el mundo mujeres más hermosas que las mujeres ticas.

* * *

La investigación científica que hemos expuesto por pasos y cucharadas peca de muy interesante, pero lamentablemente deja en las mismas a los restauracionistas provenientes del *populorum*. Estas perlas no son para ellos; para ellos basta con decirles tres mentiritas a manera de dogma:

Primero, que la danza de David no fue algo espontáneo ni pasajero sino que fue establecido como parte de la liturgia del culto que él estableció en el tabernáculo de Jerusalem.

Segundo, que su ritmo, identificado como el remolineo, tiene profundas consecuencias espirituales en el día de hoy.

Tercero, que el remolineo ha sido inspirado por el Espíritu Santo y viene restaurándolo en la adoración de la Iglesia porque su ritmo le gusta más que el meneíto y el mambo, y constituye la adoración en espíritu y en verdad.⁷



⁷Respecto de la adoración en espíritu y en verdad, ver la separata académica, *Homilética*, incluida en el PUT-CEBCAR.

9 EL BAILE DEL CERDEO

En cierta ocasión fui invitado a dar una Conferencia Magistral sobre el tema, “La Apologética de la Danza”, es decir, sobre la argumentación de los restauracionistas a favor de la danza evangélica —también llamada “danza davídica”—, con el propósito de introducirla a como dé lugar en las iglesias evangélicas, empezando por las iglesias pentecostales.

Ninguna de las cosas que los restauracionistas se propusieron restaurar ha tenido en el ambiente evangélico más dificultades de ser asimilada que la danza, pero como paso a demostrar, la danza ha tenido grandes apologistas. Y aunque no haya sido ése el objetivo general, el tema de la danza ha copado la hipersensibilidad, el interés, la emoción, y el tiempo de muchos evangélicos, jóvenes y viejos, que hoy por hoy sólo se dedican a bailar, perdón, a danzar.

* * *

En varios sectores se ha suscitado el temor de que toda esta masa ingente de gente que es atraída y atrapada por el fenómeno de la danza evangélica pueda terminar alienada con respecto al pueblo evangélico en general y puedan surgir conflictos y cismas en nuestra comunidad de fe.

Aunque eran bienvenidos todos los interesados, el evento, que tuvo lugar en la Iglesia Pentecostal del Rímac, fue organizado de manera especial para pastores evangélicos de la Iglesia Pentecostal del Perú, de modo que tuve el placer de ver a amigos y hermanos muy queridos, entre ellos al Dr. Víctor Alvites, uno de los organizadores de la Conferencia Magistral.

* * *

Los que reconocen en la danza una auténtica expresión de alabanza a Dios, proceden a implementar una apologética que ha recurrido al uso de las Escrituras como texto de prueba.

Pero, ¿cabe hacer apologética de la danza en la adoración?

¿Se requiere necesariamente de un sistema de adoración atestiguado en las páginas de la Biblia y en el folklore de Israel de los tiempos bíblicos para que nuestro culto sea válido o verdadero?

De estas preguntas derivan otras más:

¿Qué de las manifestaciones rítmicas propias de otros pueblos y culturas aparte de Israel? ¿Hay que descartarlas para remplazarlas por la danza davídica?

¿Son desechadas por Dios sólo porque no son de Israel y no son de David?

Estas y muchas otras preguntas intenté responder en mi conferencia, con la aceptación y agradecimiento de todos los presentes que al final se agolparon alrededor de mi esposa y de este humilde servidor para adquirir sus copias de mi libro intitulado. *El Meneío del Rey David*, debidamente autografiadas.

* * *

Las respuestas de estas preguntas les son categóricas a los restauracionistas. Pero la sana hermenéutica bíblica nos libraré de los excesos, como el de hacer que la danza ocupe el lugar de la predicación de la Palabra de Dios, o que se presione a los adoradores a danzar y se termine marginando a todo hermano que no danza, por cualquier razón que sea. O como dice la actriz Marlene Alvarez: “Que se termine poniendo a la derecha a los que bailan (las ovejitas), y a la izquierda a los que no bailan (los cabritos).”

Pero creo que ella se equivoca, porque es al revés: Los que no bailan son las ovejitas, y los que sí bailan y se remolinean de lo lindo con salterío y arpa son los cabritos, conforme a la palabra que dice: “¡Tú estás más loco que una cabra!”

De todas maneras, siempre existe el peligro de obligar a danzar o a bailar a los hermanos evangélicos, como hacían los traficantes de esclavos negros sobre la cubierta de los barcos en que los traían del Africa: Los hacían bailar a latigazos.

* * *

Cuando terminé mi conferencia, uno de los pastores que estaba sentado en la última fila se puso de pie de manera violenta, como resorte malogrado, y alzando su mano preguntó con evidente agresividad:

—¿Y qué dice usted de lo que está escrito en el Salmo 149:3? ¿Acaso no expresan un mandamiento las palabras “alaben su nombre con danzas; canten al son del pandero y de la lira”?

Yo respondí:

—En la Biblia, no todos los verbos en modo imperativo son mandamientos. Algunos expresan exhortaciones. De lo contrario, si fueran mandamientos, entonces obligarían la conciencia y seríamos llevados a inferencias como éstas: Los que no alaban el nombre de Dios con danzas están en infracción y pecado por desobedecer las Escrituras.

O también podríamos llegar a conclusiones absurdas y descabelladas como la de creer que los únicos instrumentos que hay que utilizar para alabar a Dios son dos: El pandero y la lira. Quedarían así terminantemente excluidas la santa batería, las guitarras, el órgano eléctrico, las zampoñas, los charangos, el cajón y otros instrumentos que usamos en nuestros templos evangélicos en estos últimos tiempos escatológicos.

* * *

Pero aquel pastor no estaba dispuesto a aceptar una respuesta contraria a sus criterios, y antes que terminara mi respuesta me interrumpió para leerme en su Biblia también el versículo 6 del mismo Salmo 149:

—También dice la Palabra de Dios: “Exalten a Dios con sus gargantas, y con espadas de dos filos en sus manos.”

Ante su actitud beligerante, que defendía el uso de espadas en el culto a Dios —como lo hace el Rony Chaves, aunque con espadas de cartón y de papel celofán—, le respondí, de una manera más directa, más personal:

—¡Lo que usted está dando a entender es una barbaridad! Lo que revela el Salmo 149:6 es que el salmo habría sido compuesto originalmente para celebrar una victoria

militar en el mismo campo de batalla, no necesariamente para el culto formal a Dios en el templo o en una iglesia pentecostal.

* * *

Evidentemente este pastor pentecostal había leído el artículo de Rony Chaves intitulado “Los principios para la guerra espiritual” en la separata de la Primera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios en Puerto Rico, que giró alrededor del tema de “La guerra espiritual en el crecimiento y desarrollo de la Iglesia” (San Juan, Puerto Rico, julio de 1993). El texto bíblico que sirvió de lema a ese evento Salmo 149:3, 6.

La multitud estaba tensa y nerviosa. Me miraba a mí, y le miraba a él, en medio de un silencio sepulcral.

Entonces proseguí:

—En el Salmo 149 se habla de espadas reales, y de guerreros que tienen sus espadas en la mano tras ejecutar sangrienta venganza contra el enemigo, porque desgraciadamente la guerra existe y la alternativa que te da es la victoria y la vida o la derrota y la muerte. Pero de allí a decir a los hermanos que tienen que venir a la iglesia con espadas de dos filos en sus manos para exaltar a Dios, porque así lo ordena la Palabra de Dios en el Salmo 149 va a causar estragos en la vida espiritual de los creyentes a quienes queremos edificar y no echar a perder.

* * *

Sobre una base conceptual similar está construida la *j'ihad islámi* o “guerra santa” de los terroristas islámicos, y ellos utilizan sus espadas para cortarles la cabeza a sus mismos hermanos musulmanes.

¡Cuidado, hermanos, de lo que podamos provocar en el pueblo evangélico! Nunca olvidemos que la nación del holocausto del Pueblo de Dios ha sido una nación de mayoría evangélica: Alemania.

Aquel pastor me hizo recordar mis problemas con otro pastor en la ciudad de Huancayo, un pastor que le tenía odio a la Hermenéutica Bíblica, que era el curso que fui invitado a dar en el Salón de Actos del Colegio Andino.

A este pastor de Huancayo, sus amigos que habían crecido juntos con él desde los días la Escuela Dominical le habían puesto el sobrenombre de “Demonio” debido a su marca registrada: Su manera de agredir a patadas cuando le metían gol en los partidos de fútbol organizados en la iglesia.

Ese pastor se había convertido a la danza evangélica, y me enteré que participaba con sus adeptas en “vigilias de remolineo”, en franco desacato de las palabras de los líderes de su iglesia.

—A propósito de las vigilias de remolineo, me enteré que en una de ellas fue engendrado un niño muy alhajita al que le pusieron el nombre de Vigilio.

—¿No será “Virgilio”?

—Luáse.

* * *

Ese pastor hizo todo cuanto pudo para echar a perder el curso de Hermenéutica Bíblica que di, pero sin lograrlo. El quería convertir el curso en una plataforma de “Apologética de la Danza”, pero no pudo, porque no se lo permitimos, ni yo, ni el público presente que estaba embelesado con mi conferencia magistral sobre la Hermenéutica Bíblica.

¿Qué hizo él?

Se desapareció del curso.

Pero se apareció en el último día, el día de la clausura del Curso Maratónico y la entrega de los certificados a la multitud de participantes. Cuando terminó el acto de clausura, él se abrió camino hacia mí, flanqueado de un grupo de sus adeptas y me dijo con tono prepotente:

—¡A ver si la próxima vez que venga nos trae un curso acerca de la danza!

Yo le respondí:

—Por ahora tengo otras cosas más importantes a las cuales dedicar mi tiempo.

* * *

Prácticamente, lo que hizo David Fischer al expresar sus ideas acerca de la restauración del tabernáculo de David, fue echar perlas delante de los cerdos.

David Fischer dijo: “El profeta Amós en el Antiguo Testamento nos revela que la adoración según David era la voluntad de Dios para los días postreros.”

En otro estudio anota: “Dios está renovando hoy las formas de adoración y alabanza que se encuentran en los Salmos.”

Yo no sé que diría él al ver el curso que siguió el movimiento de la Restauración que él empezó con sana motivación, aunque con ignorancia de la Hermenéutica Bíblica. El había anhelado ver al pueblo evangélico alabando a Dios alegremente con panderos y danza, a la manera del pueblo de Israel, y esta alegría expresada en una hermosa liturgia acompañada de un verdadero avivamiento espiritual con todo lo que involucra. Pero las cosas se empantanaron con la participación de los restauracionistas en la apólogética de la danza, que hasta donde he examinado, como apologética en sí, jamás pudo convencer a nadie que seriamente recurriese a la Toráh y al testimonio, es decir, al testimonio de la Toráh, la Palabra de Dios (Isaías 8:20).

* * *

Los apologistas de la danza argumentan que debemos danzar en las iglesias evangélicas.

El Rony escribe: “¿Deberá danzar la iglesia? ¿Debemos danzar y bailar también nosotros?”⁸

Como sustento escritural Rony cita Romanos 12:1, diciendo: “La danza implica dejar a un lado los prejuicios, el ego y el orgullo, y presentar nuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo y agradable al Padre, que es verdaderamente nuestro culto racional.”⁹

⁸Rony, Obra citada, Pág. 69.

⁹Rony, Obra citada, Págs. 73, 74.

Como este argumento no convence a los evangélicos de cultura tiesa, a los que no dejan de lado sus prejuicios, su ego y su orgullo, te vienen con el argumento de María, la hermana de Moisés. Ella era profetisa de Israel, y tomó un pandero en su mano, y acompañada de todas las mujeres salió con panderos y danzas a celebrar la victoria de Dios (Exodo 15:20, 21).

Pero se requiere del ejemplo de alguien más importante que María en las Escrituras. Entonces viene argumento más trillado de los restauracionistas: Debemos danzar porque David danzó con todas sus fuerzas delante del Señor.

Pero para los evangélicos tiesos este argumento también es pobre, y muchos habrán respondido en su interior: “¡Y a mí que me importa!”

Se requería, pues, de un argumento más convincente, el de los ángeles, que bailan con tambores y flautas, porque los ángeles ya son seres de otra onda, de otra dimensión.

En medio de la serie de preguntas que plantea Rony, sin dar respuesta, están las siguientes: “Danzará Dios, danzarán los ángeles? ¿Bailará y se gozará Dios? ¿Bailarán y se gozarán los ángeles? ¿Gritará y saltará el Creador y sus ángeles allá en la eternidad?”¹⁰

De su comentario de la Parábola del Hijo Pródigo, aflora que en el cielo, a causa del retorno del hijo perdido, danzan el Padre y sus ángeles. Después de todo, ¿para qué otra cosa sino para hacer bailar se les dio a los ángeles instrumentos musicales, de acuerdo con Ezequiel 28:13?

Pero como tampoco este argumento de los ángeles convence, porque, ¿qué necesidad tienen esos seres de naturaleza espiritual de recurrir a instrumentos musicales de viento? Además, Ezequiel 28:13 se refiere a otra cosa. Pero como este es un texto bíblico que constituye para el Rony y sus asociados una espada de dos filos, merece un comentario amplio que haremos en otro lugar, en nuestra historia corta intitulada “La orquesta de los ángeles caídos”.

* * *

Su argumento siguiente es más pobre aún, porque los textos de prueba que usan los restauracionistas no demuestran que Jesús bailaba.

¿De dónde sacan los restauracionistas la prueba de que Jesús bailaba?

Su texto de prueba es Lucas 10:21 que dice: “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu Santo, y dijo: ‘Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la Tierra.’”

Usted dirá con toda razón: ¿Onstá? Que no lo veo.

Pero te dirán que el verbo “se regocijó” es en griego, *igaliásato*, que se refiere al regocijo que se expresa en el acto de bailar.

Esta explicación pertenece al pastor restauracionista, Casimiro Tejada, promotor del grupo de rock cristiano “Torre Fuerte”, quien fuera entrevistado por el periodista Rolando Pérez en el Programa “Desafíos”, en Radio del Pacífico.

Por cierto, este es un uso muy feo de las Sagradas Escrituras, no sólo porque el verbo “regocijarse” no significa “bailar”, aunque esté en griego, sino también porque dice que Jesús se regocijó en el Espíritu Santo, y la danza es una manifestación física, corporal.

¹⁰Rony, Obra citada, Pág. 69.

* * *

Entonces viene el argumento definitivo, como dice el apóstol Chato Barraza: “¡Ya no ya!”

Este argumento dice que Dios baila; que el Espíritu Santo baila. Y si es así, ¿por qué no bailarás vos también, aunque no tengas piernas?

Para empezar, dice el Rony: “La danza es parte de la ministración de la eternidad y procede de Dios.”¹¹ Luego añade: “Dios es quien celebra, festeja allá en los cielos con los ángeles cuando un solo pecador se arrepiente de pecado. El conmemora y se goza con danza sobre nosotros, con cánticos.”¹²

Cierto pastor me vino con contundentes argumentos de que en la iglesia hay que danzar, porque según las Sagradas Escrituras, hasta el Espíritu Santo danza en el cielo.

Le pregunté:

—¿Y cómo puedes estar tan seguro de eso?

Y respondió:

—En Génesis 1:1 dice “Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”

Y lo explicaba:

Dice “se movía” quiere decir, danzaba. Pero mejor se puede traducir “revoloteaba”, es decir, “se remolineaba”.

Con todos estos argumentos, se esfuerzan los restauracionistas en introducir la danza en las iglesias evangélicas, y con uno más casi logran su objetivo: “Cuando restauremos la danza en la adoración, o cuando el mayor número de adoradores dancen en la iglesia, aceleraremos la venida de nuestro Señor Jesucristo.” —O dicho en otros términos: Si no bailas lo suficiente, no viene Cristo—.

* * *

En su momento escribí: “Al examinar exegéticamente las fuentes en que se fundamenta la Teología de Restauración, señalamos que esta teología es fulera. Si no se corrige el error, el movimiento de Restauración está en peligro de convertirse en una secta y sus efectos en la Iglesia Evangélica pueden ser catastróficos si se llega a materializar la expectativa de conformar una “Iglesia de Restauración” con el desmembramiento de las iglesias evangélicas establecidas.

Ahora que el movimiento de la Restauración ha pasado de moda, la danza evangélica ha cedido lugar al rock cristiano, a la salsa evangélica, al regaeton carismático, al baile del caballo y al perreo espiritual.

¹¹Rony, Obra citada, Pág. 74.

¹²Rony, Obra citada, Pág. 73.

—¡No cabe duda que David Fischer echó sus perlas delante de los cerdos, y que éstos las pisotearon! (Mateo 7:6).

—Doctor, ¿y de veras existe también ese baile?

—¿Cuál baile?

—La del perreo espiritual.

—¡Claro! Pero lo que hace furor ahora en algunas iglesias evangélicas es el “cerdeo”, que escenifica a los coches pisoteando en el lodo tus perlas, es decir, tus valores evangélicos.



10 LA ORQUESTA DE LOS ANGELES CAIDOS

Entre las series de preguntas que plantea el Rony Chaves sin darles respuesta vimos las siguientes: “¿Danzará Dios? ¿Danzarán los ángeles? ¿Bailará y se gozará Dios? ¿Bailarán y se gozarán los ángeles? ¿Gritará y saltará el Creador y sus ángeles allá en la eternidad?”¹³

También escribe el Rony: “Si David introdujo música, cantos e instrumentos por su percepción en revelación divina de lo que ocurre allá en la eternidad con respecto a la adoración del Señor, ¿no sería que también entendió que la danza surgió en la eternidad y no en esta tierra?”¹⁴

El texto de prueba de que los ángeles danzan con Dios en el cielo está, según el Rony, en Ezequiel 28:13b, que dice en la Reina-Valera de 1995:

Los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

* * *

¡Pucha! Según este texto, incluso antes de la creación de los ángeles, algunos de los cuales después se rebelaron contra su Creador y no quisieron bailar, ¡ya se les había preparado sus respectivos tamboriles y flautas! Porque como dice el Rony, después de todo, ¿para qué otra cosa, sino para hacerles bailar a los demás ángeles se les dio a los ángeles músicos instrumentos musicales?

El texto de Ezequiel 28:13b, es decir, la segunda parte del versículo, es, según el Rony, una prueba de que en el cielo sí hay instrumentos de viento y de percusión. Pero como supuestamente se está hablando de un ángel en particular, que después se rebeló contra su Creador y en su rebelión arrastró a un gran séquito, le hago la pregunta al Rony: ¿Se les quitó entonces sus tamboriles y flautas a esos ángeles caídos, o ellos los conservaron como *souvenirs*, lo que llevaría a pensar que con ellos siguen tocando y bailando en el infierno?

* * *

Pero si usted tiene en sus manos la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, o la Reina-Valera Actualizada (RVA), podría darle una fatal chiripioca darse cuenta que allí no se habla de tamboriles ni de flautas, ni de ningún otro tipo de instrumentos musicales. La RVA dice algo totalmente distinto:

¹³Rony, Obra citada, Pag. 69.

¹⁴Rony, Obra citada, Pág. 69.

De oro era la hechura de tus encajes y de tus engastes. En el día en que fuiste creado fueron preparados.

¡Guau! ¿Qué es lo que pasa aquí?

Te diré las cosas de frente, a riesgo de que te dé un tistapi o un ataque surtido.

Para traducir de la manera más adecuada esta parte del texto, de Ezequiel 28:13b, se requiere de la ayuda, del aporte, de una ciencia llamada Crítica Textual que define lo que realmente dice el texto hebreo. Entender lo que vamos a exponer a continuación puede resultar ser muy difícil a quien no conoce ni el idioma hebreo ni la Crítica Textual. Con todo, ¡vamos a intentar explicarlo!

Para empezar, diremos que el texto hebreo original estaba escrito solamente con sus letras consonantes. Eso es lo que se conoce como el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea. Los signos de las vocales fueron incluidas por unos sabios lingüistas llamados Masoretas, recién a partir del Siglo 5 de la era cristiana, y representan una opción de interpretación. Dicho texto, con los signos de las vocales incluidos se llama Texto Masorético de la Biblia Hebrea.

El Texto Masorético, por la manera en que ha vocalizado el texto de Ezequiel 28:13b, representa una opción de interpretación. Pero, a lo mejor el Texto Consonántico da cabida a una opción diferente que es la correcta.

* * *

En gran parte, la opción de interpretación depende del contexto, de la primera parte del versículo, o sea de Ezequiel 28:13a.

Como en la primera parte del versículo 13 se empieza a describir la vestidura real del rey de Tiro, a quien se lo describe como si fuera el mismísimo príncipe de los arcángeles, los editores de la Biblia RVA, hemos optado traducir también la segunda parte como se refiere a otros detalles de su atuendo real y no a tamboriles ni a flautas, como pensaron los sabios Masoretas.

El fundamento de nuestro entendimiento y de nuestra traducción del texto se encuentra en el testimonio de la Septuaginta, de la Peshita y del Targum, tres importantes versiones antiguas que ven en este versículo atuendo y vestido, y no tamboriles y flautas.

* * *

Ahora, esforcémonos por apreciar, superficialmente, el Texto Masorético, que dice así:

מְלֶאכֶת תְּפִיךָ וְנִקְבֵיךָ
Meléjet tupéyja u-neqabéyja
 La-hechura-de tus-tamboriles y-de-tus-flautas

Tal como fue vocalizada por los Masoretas, la palabra *tupéyja* significa “tus tamboriles”. Pero la palabra que le sigue y que ha sido vocalizada para leer *neqabéyja*, no significa realmente “tus flautas”, sino “tus engastes” o “tus huecos” o “tus perforaciones”. Es porque una flauta es hueca, y por ir esta palabra al lado de “tamboriles”, que se tradujo

“flautas”. Pero esta traducción es lo que científicamente se conoce como “una traducción al cálculo”, una traducción forzada. Pero no te acalores, George Frankenstein, y sigue leyendo.

* * *

Los editores de la Biblia RVA, a base del excelente testimonio documental de la Septuaginta, de la Peshita y del Targum, y conscientes de que la forma de la letra *yod* (י) se confunde a veces con la de la letra *resh* (ר), diferenciándose sólo en su tamaño (la *yod* es chiquitina), hemos visto que en lugar de *tupéyja* es posible leer *tefaréija*, “tus encajes”, lo que va bien con *neqabéyja*, “tus engastes”.

Los encajes son las piezas decorativas de tela bordada que son cosidas sobre el vestido real. Y los engastes son los espacios huecos de metal sobre los cuales son montadas las piedras preciosas, como en el pectoral del sumo sacerdote de Israel. Y en el vestido del rey de Tiro, seguramente los engastes iban cosidos y asegurados sobre los encajes.

Si no me crees, zambo, observa a continuación el gran parecido de la palabra que se lee *tupéyja*, “tamboriles”, y *tefaréija*, “encajes”:

תפריך

תפריך

Se trataría, pues, de encajes y engastes para las piedras preciosas que se mencionan previamente en el mismo versículo 13: Rubí, topacio, diamante, etc. como parte del atuendo del rey de Tiro, quien es descrito como un ser angelical a causa de su gloria y poderío.

* * *

La traducción nuestra, de la *Biblia Decodificada* y de la Biblia RVA, y la explicación que acabamos de dar, podrían causar estragos entre los fans de la Teología de la Restauración que creen que los ángeles, o por lo menos algunos ángeles super-dotados —con talento musical, se sobrentiende—, forman en el cielo orquestas angelicales que tocan tamboriles y flautas para que bailen los demás ángeles, e incluso Dios.

Habiéndoles despojado de una manera tan perversa de este su único texto de prueba, se les ha dejado desolados y culecos como cuando le quitan sus caramelos a un bebé.

Por mi madrecita, aunque una persona no sepa ni papas de hebreo, lo que hemos explicado por lo menos puede generar la sospecha de que la creencia en la existencia de tamboriles y flautas en el cielo pueda haberse originado en una inexacta transmisión del texto o en una traducción incorrecta.

Y para colmo de colmos, viene el hermanito Muñoz y hace una observación sabia e inteligente:

—Hermanito Rony, ¿en el cielo habrá aire para que puedan tocar sus flautas los ángeles? ¡Porque para tocar la flauta se necesita resuello!

* * *

Ahora bien, respecto de si la descripción de Ezequiel 28 es una descripción del príncipe de los ángeles caídos o del rey de Tiro, debemos considerar también el texto de Isaías 14:16, 17, que con términos similares se refiere al rey de Babilonia: “Los que te vean, te contemplarán, y reflexionarán ante ti diciendo: ‘¿Es éste aquel hombre que hacía temblar la tierra, que sacudía los reinos, que convirtió el mundo en un desierto, que destruía sus ciudades y que a sus prisioneros nunca les abrió la cárcel?’ ”

Hemos subrayado la palabra “hombre” para que una vez por todas los lectores de la Biblia sepan que Isaías 14 habla del rey de Babilonia, y no del Shapingo.

* * *

Lo que ha ocurrido es que en el Período Intertestamentario se ha producido una interpretación eisegética de estos dos pasajes de Isaías y de Ezequiel con el propósito de explicar el origen de Satanás y de su pandilla de ángeles caídos. Pero básicamente se refieren a dos reyes poderosos del mundo antiguo. Por eso se describe su atuendo real lleno de riqueza y de gloria.

—Pero, suegro, ¿acaso los ángeles usan vestidos reales?

—Mira George Frankenstein, si sigues pegado a tu eiségesis, tendríamos que restaurar la doctrina de que los ángeles usan minifaldas, poleras, polleras, pantaloncitos calientes, cinturones de rocanroleros, joyas de fantasía y cosas por el estilo.

—Mira, suegro, tu explicación no la he entendido casi nada, pero por lo menos ha sembrado en mí la sospecha. . .

—¿Cuál sospecha?

—De que esos ángeles cayeron, casualmente por eso. . .

—¿Por qué?

—Por ser músicos.



11

ACADEMIA DE AVIVAMIENTO APOCALIPTICO (A A A)

El Dr. Humberto Lay Sun, pastor de la Iglesia Bíblica Emanuel, de Lima, ha expuesto un comentario del video de la Cuarta Conferencia de la Palabra de Dios llevada a cabo en octubre de 1993 en San José, Costa Rica. Dicho video es introducido por el Rony Chaves, director de Avance Misionero Mundial.

Tras su comentario del video, el Dr. Lay Sun hace un análisis crítico de los postulados teológicos de la Teología de la Restauración, especialmente de su enfoque apocalíptico y escatológico, advirtiendo de los excesos que podrían alienar por completo a muchas congregaciones evangélicas hasta convertirlas en sectas apartadas de la auténtica doctrina bíblica.

No sé hasta qué punto creen los teólogos de la Restauración que están produciendo el “Avivamiento Final o Apocalíptico”, o si este énfasis constituye más bien una “Academia de Avivamiento”, de donde te gradúas como “vivo”, “avivado”, “mosca”. Tenemos razón de dudar al respecto porque es un hecho que, como resultado del ministerio de estos centros de avivamiento muchos evangélicos han pasado de ser sencillos como palomas a astutos como serpientes, de acuerdo con la palabra que dice: “Money talks.”

* * *

Sea como sea, el Dr. Humberto Lay Sun señala que la base bíblica equivocada de esta nueva doctrina basada en Amós 9:11 remeció a muchos evangélicos que habían quedado embelesados por los estudios del David Fischer y del Rony Chaves en los simposios realizados en Lima. El advierte del peligro de basar una doctrina y un avivamiento sobre un uso irresponsable de Amós 9:11 y Hechos 3:21. Pero la mayor contribución del Dr. Lay Sun es señalar en la Teología de la Restauración este problema de carácter teológico: Su escatología está reñida con el testimonio consistente de las Escrituras.

La doctrina de “la restauración de todas las cosas”, tal como es presentada por los teólogos de la Restauración, presupone la restauración del reino de Jesús como algo que ha de llevar a cabo en el mundo una iglesia guerrera y triunfante como prerequisite para que se produzca la Segunda Venida de Jesús.

Lay Sun señala que esta doctrina tiene mucho en común con la postura escatológica post-milenaria introducida por Daniel Whitby (1638-1726).

* * *

Con respecto a Whitby ha escrito John F. Walvoord, profesor de Teología Sistemática del Seminario Teológico de Dallas:

Whitby era unitario. Sus escritos, particularmente los que trataban sobre la Deidad, fueron públicamente quemados y fue declarado hereje.

Fue modernista y librepensador, libre de trabas, de las tradiciones previas de la Iglesia. Sus puntos de vista sobre el milenio probablemente nunca se hubieran perpetuado si no hubieran estado tan bien adaptados al pensamiento de aquellos tiempos. La marea ascendente de la libertad intelectual, de la ciencia y de la filosofía, acoplada con el humanismo, había ampliado el concepto del progreso humano y pintado un brillante cuadro futuro.

Los puntos de vista de Whitby sobre una era dorada venidera para la iglesia eran justamente los que la gente quería escuchar. Se ajustaban al pensamiento de aquellos tiempos. No es extraño que los teólogos que luchaban por un reajuste en el mundo cambiante encontraran en Whitby justamente la clave que necesitaban. Era atractivo para toda clase de teologías. Le proveía al ortodoxo un principio de interpretación de la Escritura aparentemente más operante. Al fin y al cabo, los profetas del Antiguo Testamento sabían lo que decían cuando predijeron una era de paz y de justicia. El creciente conocimiento que el hombre adquiriría del mundo y de los adelantos científicos que se aproximaban, podían encajar en este cuadro.

Por otra parte, el concepto agradaba a los modernistas y a los escépticos. Si no habían creído a los profetas, por lo menos creían que el hombre ahora podía mejorarse a sí mismo y mejorar su medio ambiente, también ellos creían que una era dorada estaba por delante.¹⁵

* * *

El Dr. Lay Sun advierte del similar enfoque post-milenario de la Teología de la Restauración, y anota que este enfoque ha sido rechazado por la generalidad de las iglesias evangélicas, aunque siempre ha estado latente e intentando resurgir disfrazado en movimientos teológicos como el movimiento de la Restauración.

Al final cita una serie de textos bíblicos que describen un panorama totalmente diferente de la vida de la Iglesia en los días de la segunda venida de Jesús, como son:

1 Juan 2:18: “Hijitos, ya es la última hora. Y como oísteis que el Anticristo había de venir, así también ahora han surgido muchos anticristos.”

1 Timoteo 4:1; “Pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios. Con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia.”

2 Timoteo 4:3, 4: “Porque vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; más bien, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones, y a la vez que apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas.”

Lucas 17:26: “Como pasó en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.”

¹⁵Citado por A. H. Strong, *Systematic Theology*, Págs. 100-113, y por J. Dwight Pentecost, en *Eventos del porvenir: Estudios de escatología bíblica*, Pág. 293.

* * *

2 Timoteo 3:1-5 pinta con más detalles el estado de la Iglesia en la antesala de la era escatológica:

También debes saber esto: Que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles. Porque habrá hombres amantes de sí mismos y del dinero.

Serán vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos y amantes de los placeres más que de Dios. Tendrán apariencia de piedad pero negarán su eficacia.

A éstos evita.

— “Amantes de sí mismos y del dinero. . . Envaneidos y amantes de los placeres más que de Dios. . .” ¿No lo pinta este texto de cuerpo entero al Rony Chaves, quien ha convertido su Avance Misionero Mundial con sede en San José, Costa Rica, en una Academia de Avivamiento Apocalíptico?

—Muchos avivados se gradúan de esa academia, ché. . .

* * *

El mayor peligro de la Teología de la Restauración reside, pues, en su escatología avivada, triunfalista, monetaria.

Algunas iglesias que han surgido de las actividades misioneras de los teólogos de la Restauración bien pueden estar experimentando un avivamiento auténtico, materializado en crecimiento espiritual y prosperidad material. Por ello mismo compete a sus dirigentes prestar atención a las inquietudes que expresa el Dr. Lay Sun y corregir a tiempo cualquier desviación de las enseñanzas de la Biblia.

Nos consta que de manera oficial ésta ha sido la encomiable actitud de Ministerios Verbo, para la alabanza de Dios y el beneficio de su pueblo. Sin embargo, el factor crítico interno de Ministerios Verbo cuyos dirigentes decidieron apartar del liderazgo a Carlos E. Velásquez por conchudo, no se da en la mayor parte de los grupos de Restauración, entre los cuales parece existir la consigna de no escuchar y no participar en ningún evento que incluya factores críticos de su teología y de sus prácticas, con excepción de su lectura de *El meneío del rey David*.

* * *

También hay que hacer resaltar el caso de las iglesias evangélicas que no derivan de los esfuerzos misioneros de Restauración, pero que han sido plagadas por sus doctrinas y a tiempo han marcado distancia. Tal es el caso de las Asambleas de Dios del Perú.

Tras haber participado como una de las instituciones patrocinadoras del Segundo Simposio Internacional de Alabanza y Adoración realizado en Lima en octubre de 1992, las Asambleas de Dios del Perú reaccionaron oficialmente ante las premisas teológicas sobre las que se basan los movimientos de Restauración. Esto es patente en las páginas de un extenso documento emitido en diciembre del mismo año por la Junta Directiva Nacional,

intitulado, *Declaración Oficial de las Asambleas de Dios del Perú sobre la doctrina de la restauración del tabernáculo de David*, que dice así en su introducción:

Hemos analizado las enseñanzas más características de esta corriente, vertidas en dos simposios internacionales realizados en Lima en fechas recientes, y según consta en las separatas entregadas en esos eventos. Lo que sigue, y con todo respeto y amor por los hermanos que se han identificado con este movimiento, son las conclusiones de este estudio. . .

El documento completo fue compartido con la directiva del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), y con el debido permiso de las autoridades de las Asambleas de Dios del Perú apareció como apéndice al final de la primera edición de, *El meneíto del Rey David*.

¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaah!



12

BAILANDO CON RONY POR LA ETERNIDAD

¡Qué tal, el Rony!

¿Podrías imaginar la tortura de bailar con este tipo ayer, y hoy, y por los siglos?

Cuando me referí en mi historia intitulada “Pichonada Bailable” al método eisegético de la Tipología, el cual, según el Rony Chaves le compete a la Iglesia restaurar entre las cosas que hay que restaurar en la antesala del glorioso retorno de Jesús el Mesías, traté del texto de prueba del que Rony echa mano para su restauración: Hebreos 13:8.

Si abres tu Biblia, cualquier versión de la Biblia, verás que Hebreos 13:8 no dice nada sobre la tipología. Este texto dice: “¡Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”

No dice, como lo parafrasea el Rony: “La Tipología es la misma ayer, y hoy, y por los siglos.”

Por cierto, no existe, en absoluto, ninguna conexión posible entre la tipología y Jesucristo en este versículo tomado totalmente fuera de contexto por una persona que jamás adquirió nociones elementales de hermenéutica.

* * *

Entonces, si no se refieren al método eisegético de la tipología, ¿a qué se refieren realmente las palabras de Hebreos 13:8?

Para saberlo, veamos primero el contexto inmediato de dichas palabras, contexto que Rony ignora. Dice así el texto de Hebreos 13:7-9:

Acordaos de vuestros dirigentes que os hablaron la palabra de Dios. Considerando el éxito de su manera de vivir, imitad su fe. ¡Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos! No seáis llevados de acá para allá por diversas y extrañas doctrinas, porque bueno es que el corazón haya sido afirmado en la gracia.

El contexto de Hebreos 13:8 es una ardiente exhortación a “no ser llevados de acá para allá por diversas y extrañas doctrinas”, como por ejemplo, la Teología de la Restauración, y sus teologías hermanas: La Teología de la Prosperidad y la Teología de la Guerra Espiritual.

* * *

Nuestra ancla espiritual que nos mantiene como un barco firmemente asegurado que no va a la deriva es nuestra convicción de que Jesús el Mesías es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Desde el punto de vista práctico, y también desde el punto de vista teórico, así como no hemos de cambiar nuestra opinión respecto de Jesús, porque él mismo no cambia, no tenemos por qué abandonar a aquellos que nos hablaron acerca de él. Debemos imitar la fe de ellos, siempre y cuando lo que predicán vaya en armonía con su manera de vivir. Porque

Jesús el Mesías es el mismo, bueno es que nuestro corazón sea afirmado en la gracia —lo que significa que debemos ser agradecidos a nuestros misioneros, evangelistas y pastores—.

Esto es lo que el autor de Hebreos les dice a aquellos creyentes hebreos y gentiles que constantemente estaban asediados con rituales y simbolismos de los judaizantes por un lado, y de los propagandistas de los cultos de misterio por otro lado. Y a propósito, ¿acaso las enseñanzas del Rony no tienden a convertir la realidad en simbolismo, en tipología, cuando la Epístola a los Hebreos enseña lo contrario: Que la realidad ha remplazado a los tipos y a los símbolos.

* * *

Jesús el Mesías es la única realidad ayer, y hoy, y por los siglos. No hay por qué restaurar las figuras, los símbolos, los rituales del templo de Jerusalem, ni el tabernáculo caído de David, al cual debemos dejarlo nomás caído.

De manera que pierden su tiempo y sus vidas aquellos que abandonan a sus pastores y se van de sus iglesias en pos de una supuesta “realidad bailable”, figura de lo que no ha de venir.

Tal puede ser la desilusión que deje detrás de sí el movimiento de la Restauración: Un avivamiento que no es en realidad un avivamiento, y menos el avivamiento final. Un yugo que no es el yugo de Jesús sino el yugo del Rony y de los expertos en derivar una doble unción de los bolsillos ajenos. Y un liderazgo que termine de alejar nuestra mirada de Jesús el Mesías.

Creo que no podría haber otra tortura mayor que ésta: La de bailar con el Rony por toda la eternidad.

APENDICE DOCUMENTAL

1

LOS ZOMBIES CRISTIANOS

Ese atardecer me encontraba batallando en la computadora para dar comienzo a la separata académica para mi Conferencia Magistral sobre Comunicación Teológica. Se trataba de un tema que no había desarrollado previamente, y el reto era traducir las ideas en palabras fáciles de entender.

Cuando hay de por medio un compromiso, mucho tiempo puedo pasar como el perro que va a acostarse a dormir y que, no sé por qué, tras la quinta vuelta que da alrededor de su eje, o su rabo, se acomoda suavemente sobre su lecho.

—¿Te has fijado en el perro, Calongo?

—Sí doc, pero no se me ha ocurrido contar las vueltas que da antes de acostarse a reposar en los brazos de Morfeo.

—Justamente, se acuesta tras la quinta vuelta, como si estuviera genéticamente programado, salvo los perros de pedigree, que suelen obviar el ritual.

Así me encontraba yo, bastante tenso, dando vueltas alrededor de mi computadora, cuando recibo el socorro de un Angel que descendió de El Alto y me habló por teléfono.

* * *

Antes de viajar a Tupiza, tras haber pasado al retiro, el Comandante Alf Porty, mi colega en el Servicio de Inteligencia del Ejército, me pidió que atendiera a su sobrino Angel, con quien ha compartido *MISIONOLOGICAS*.

Angel me dice que ha caído en El Prado, justo frente al rascacielos donde está mi departamento, y pregunta:

—¿Podría recibirme ahora que estoy frente a su casa?

Al abrir la puerta me encuentro con un muchacho bastante tierno y simpático, que no hace mucho ha terminado la secundaria. Y me dice:

—Quiero hacerle algunas preguntas con relación a las historias cortas que escribe en *MISIONOLOGICAS*. La última que he leído es “Un OVNI en Tel Aviv”. Empecé a leerla desde el final, como acostumbro hacer con todo lo que leo, para ver si vale la pena leerla desde el comienzo. Me parecen super sus historias, ¡y las de sus estudiantes no se quedan atrás! ¡Realmente esto es admirable! ¡Es increíble!

* * *

Le miro, y me miro yo mismo cuando tenía su edad. La misma contextura, el mismo aspecto, el mismo color, las mismas inquietudes, la misma fe. . .

También en eso de leer de atrás para adelante se parece a mí, que de tanto leer al revés, terminé aprendiendo el hebreo, la lengua sagrada, en que los libros empiezan al final y terminan al principio.

Entonces viene la pregunta de rigor:

—Supongo que has leído la historia, “Seguimiento de Inteligencia”, que escribió tu tío Alf acerca de mi persona, cuando fue comisionado por el Servicio de Inteligencia para monitorear todos mis movimientos fríamente calculados. . . Entonces yo trabajaba como comunicador en Radio “Cruz del Sur”, e hice subir su rating hasta las nubes.

—¡Fue la primera que leí! Desde entonces siempre tuve el deseo de conocerle personalmente.

* * *

Mi mención del Servicio de Inteligencia le facilita proseguir el diálogo. Expresando mucha sensibilidad me dice:

—Es el caso que esta institución tiene en la mira a muchas iglesias evangélicas y a sus pastores y dirigentes, porque de algunas de ellas les llega alarmante información sobre estafas y explotación religiosa. Esa es la razón por qué estuvo en su mira usted y su programa en Radio “Cruz del Sur”, que tanto éxito tuvo. Ellos querían saber quién lo financiaba y qué había detrás de todo eso, y terminaron siendo sus amigos. . .

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

El prosigue:

—Le diré que el contacto de mi tío con usted, y vuestra amistad que echara raíces de inmediato, terminó por traer bendición a muchos, empezando por mi propia familia.

—¿En qué sentido?

—En que llegamos a captar el evangelio de una manera diferente de lo que ocurría en la iglesia evangélica donde asiste mi familia.

—¿En qué sentido?

—El suyo es un evangelio novedoso y emocionante.

—El evangelio es así, *per se*. El evangelio no cansa. . .

—Pero en la iglesia siempre se dice lo mismo y se nos llega a cansar. Allí, mi familia y yo nos hemos convertido en una voz que clama en el desierto, porque los demás se han convertido en zombies, en muertos vivientes, con quienes es imposible toda comunicación. Nosotros mismos estábamos en vías de terminar como ellos, cuando ocurrió aquello. . .

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

Me dice que se siente muy solo, y que quería agradecerme por escribir las historias de *MISIONOLOGICAS*, porque en ellas ha encontrado compañía y vida.

Le digo:

—Te agradezco tu gesto, y te garantizo que las publicaciones de Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, particularmente las de su rubro *Indice Expurtatorius – Libros Prohibidos*, te van a proveer en tu casa de una vasta biblioteca con un repertorio de mil historias que te van a servir de compañía e inspiración. A ver, has la prueba de compartirlas con tus amigos zombies. Dales nuestro Email: cebcarcbup@gmail.com

Y añado:

—Y en cuanto a que te sientes como una voz que clama en el desierto, estamos en buena compañía, porque los que claman, proclaman. Pero a toda costa hay que evitar que el desierto exterior se te meta adentro y se convierta en tu desierto interior, y tú mismo te conviertas en zombie.

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

El Angel estuvo en nuestra casa como dos horas, hasta que recibió una llamada a su celular. Su padre estaba preocupado por su tardanza, pero se tranquilizó cuando le dijo:

—Estoy en la casa del Doctor Don Trepanación de la Mancha. En breve ascenderé a El Alto.

Seguimos conversando un rato más del tema que a él más le preocupa: Su tristeza de ver a sus amigos en la iglesia, señoritas y jóvenes como él, convirtiéndose uno tras otro en zombies, en muertos vivientes, con quienes es imposible comunicarse porque llevan dentro de sus almas un desierto aterrador.

Pero yo presentía que él había venido para hablar conmigo de algo personal.

* * *

Entonces me cuenta:

—Hace unas semanas estuve en Tupiza, invitado por mi novia, que es de allá. Ella quería presentarme a su familia.

En mis adentros, exclamé ¡BINGO! Y para animarle a proseguir le digo algo que es de todos sabido:

—Ella debe ser muy linda, ¿verdad? Porque las chicas de Tupiza tienen fama de ser más lindas que los mismos ángeles del cielo. . .

El sonrío, pero de pronto su alegría se ensombrece cuando dice:

—Después del delicioso almuerzo, salimos a pasear con su mamá por la plaza mayor, y nos chocamos allí con un grupo de zombies cristianos que estaban bailando y predicando a la gente que pasaba, ¿a que no se imagina usted de qué tema?

—¿De qué?

—Del diezmo. Les estaban exigiendo dar el diezmo, bolsa en mano. . .

—Se nota que están desesperados, desesperados por un poco de plata. . .

Una gran tristeza empaña el brillo de su mirada cuando dice:

—Entonces la mamá de mi novia me dijo:

—Estos cristianos siempre están sacándole su plata a la gente. Tú también eres cristiano, ¿verdad?

* * *

Pasamos a hablar brevemente de los “cristianos”; del estereotipo que se ha formado en tiempos modernos. Acerca de cómo, a partir de la década de los cincuenta del siglo pasado, los “evangelicals” de Estados Unidos se hartaron de este nombre y empezaron a llamarse “cristianos”, y después presionaron para que este calificativo que les parecía más *snob*, se impusiera también en las iglesias evangélicas de la América Latina, y lo lograron.

Pero como existen otras ramas de la cristiandad, como los ortodoxos, los católicos, los armenios, los coptas, los maronitas, los nestorianos, los arameos-sirios, etc., se les ocurrió llamarse ellos, *true Christians*, “verdaderos cristianos”, un calificativo exclusivo que tarde o temprano tendrá sus frutos consecuentes cuando a muchos de ellos el Señor les diga: “Yo no te conozco.”

El Angel me dice:

—Yo aún me siento muy avergonzado y humillado por lo que me dijo la madre de mi novia. ¿Cómo puedo responderle?

—Pues dile que tú no eres ni serás jamás un cristiano como ellos; diles que tú eres diferente, dignamente diferente.

* * *

Ni bien el Angel ascendió a El Alto, me senté a la computadora y empecé a escribir todas sus palabras, empezando por el final, por lo que estaba en la punta de mi lengua, y terminando por el comienzo, como solemos hacer en Israel.

De manera entrecortada y sin hacer caso de los errores de digitación, a la velocidad del rayo puse en pantalla la lista de temas que tocamos en nuestra larga conversación, aun los que aludimos o tocamos tangencialmente, como la exigencia del diezmo a la gente que pasaba por la plaza de Tupiza, que él mencionó al final porque no quería volar a El Alto sin compartir conmigo su desesperación, su vergüenza, su conflicto personal y emocional.

Me impresionaba una cosa de él: Su capacidad de comunicación en el nivel teológico. Estaba entrenado en lo que respecta a la reflexión, evidentemente con la ayuda de los materiales de Programa Universitario de Teología del CEBECAR (PUT-CEBCAR).

Este es el comienzo dinámico que yo necesitaba para poder empezar a escribir la separata académica para mi Conferencia Magistral, y de yapa, la historia corta que estás leyendo.

* * *

En la noche, en mi cama, no puedo dormir.

Algo triste ocurrió en nuestro interesante diálogo; algo que quizás pasó desapercibido para él, pero no para mí.

Para hacer resaltar las impresiones agradables del día, dirijo mi mente a otras cosas. Me quedo pensando de cómo pude escribir esta elocuente historia tan de repente y de un jalón, lo cual me alegra muchísimo, porque en la CBUP estamos muy cerca del millar de

historias que frecuentemente nos sirven como casos de estudio. Pero de rato en rato me asedia y me asusta esa palabra. . . esa palabra maldita. . .

Esa palabra que yo mismo pronuncié hacia el final de nuestra conversación. . .

* * *

La palabra APOSTASIA deriva del griego *apó*, “afuera”, y *stísis*, “situación”, “estado”, palabra que a su vez deriva del verbo *hístimi*, “ser” o “estar”.

En la literatura bíblica se usa esta palabra para referirse a la situación de las personas que de *motu proprio* están afuera, aparte, en un estado ajeno y distante de Dios y del pueblo de Dios, de modo que ya no tienen nada que ver con la Biblia y con los valores del evangelio.

Según la profecía esta situación infernal imperaría en la Iglesia al final de los tiempos, sólo que no se me había ocurrido jamás que se manifestaría en mi tiempo y dentro de los mismos templos evangélicos en la modalidad de los zombies o muertos vivientes que no tienen diálogo, no tienen motivación, no tienen sospecha, no tienen curiosidad, no tienen inquietudes, no tienen anhelos, no tienen olfato, no tienen inteligencia emocional, no tienen hambre y sed de Dios, no tienen sentido de humor, no tienen prurito por aprender, no tienen amor, no tienen pureza ni santidad. Ellos tienen boca limpia pero corazón sucio, bailan de una manera errática y cojuda, y no tienen capacidad de comunicación.

—¡Y no tienen remedio!

—Quizás sí tengan remedio, Angel, porque, ¿qué otra cosa pueden significar las palabras del Apóstol Pablo en su Epístola a los Efesios 5:14?

*¡Despiértate, tú que duermes,
y levántate de entre los zombies,
y te alumbrará Cristo!*

A propósito, mi interlocutor, el joven que descendió de El Alto para visitarme en mi departamento, se llama Angel Diego. Por eso escribo Angel con mayúscula.



2
LA DANZA EVANGELICA
PROGRAMA “DESAFIOS”
(Entrevista)

La historia “El meneío del Rey David” fue publicada por el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) en la parte introductoria de la separata académica sobre la *Teología de la Restauración* que en esos días hacía furor en medio de la comunidad evangélica. Entonces ocurrió que muchos acudían a Radio del Pacífico para adquirir el cassette de la entrevista que se le hizo al Dr. Moisés Chávez en el Programa “Desafíos”, la misma que es mencionada en la historia, “El meneío del Rey David”.

A continuación aportamos la transcripción de dicha entrevista realizada el 23 de julio de 1994 por los periodistas Rolando Pérez y Jorge Lavado Miranda en el Programa “Desafíos”, patrocinado por la Iglesia de los Peregrinos del Perú. El título de la entrevista fue: “La danza y las nuevas corrientes litúrgicas”.

Las secciones en *itálicas* son la parte del diálogo de Rolando Pérez y Jorge Lavado Miranda.

¡Buenos días amigos! ¡Gusto de encontrarnos aquí, en “Desafíos”, para compartir las preocupaciones que tenemos!

Queremos abrir este espacio con un diálogo sobre aquellas cosas que son a veces discutibles y las cosas en que coincidimos.

Hoy vamos a iniciar una serie de programas sobre un fenómeno que está preocupando a algunos y emocionando a otros: El tema de la adoración y la alabanza, y sobre todo los nuevos énfasis y corrientes que está viviendo la iglesia en este campo.

Como todos vivimos y de alguna manera estamos involucrados en nuestras respectivas congregaciones, estamos confrontados con este fenómeno. Incluso, no solamente en el seno de la Iglesia Evangélica, sino también en la propia Iglesia Católica hay nuevas expresiones en la liturgia.

¿Qué está pasando?

¿Cómo está afectando a la Iglesia?

¿Cuáles son las raíces bíblicas de este nuevo movimiento?

Antes, escuchemos un collage de alabanzas que son las típicas que cobran fuerza en nuestra liturgia eclesíastica. . .

¡REMOLINEANDO!
¡REMOLINEANDO!
¡ALABARE A JEHOVAH!

* * *

Bien, esto nos invita al tema, un tema controversial.

Está con nosotros el Dr. Moisés Chávez. El es un biblista muy conocido por nosotros. El es Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), y es un gusto tenerle entre nosotros para compartir sobre este tema.

—Dr. Chávez, *¿cuál es su primera impresión de este fenómeno que estamos viviendo? Estamos invadidos con simposios, seminarios sobre este tema, con la llegada de artistas, en fin. . . ¿cuál es su primera impresión de este fenómeno?*

—Mi primera impresión es que este fenómeno ha empezado a manifestarse y va a seguir haciéndolo. Va a tener una influencia muy fuerte en todas las denominaciones de la Iglesia Evangélica. Lo que esperamos es que se mantenga dentro de la tradición evangélica y no se aliene y deje de ser evangélico, y se convierta en una secta.

—*¿Qué significa el hecho de que se aliene? ¿A qué se refiere usted?*

—Esperamos que los nuevos énfasis en la adoración, en la música, la importancia del baile masivo —que hasta cierto punto es eco de cosas que ocurren en la escenografía moderna en programas como “Siempre en Domingo” con Raúl Velasco— y también el uso de aparatos de alta fidelidad, luces sicodélicas, de humo en diversas manifestaciones simbólicas, etc., de alguna manera puedan mantenerse limitados, controlados por nuestra teología evangélica, y que no lleguen a apartarse de la interpretación sana de las Escrituras, y de esta manera dejen de ser evangélicos.

—*Ahora, los defensores de la danza no aceptan el término “baile”, y tampoco aceptarían que este fenómeno está siendo influenciado por fenómenos como los de la televisión que usted menciona, sino que tendrían una raíz bíblica. . .*

—Bueno, Rony Chaves, uno de los que ha promovido fuertemente este movimiento en Centroamérica, y también últimamente en nuestro país, es honesto al decir que “baile” y “danza” en español son exactamente sinónimos. Lo que ocurre es que nosotros, los evangélicos, hemos creado una especie de jerga evangélica y hemos admitido la palabra “danza”, pero somos reacios a usar la palabra “baile”. Me parece que ellos han sido sensibles a esta posición evangélica, y están introduciendo exactamente lo mismo, pero con el nombre de “danza”, que las diferentes denominaciones han podido aceptar.

—*Conversaba hace algunos días con algunos hermanos sobre este fenómeno de renovación en el aspecto del canto y la alabanza en la iglesia, y ellos estaban interesados en conocer algo sobre el aspecto histórico. ¿De dónde viene este movimiento? ¿Cómo se ha originado? ¿Usted podría compartir alguna información?*

—Si se tratase solamente de una “renovación” en el aspecto de la alabanza no tendríamos mucho problema, porque las modas también ocurren dentro de la tradición evangélica. Pero no se trata de una renovación, sino de un movimiento escatológico, de la restauración del culto davídico según la doctrina que se ha desarrollado a partir de algunos versículos bíblicos examinados sin mayor profundidad. Creen que la restauración del culto davídico constituye el último avivamiento de la historia de la Iglesia Cristiana aquí en la Tierra, y antecede a la venida del Señor Jesús. Entonces, aquí estamos tocando temas de escatología sumamente delicados. Necesariamente se tiene que tocar el texto de las Sagradas Escrituras para una apologética de este movimiento. Entonces allí hay el peligro de que el movimiento de Restauración pueda convertirse en una secta.

—*Y sobre esto, ¿usted tiene una opinión, una postura personal sobre este análisis que usted mismo reconoce que no tiene mucha reflexión bíblica?*

—Justamente, el Pastor Julio Rosas organizó en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de San Martín de Porres un conversatorio acerca del tema, y participaron muchas personas conocidas en nuestro medio, como la Srta. Marlene Alvarez, el sicólogo Roger Mendoza, el musicólogo Jonatán Garnike, el pastor Alfonso Ramírez, y vuestro servidor.

Allí se trataron diversos aspectos. A mí me tocó tratar sobre el aspecto histórico y sobre el aspecto bíblico.

Desde el punto de vista histórico, estos movimientos surgen con unos estudios de David Fischer en un seminario en Pasadena, California. Estos estudios tratan de una profecía que supuestamente tiene que ver con la restauración del tabernáculo caído de David, que involucra el culto que David instituyó en Jerusalem. Esta profecía se encuentra en Amós 9:11.

Estos estudios tuvieron fuerte impacto en gentes como Rony Chaves en Costa Rica, y otros en Guatemala, donde se ha generado el movimiento. Entonces la base misionera y de propagación de estos movimientos está en Centroamérica. Posiblemente Ecuador se está convirtiendo en una nueva base en América del Sur. Es un movimiento al que hay que reconocerle que funda iglesias, propaga el evangelio, tiene resultados. Tiene también aspectos de avivamiento, por lo menos en el aspecto de la alegría, del gozo, de la participación de los jóvenes. Entonces, esperamos que el movimiento llegue a mantenerse dentro de este curso y no llegue a convertirse en un movimiento que cauce disgregación y choque con las demás denominaciones evangélicas.

—*¿Cómo observa usted la presencia de artistas? Se han levantado incluso personajes que promueven este tipo de alabanza y que tienen cierto tipo de legitimidad. Esta mañana escuchamos en la radio al autor de esta canción que ha pegado mucho en la iglesia, que se llama “Remolineando”. Y algunos incluso hablan de que eso tendría una base bíblica. Usted, ¿cómo ve esto?*

—Una de las cosas en que enfatiza bastante el movimiento de Restauración es el uso de la Biblia en estudios bíblicos, porque están tratando de darse una fuerte base bíblica. Y la canción “Remolineando”, que surgió en el movimiento de Restauración, justamente se basa en el supuesto ritmo que David introdujo, y por el hecho de que lo introdujo él, es por así decir, canónico y debe ser parte de adoración en la iglesia. Y se cree que él bailaba dando vueltas como remolino o como trompo.

El asunto es que la palabra *mekarkér*, que se traduce simplemente como “danzar” en todas las versiones y en todos los idiomas, es un *hápax legomenon*, es decir, una palabra que aparece una sola vez en la Biblia. Por tanto, no se sabe exactamente cuál sea su significado. Se sabe, en términos generales, que era un tipo de danza, pero no se sabe exactamente qué tipo de ritmo tenía.

Entonces, no se puede basar toda una liturgia en una palabra que aparece una sola vez en la Biblia Hebrea y que no se conoce exactamente su significado. Pero debo ser honesto y decir que la misma palabra aparece en el árabe y se refiere al efecto del remolino. Pero de allí del remolino, que es un viento que mueve un montón de cosas y las eleva por el aire, a establecer cuáles deben ser las características de un ritmo hay mucha diferencia. De todas maneras, estamos hablando acá de una palabra árabe, no de una palabra hebrea. En hebreo no vuelve a aparecer esa palabra en la Biblia.

—*Esa relación, ¿qué significa? Muchos de nosotros no entendemos la profundidad de las raíces hebreas, árabes. . .*

—El hebreo y el árabe son idiomas hermanos. Muchas palabras que a veces son raras en hebreo, son frecuentes en árabe, y a veces el árabe ayuda para saber su significado. A eso me refiero. Pero en el caso de *mekarkér*, dije que aparece una sola vez en la Biblia Hebrea y no se sabe exactamente a qué se refiere. Entonces, posiblemente alguien ha

informado a los teólogos de este movimiento que en árabe esta palabra significa “remolino” o efecto de remolino, y ha surgido esa canción, “Remolineando”.

Pero esa canción no ha surgido sólo como un sello musical, sino que es casi como una doctrina que introduce la restauración de un ritmo que supuestamente introdujo David. Por tanto, porque lo introdujo David, entonces debemos nosotros todos practicarlo, porque ese es el modelo que supuestamente David vio en el cielo. Porque en el movimiento de Restauración también se dice que los ángeles bailan, y que Dios baila o danza por la eternidad. . .

—*¡Y eso no sería muy bíblico!*

—No es bíblico, aunque lo defenderían diciendo que el Tabernáculo fue una maqueta, un modelo que le fue mostrado a Moisés en el Monte Sinaí. Pero eso no significa necesariamente que existe un Tabernáculo en el cielo.

* * *

—*Hermano Chávez: De hecho, todos estamos de acuerdo que la alabanza, el canto, es parte de la vida de la iglesia, es la expresión del evangelio en nuestras vidas, de los que asumimos la fe cristiana. Pero hay desde hace años una corriente que aboga porque en las iglesias podamos expresar lo que se llama un evangelio integral. ¿No piensa usted que hay un cierto peligro de que este movimiento nos lleve a una práctica muy enfatizada en el aspecto espiritual, emotivo o “espiritualista” —como me dijo otra noche un pastor—, y que haga que muchos nos despreocupemos y nos distanciamos de realidades concretas?*

Mucho nos encerramos en nuestra alabanza tan animada, que no vemos lo que pasa alrededor nuestro. ¿Cree usted que puede haber una cierta tendencia a eso? Quizás el peligro consiste en caer en una especie de éxtasis que nos aleja un poco de este mundo real y concreto, ¿no?

—Sí, justamente, este es un factor que existe; pero hay que reconocerles también que ellos han introducido también el factor alegría, cuando nosotros, que tenemos muchos motivos de estar alegres y de expresarlo en nuestra adoración, no lo hacemos. Entonces, sin duda, hay que restaurar lo positivo de este movimiento.

Es un movimiento de victoria, de una iglesia victoriosa, que sin duda estamos experimentando en el Perú de una manera doble, triple, después de haber experimentado tantos años de dolor, de tragedia por motivo del terrorismo. Seguramente que esta nueva fase de nuestra experiencia nacional también va a influenciar a que este movimiento entre con más fuerza a las iglesias evangélicas.

La postura que yo presenté en el Conversatorio sobre la Danza Evangélica organizado por el CONEP y por ACyM es que estamos frente a una realidad y que los dirigentes evangélicos debemos estar informados de todos los aspectos. No debemos asumir una actitud deshonesto, negativa, sin estar informados de lo que está ocurriendo realmente. Y debemos reconocer a este movimiento muchas contribuciones dentro del cauce evangélico.

Una cosa que quisiera decirles es que el documento de este Conversatorio lo tenemos impreso en la separata sobre la *Danza y los movimientos de Restauración*, y también tenemos el video

—*¡Excelente! Creo que es un buen material, Dr. Chávez. ¿Por qué cosas deberíamos orar a favor de este movimiento de Restauración?*

—A mí me gustaría, por ejemplo, que nuestro hermano Rony Chaves y otros promotores de este movimiento llegaran a escuchar algo de lo que se trató en el Conversatorio sobre la Danza Evangélica en cuanto a la base doctrinal y a la apologética del movimiento de Restauración y que llegaran a moderarse en cuanto al uso de las Escrituras como texto de prueba para fundamentar este movimiento. De esta manera no se convertiría en un movimiento escatológico que posiblemente, al final, cuando pase de moda, dejase muchas ruinas y mucha frustración.

Por eso debemos orar, para que los hermanos que están involucrados en la propagación de este movimiento tuvieran más apego a las Escrituras, no para defenderse, no para fundamentar sus criterios, sino por lo que son en sí las Escrituras, la Palabra de Dios que nos nutre y alimenta espiritualmente y es la base de nuestra existencia.

—*¡Ah, claro! No sabemos si los hermanos que están promoviendo o propagando todo este movimiento van a hacer lo que usted está recomendando en esta hora. Pero sí nos preocupa que probablemente la mayor parte de los evangélicos, en nuestras iglesias, hayan muy pocos que con sabiduría puedan volver a la Biblia para examinar, como los hermanos de Berea, si aquello que está viniendo es correcto, si hace justicia a la Palabra de Dios. ¿No es cierto? Entonces, probablemente, muchas cosas que no se ajustan a la Palabra del Señor van a venirnos y las vamos a asumir. Entonces allí creo que hay un gran peligro. ¿No le parece?*

—Bueno, el peligro está presente, y algunas iglesias grandes lo han advertido. Tenemos, por ejemplo, aquí dentro de esta separata sobre *La Danza y los Movimientos de Restauración*, un documento que es la Declaración Oficial de las Asambleas de Dios del Perú, que trata de la supuesta restauración de la danza, del uso de banderas y procesiones con estandartes en el culto, que es una de las características visibles del movimiento de Restauración.

También tenemos en esta separata otro documento que originalmente fue expuesto en la Iglesia Emanuel que pastorea nuestro hermano Humberto Lay Sun. En realidad, es un sermón con el que él nutre a su propia congregación, lo que deberían hacer otros pastores también, una vez informados del tema.

El también presentó un video de la Cuarta Conferencia Internacional de la Palabra de Dios, celebrado en Costa Rica en 1993. A base de este video él hizo un análisis de todas estas cosas. Después pasaron ese sermón aquí en Radio del Pacífico, y ahora tenemos ese material transcrito. Tiene como título, *La doctrina de la restauración de todas las cosas*. Este documento muestra la posición de una iglesia que no es una iglesia reprimida en cuanto a manifestaciones carismáticas, en cuanto a la buena música evangélica, alegre y triunfante, pero que ha puesto sus delimitaciones, por así decir, con respecto a excesos.

A mí me parece que esa va a ser la actitud que van a asumir, una tras otra, en cadena, las diversas denominaciones. Porque no pronunciarse, no hablar, va a ser visto, seguramente, como que no participan de este quehacer.

—*Dr. Chávez, ¿usted estaría de acuerdo con la afirmación de que este movimiento es un movimiento cultural, en tanto que viene de la mano con una cultura de la “modernidad”, de la mano con la cuestión tecnológica y el adelanto en las comunicaciones? Porque tiene que ver también con este fenómeno de la globalización: Está pasando afuera y tenemos que estar a la moda; si no, nos desvinculamos de este mundo más grande. . .*

—Como te dije hace poco, se ha retrasado en manifestarse, y si ha aparecido recién, es justamente debido al acceso que tenemos a aparatos de alta fidelidad y también a programas que hasta cierto punto nos han inspirado, donde hay danza masiva de las multitudes que mayormente están de pie, porque no hay donde sentarse —como los eventos organizados por el programa “Siempre en Domingo”, dirigido por Raúl Velasco—. Estos programas han tenido su efecto. El uso de luces psicodélicas, el uso de humo —aunque lo consideren como símbolo de la Shejináh o manifestación del Espíritu Santo—.

Entonces, sí hay influencia de fuera. Tampoco hubieran podido tener el impacto que han tenido si no hubiera justamente aparatos electrónicos que han llevado por medio del video este movimiento hasta las multitudes en todos los países. Hay esa influencia. Debemos nosotros ver hasta qué punto echar mano de la tecnología en nuestra tarea evangélica. ¿Verdad?

—Pero cuidando, sobre todo, el principio bíblico, ¿verdad?

—Exacto. Tenemos un mensaje de dignidad que tiene peso por sí solo, no por los accesorios.

Pero no podemos nosotros de esta manera poner en tela de juicio el trabajo sufriente, el trabajo abnegado de personas que generalmente en el campo misionero no ven frutos en su generación. Los frutos vienen después, porque a eso ha sido comparada la tarea de la evangelización: A la tarea de un sembrador que siembra, y la semilla germina después. A veces, no en su propia vida.

—No sé si la pregunta encaja en el tema en esta mañana. Pero conversaba esta mañana con el pastor de mi iglesia, una persona que se interesa también por los asuntos políticos. El se preguntaba hasta qué punto todo este movimiento de Restauración en la Iglesia, restauración del canto, de la alabanza, que llega en este tiempo cuando estamos viviendo toda una oleada —que también llega tarde a nuestro país— en el aspecto económico y político, lo que es el neoliberalismo que arrasa y uniforma el mundo ahora. El se preguntaba hasta qué punto todo este movimiento de Restauración tiene que ver también con esta nueva orientación socio-económica que hay en nuestra sociedad actual. . .

—Sin duda que está relacionado. Nosotros, como evangélicos, hemos llegado a darnos cuenta en el Perú que somos un factor electoral poderoso, un factor político al cual los medios de comunicación como la televisión enfocan, como en el caso del enfoque que dio el Canal 5 al evento de la “Marcha por Jesús”. Ya eso llama la atención; las autoridades inclusive se han movido a atender los trámites para que esto se realizara en la legalidad.

Hay un respeto al pueblo evangélico y también una manifestación interna entre todos los creyentes de poder manifestarse abiertamente como evangélicos, con toda dignidad y sin temores. Cosas que antes, como sabemos la historia han sido bastante difíciles que se produzcan.

Las cosas se producen en el momento en que se dan todos los factores. Por eso, hay que reconocerlo, que los movimientos de Restauración están en el Perú y van a ser un factor sumamente fuerte en la conformación de las nuevas manifestaciones litúrgicas y de la adoración en la iglesia.

—Una última pregunta, Dr. Chávez, y la hago como periodista de fuera, un periodista que se encuentra con un teólogo como usted y le hace una pregunta un poco capciosa: ¿Qué haría Jesús en este momento actual si nos encontrásemos cara a cara con él y ante este fenómeno? ¿Cuál sería su comportamiento?

—El haría algo parecido a lo que hizo con los doce discípulos en la antesala del mayor movimiento misionero del mundo, que él inauguró.

¿A qué se dedicó con sus doce discípulos?

Interesantemente, no se dedicó a vigiliias de oración; no vemos eso. Tampoco a ayunos, ni ha hacer procesiones con banderas rumbo a Jerusalem, ni a una supuesta guerra espiritual, conflicto con las fuerzas que sean.

El Señor Jesús, asumiendo su sitial de Rabí (que significa “Maestro”) comenzó a entrenar a sus discípulos en la tarea del uso de las Sagradas Escrituras. A eso dio tres años, día y noche, inclusive haciéndoles memorizar cosas para que no se borrara eso fácilmente de sus mentes —eso era parte de los métodos rabínicos que se utilizaban—.

Me parece que nosotros debemos volver a las Escrituras, y debemos ser un pueblo que seriamente estudia las Escrituras. ¡ESTA BIEN QUE BAILEN, PERO QUE TAMBIEN ESTUDIEN!

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Muy ecléctica la respuesta!

Bien, creo que hemos empezado con buen pie esta serie. Está bien provocarnos al diálogo, sentarnos a examinar si lo que estamos haciendo está bien, cuánto de ello está cerca de la Biblia. No vale danzar y después ir tranquilos, sin pensar en lo que hemos hecho. Y los que no danzamos, ¡también sentarnos para ver si de repente sentarse nomás tampoco vale!

En fin, vamos a tener aquí a líderes que promueven y defienden este movimiento, para tener una visión equilibrada de este fenómeno. También vamos a tener a hermanos que están, no solamente reflexionando, sino que están involucrados en este fenómeno.

—Sí, y a mí me gustaría decirles a los que nos están escuchando que como base de toda esta serie deberían tener este material impreso, esta separata académica sobre *La Danza y los Movimientos de Restauración*.

—Sí. Yo quiero hacer una referencia especial: Creo que la presencia del Dr. Chávez es importante, porque es, además, un hombre que tiene experiencia en este campo de la capacitación seria en la Palabra, y siempre está produciendo materiales interesantes, como éste, por ejemplo: *La Danza y los Movimientos de Restauración*. ¡Un buen material que deberíamos tenerlo en la biblioteca!

Bien, hermanos y amigos, muy agradecidos por su compañía, y a nombre de la Iglesia de los Peregrinos, nos despedimos hasta el sábado que viene.



3

EL FENOMENO DE LA DANZA EVANGELICA (Documento Sagrado)

El Gran Conversatorio sobre la Danza entre los Evangélicos fue organizado por la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de San Martín de Porres, y se revistió de todas las características de un candente fuego cruzado en la amplia sala del templo en la cual no cabía un alfiler.

El volante distribuido en toda Lima decía lo siguiente:

*¿Es la danza una cuestión meramente cultural?
¿Es acaso una verdad bíblica que hay que restaurar?
¿Es tan sólo una catarsis psicológica?*

* * *

En mi condición de moderador del debate expresé las siguientes palabras:

En el día de hoy dos poderosos movimientos acechan la tranquilidad de la comunidad evangélica y demandan un enfoque apologético. Ellos son el enigmático movimiento de la Nueva Era que golpea desde afuera, y el movimiento de Restauración que afecta a la iglesia desde dentro.

En el Perú, los primeros esfuerzos de penetración a las iglesias con las prácticas de la Teología de la Restauración han tenido lugar en la Amazonía, pero pronto Lima se ha convertido en bastión de las conferencias de Restauración, que al principio encontraron su caldo de cultivo en las iglesias carismáticas y de corte pentecostal.

El movimiento de Restauración se origina en Pasadena, California, y se nutren de las enseñanzas de David Fischer sobre el texto de Amós 9:11 del cual deriva su nueva doctrina de la restauración del tabernáculo caído de David.

* * *

Sus enseñanzas pronto se difundieron en América Central donde se combinaron con la teología de la Guerra Espiritual. Tal es el origen de las iglesias de Ministerios Verbo de Guatemala, cuya historia traza Carlos E. Velásquez en su libro Restauración del orden y gobierno de la iglesia. Tal es el origen de Avance Misionero Mundial con Rony Chaves, fruto de la ministración de Ministerios Verbo y del conjunto musical Elim.

Lo que unifica a estos “ministerios”, aparte de su interpretación de Amós 9:11 es su interpretación de Hechos 3:21, como lo hace Carlos E. Velásquez cuando escribe: “El Señor dijo que se quedaría en los cielos hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas. Y de este hecho hemos venido nosotros a ser testigos durante los últimos años. Poco a poco se restauran las doctrinas fundamentales que se observaban en la iglesia primitiva y que se perdieron en la época conocida como el Oscurantismo.”

* * *

La doctrina más enfatizada por esta teología es la de la restauración de la danza davídica que ha llegado a producir gran revuelo en muchas iglesias evangélicas para las cuales la “danza davídica” —una imitación del folklore israelí moderno— es la modalidad restaurada de la verdadera adoración originalmente revelada por el Espíritu Santo al rey David.

Miles de evangélicos tradicionalmente cohibidos por una tradición tiesa se soltaron en una suerte de liberación, desarrollando fanatismo e hiper sensibilidad ante la opinión de otras personas en la iglesia.

Pronto se estructuró una apologética de la danza, echando mano de un sinnúmero de textos de prueba, entre ellos el de 2 Samuel 6:20-23.

* * *

En esta ocasión tenemos la oportunidad de referirnos a este tema y escuchar a los representativos de diversos sectores de las iglesias evangélicas, aun de los extremos, sin herir susceptibilidades.

Entre nuestros panelistas se encuentran:

La Srta. Marlene Alvarez, directora de la Escuela de Danzas Bíblicas “Mejolót”.

El psicólogo Roger Mendoza.

El musicólogo Jonathan Garnike

El pastor Alfonso Ramírez, de la IEPRP.

Y como moderador, vuestro servidor, director del CEBCAR.

¡En un extremo del ring tenemos a nuestros amados hermanos conservadores cuya dogmática se fundamenta en los cuatro dogmas tradicionales del pueblo evangélico: NO FUMAR, NO TOMAR, NO IR AL CINE Y NO BAILAR!

En el otro extremo del ring están nuestros hermanos de la Restauración: ¡Helos allí, “bailando en el interior”, desesperados por soltarse con pandero y danzas!

* * *

Uno tras otro nos dirigieron la palabra los panelistas, pero en particular el público estaba ansioso de escuchar a la Srta. Marlene Alvarez, la estrella del show, quien dijo:

En la Iglesia Evangélica se ha producido un fenómeno muy interesante con relación a la alabanza y la adoración. Tal es el fenómeno que restaura las prácticas de la danza, el mimo y las artes escénicas.

Nos preguntamos: ¿tiene cabida la danza en la adoración en la iglesia?

Las respuestas no se hacen esperar.

Por un lado tenemos un tajante NO. Por otro lado tenemos un ansioso SI. Y nosotros, aunque no pretendemos dar la respuesta definitiva consideramos que el fenómeno de la danza en la iglesia es un hecho sobre el cual se tiene que reflexionar.

* * *

Podemos tratar de la danza en el culto independientemente de la Teología de la Restauración. Yo, personalmente, me he interesado en la danza y su relación con la adoración antes de informarme del movimiento de la Restauración. Mis inquietudes me llevaron a acumular una serie de materiales audiovisuales al respecto, y posteriormente viajé a Israel para ver de cerca las manifestaciones de la danza israelí y su posible relación con el folklore de la Biblia.

Una vez de regreso al Perú fundé la Escuela de Danzas Bíblicas “Mejolót” para la enseñanza de niños y adultos. Hemos formado un grupo artístico de niños que ha actuado en las clausuras de los cursos de Hebreo Bíblico del Dr. Moisés Chávez en el IBSA, en el Seminario Bíblico Misionero “San Pablo” de Surquillo y en los programas de JAMI, un ministerio de testimonio a Israel.

* * *

Se hace necesario un enfoque de ciertos pasajes bíblicos usados por quienes defienden la práctica de la danza en la iglesia, pasajes como Salmo 149:3; 30:11 y 150. Asimismo trataremos del pasaje de 2 Samuel 6:14 que dice: “David danzaba con toda su fuerza delante de Jehovah.”

Este tema ha suscitado mucha polémica y han surgido los apologetas de la danza que se basan en textos de prueba, es decir, textos a los cuales doblegan a sus intereses. Esto no era necesario, porque hay culturas que desde antaño incluyen la danza en su adoración, entre ellas, Israel.

* * *

La danza, como expresión de regocijo tiene su lugar en circunstancias de regocijo. El Salmo 30:11, usado como texto de prueba por los apologistas de la danza dice así:

*Has convertido mi lamento en danza;
quitaste mi vestido de luto
y me ceñiste de alegría.*

Este versículo no está allí para indicar que hay que introducir la práctica de la danza en el templo, o en la sinagoga, o en cualquier otro lugar de culto, sino para mostrarnos el testimonio de David de que en cierta ocasión Dios convirtió las circunstancias de su vida de un extremo de pesar a un extremo de regocijo. El extremo del pesar está expresado en el luto, en el lamento o endecha por una persona muerta. El extremo del regocijo está expresado por la danza y por el vestido festivo del que se ciñe el salmista.

* * *

El Salmo 149:3 y el Salmo 150 son utilizados de manera más apropiada a favor de la danza en el culto. La primera cita dice:

*Alaben su Nombre con danzas;
canten al son del pandero y de la lira.*

El pandero era tocado por las mujeres en lugares abiertos, no en el templo, lugar a donde ellas no tenían acceso.

De esto se deduce que no es prudente ni es alabanza a Dios meter amplificadores y producir ruido estridente en un lugar de culto de cuatro metros cuadrados.

* * *

También se debe distinguir los textos bíblicos que son exhortaciones de los que son mandamientos. Decir que el Salmo 149:3 es un mandamiento puede conducir a la gente de escasa inteligencia a decir que en el culto sólo hay que tocar pandero y lira, porque sólo estos dos instrumentos están especificados.

Lo correcto es pensar que todos los instrumentos musicales son aptos para la alabanza a Dios en las circunstancias adecuadas. Ni a Dios ni a tus vecinos les gustaría que toques trompeta en tu departamento en tu condominio a las 3.00 de la mañana.

Interpretar estos textos bíblicos como mandamientos también conduciría a la gente de escasa inteligencia a clasificar a la gente poniendo a la derecha a los que danzan (esas son las ovejitas), y a la izquierda a los que no danzan (esos son los cabritos, aunque debería ser al revés).

Esta polaridad ocasiona una sensibilidad extremista en la gente, golpea a los hermanos de conciencia débil y destruye la comunión y la vida espiritual de la iglesia. Todo esto bien se puede evitar utilizando las Escrituras de manera correcta.

* * *

Finalmente, todo el Salmo 150 nos exhorta a la alabanza. Los que recurren a este salmo para abogar por la práctica de la música con todos los instrumentos posibles y con danza dentro de la iglesia se basan en el primer versículo que dice: “¡Alabad a Dios en su santuario!” Sin embargo, no se fijan en lo que dice a continuación, en paralelismo con lo anterior: “¡Alabadle en su poderoso firmamento!”

De ambas expresiones deducimos que Dios está en su santuario, que es los cielos, y que nosotros desde la tierra le alabamos con nuestra danza y con nuestros instrumentos musicales, ya sea dentro o fuera del templo, según las circunstancias.

Es más: El Salmista concluye diciendo: “¡Todo lo que respira alabe a Jehovah!” Esto puede incluir a los cuadrúpedos y a los pajaritos, pero incluye también a todas las personas, abarcando a las mujeres, a los hombres, a los jóvenes, a los viejitos, a los niños y aun a los bebés. A los que tienen buena voz y a los que tienen voz desarticulada, y aun a los que no tienen ninguna voz.

El Salmo 150 ha sido compuesto para cerrar con broche de oro el libro de los Salmos, cuyo nombre en hebreo es Tehilim, “Alabanzas”.





**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Separatos Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651